María Eumelia Galeano M.

Diseño de proyectos en la investigación cualitativa

FONDO
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
EAFIT

textos académicos

UNIVERSIDAD EAFIT
Abierta al mundo

Acreditada por el Ministerio de Educación,
Resolución No. 2086, de septiembre 2003.

Diseño de proyectos en la investigación cualitativa

ISBN: 958-8173-78-7

Primera edición: junio de 2004
Décima reimpresión: enero de 2016
© María Eumelia Galeano Marín
© Fondo Editorial Universidad EAFIT
Carrera 49 #7 Sur 50, Medellín.
http//www.eafit.edu.co\fondoEditorial

Dirección editorial:
Leticia Bernal V.

Diseño y Diagramación:
Alina Giraldo Y.

Editado en Medellín.Colombia

Agradecimientos

A mis estudiantes de todas las épocas, interlocutores críticos permanentes que alimentaron mi interés por escribir este texto.

Contenido

Introducción 11

1. Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social 13
   1.1 El enfoque cuantitativo 13
      1.1.1 Lógicas y características 13
      1.1.2 Objetivos de investigación que demandan metodologias cuantitativas 15
   1.2 El enfoque cualitativo 15
      1.2.1 Lógicas y características 16
      1.2.2 Objetivos de investigación que demandan metodologias cualitativas 23
   1.3 Criterios para la selección del enfoque cualitativo o cuantitativo 23
   1.4 Enfoques cualitativos y cuantitativos: es posible construir relaciones de complementariedad? 25
   1.5 Hacia la construcción de un nuevo paradigma de investigacion social 27

2. El diseño en la investigación social cualitativa 33
   2.1 Características 34
   2.2 Momentos del proceso investigativo cualitativo: exploración, focalización, profundización 35
   2.3 Componentes del diseño cualitativo 35
      2.3.1 Construcción de objetos de investigación 36
      2.3.1.1 La selección del tema 36
      2.3.1.2 Documentación inicial y construcción de antecedentes 38
      2.3.1.3 Exploración en el terreno 42
      2.3.2 El mapeo 42
      2.3.3 El muestreo 43
      2.3.4 Las fuentes 44
      2.3.5 Selección de participantes y fuentes 45
      2.3.6 Plan de recolección y generación de información 45
      2.3.7 Definición de técnicas de recolección, generación, registro y sistematización de información 46

2.3.8 Teorización, categorización y análisis 47
2.3.9 Credibilidad de la investigación social cualitativa: criterios de validez y confiabilidad 52
2.4 Registro y sistematización de información cualitativa 58

3. Modalidades de investigación social cualitativa 67
3.1 Investigación etnográfica 67
3.1.1 Antecedentes históricos 67
3.1.2 Conceptualización 68
3.1.3 Características 69
3.1.4 Requisitos 69
3.1.5 Proceso metodológico 70
3.1.6 Posibilidades y limitaciones 72
3.2 Historia de vida 72
3.2.1 Antecedentes históricos 72
3.2.2 Conceptualización 74
3.2.3 Proceso metodológico 75
3.2.4 Tipos de historias de vida 78
3.2.5 Posibilidades y limitaciones 79

4. Consideraciones éticas en la investigación social cualitativa 81

Bibliografía 89

Índice de cuadros y figuras

1. Lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos 24
2. Características, momentos y componentes del diseño cualitativo..... 66
3. Proceso metodológico de reconstrucción de una historia de vida 77
4. La historia de vida relaciona tiempos y espacios 78

Introducción

Este texto tiene un doble propósito: apoyar la formación teórica, metodológica, ética y técnica de estudiantes de niveles avanzados en el campo de la investigación social, y orientar la realización de proyectos de investigación en los cuales se conjuguen las preguntas sobre la vida cotidiana (profesional, laboral y personal) con la búsqueda de un nuevo conocimiento que permita establecer otros presupuestos para la compresión de los problemas relacionados con el objeto de formación y con los campos de intervención de diversos ámbitos del saber.

Acercarse a la problematización de la realidad contiene la posibilidad de acceder a la producción de un conocimiento útil y necesario para investigadores, estudiosos, programas académicos, instituciones y organizaciones sociales. Asi, la investigación se convierte en el norte de una acción con rigor y sistematicidad y adquiere sentido la intervención mejoradora de la realidad.

Algunos temas aquí desarrollados fueron validados con los estudiantes de sociología de la Universidad de Antioquia, especialización en Farmacodependencia de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Magíster de Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, Maestría en SaludColectiva, Facultad de Enfermería Universidad de Antioquia, postgrados de la Facultad Nacional de Minas, Maestria en Ciencias de la Administración de EAFIT y con profesores-investigadores de esta última Universidad. Otros textos fueron escritos con anterioridad y se actualizaron para esta publicación. Cada una de los cuatro capitulos que la integran desarrolla un tema central de la investigación social cualitativa así:

El capítulo 1 presenta el complejo debate que sobre las diferencias y relaciones entre los enfoques cualitativo y cuantitativo han desarrollado, a lo largo de las cuatro últimas décadas, los investigadores sociales. Tres asuntos han centrado esta polémica: la naturaleza de la realidad, la naturaleza del conocimiento y la relación objeto/sujeto. Preguntas sobre cómo conocer, cómo acceder a la realidad social, objetividad y subjetividad del investigador frente a la realidad que se estudia, relaciones investigador-investigado, credibilidad en términos de validez y confiabilidad, posibilidad de generalización, exactitud en la medición social han rondado permanentemente las discusiones y llevado a posiciones polares e "irreconciliables" entre las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Algunos autores, entre ellos Bonilla y Rodriguez,1997 con el argumento principal de que la realidad social comporta dimensiones objetivas y subjetivas, algunas de ellas posibles de cuantificar y otras de analizar desde la perspectiva cualitativa proponen realizar investigaciones combinado la perspectiva cuantitativa y cualitativa.

La posición que se asume en este texto toma distancia de esta perspectiva y plantea, para su discusión, que no es posible combinar enfoques cuyas perspectivas teóricas, metodológicas y epistemológicas son diferentes. El capitulo 1 aborda las lógicas y características de ambos enfoques de investigacion social y desarrolla el argumento de la no pertinencia

de la complementariedad de ellos y a su vez plantea algunas líneas para la construcción de un nuevo paradigma investigativo.

El capítulo 2 se ocupa del diseño en investigación social cualitativa. En él se presentan las particularidades de este enfoque en relación con la construcción de objetos de investigación, momentos del proceso investigativo, características, selección de fuentes y participantes, lógica del muestreo, mapeo, acceso a los escenarios e informantes, construcción de estrategias de validez y confiabilidad, criterios para la selección de técnicas de recolección, generación, registro y sistematización de información, visualización de categorías preliminares, plan de análisis y construcción de antecedentes de la investigación.

Las modalidades de investigación social cualitativa, son amplias y diversas. Investigaciones recientes (Galeano y Vélez, 2000:38) ubican las siguientes: historia de vida, investigación etnográfica, método biográfico, investigación participativa y sistematización de experiencias. Cada una de estas modalidades plantea al investigador opciones distintas que pueden ser combinadas de acuerdo al objeto a investigar y a los propósitos que guían el estudio. De este abanico de posibilidades, para su presentación en este libro (capítulo 3), se han seleccionado la investigación etnográfica y la historia de vida.

El capítulo 4 presenta consideraciones éticas para el trabajo en investigación social cualitativa. Se abordan asuntos como la relación entre sujetos de investigación, la confidencialidad y el anonimato, el principio de reciprocidad, el consentimiento informado, los derechos de los participantes. De igual manera se plantean orientaciones en torno al registro y sistematización de información y asuntos éticos referidos a las estrategias y modalidades de investigación desarrolladas en este texto.

La bibliografía referenciada al final del texto apoya al lector en la profundización de cada uno de los temas expuestos.

1. Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social

Si se parte de que el término metodología designa el modo en que se enfocan los problemas y se buscan las respuestas; en las ciencias sociales y humanas, la metodología se aplica a las maneras de hacer investigación. Estas maneras remiten fundamentalmente a dos: la cualitativa y la cuantitativa. La principal diferencia entre ellas no se centra exactamente en el uso de números en el primer caso y en el no uso de éstos en el segundo. Los objetivos que se pretende lograr (la intencionalidad), la concepción sobre la realidad, así como las dimensiones que se quieren analizar plantean diferencias de corte epistemológico y metodológico.

El debate entre enfoques cualitativo y cuantitativo ha estado marcado por situaciones polares, que han hecho énfasis en las "debilidades" del otro enfoque, en su descalificación o en el señalamiento de las bondades absolutas de un enfoque sobre el otro. Los debates de la última década, están centrados en que la complementariedad se construye a partir de explicitar las diferencias, asumirlas, contextualizarlas y marcar los límites y posibilidades de uno y otro enfoque. En la primera parte se hacen visibles las lógicas y características del enfoque cuantitativo, seguidamente las del cualitativo, se explicitan criterios para la selección de uno u otro enfoque de investigación, se visualizan los objetivos que demandan perspectivas cualitativas y cuantitativas y se finaliza planteando porque se considera no pertinente combinar enfoques de investigacion.

1.1 El enfoque cuantitativo

1.1.1 Lógicas y características

La hegemonía del enfoque cuantitativo de investigación social, hasta hace por lo menos tres décadas, llevó a considerarlo por largo tiempo como "el método" de investigación social. Esta hegemonía está relacionada con su legitimidad construida a partir de lógicas y características que compartieron y comparten muchos pensadores e investigadores. Entre estas lógicas y características se encuentran:

La naturaleza de la realidad es concebida en términos de la aceptación de "cosas in-dependientes del pensamiento", es decir, de una realidad objetiva dirigida por leyes y mecanismos de la naturaleza (Sandoval, 1997: 11). La realidad social se considera exterior al individuo, como un orden social similar al orden natural. Busca la verdad comprobable científicamente. Una proposición o enunciado tiene sentido sólo si es verificable en la experiencia y la observación, es decir si existe un conjunto de condiciones de observación relevantes para determinar su veracidad o falsedad.

Se basa en la objetividad del investigador frente al hecho que investiga. El investigador es un observador externo a los problemas que analiza. No se "involucra" con el problema, lo analiza "desde fuera" orientando el resultado y asumiendo una realidad estable. "Es esencial que el investigador asuma una postura distante y no interactiva como condición de rigor que permita excluir los juicios valorativos o cualquier otra influencia derivada de la visión propia tanto del investigador como de los sujetos objeto de investigación" (Sandoval, 1997: 11).

Busca descubrir leyes o principios generales (generalizar resultados), y para ello acude a sistemas estadísticos de muestreo que cuantitativamente sean representativos de poblaciones más amplias.

Los datos son hechos conocibles y recuperables en el sentido de que se pueden medir, contar. El dato manipulado se convierte en hecho social. Trabaja con hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Concibe los hechos sociales como cosas. El método está centrado en la observación empírica y sensible, en la mensurabilidad de lo observado y en su verificación objetiva. En el enfoque cuantitativo el problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso de conocimiento.

Los datos son concebidos como duros, rigurosos y confiables. La validez y confiabilidad se basan en procedimientos matemáticos.

La formulación conceptual de una realidad social es punto de partida y referente obligado del trabajo investigativo.

Las etapas del proceso investigativo son claramente delimitadas en el espacio y en el tiempo. Una fase es prerrequisito de la siguiente, de forma tal que el proceso investigativo es una secuencia claramente marcada del procedimiento que sigue un patrón preciso y predecible.

> La investigación cuantitativa en su forma ideal parte de los cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica, que permiten formular hipótesis sobre relaciones esperadas entre las variables que hacen parte del problema que se estudia. Continúa con el proceso de recolección de información con base en conceptos empiricos medibles, derivados de los conceptos teóricos con los que se construyen las hipótesis conceptuales. Concluida esta etapa se procede a analizar los datos, presentar los resultados y determinar el grado de significación de las relaciones estipuladas entre los datos. Este proceso hipotético-deductivo se inicia, como su nombre lo indica, con una fase de deducción de las hipótesis conceptuales y continúa con la operacionalización de las variables, la recolección y el procesamiento de las datos, la interpretación y la inducción que busca contrastar los resultados empíricos con el marco conceptual que fundamenta el proceso deductivo. (Bonilla y Rodriguez, 1997:45).

La estadística, el método experimental y cuasiexperimental son las herramientas privilegiadas a las que acude el investigador para analizar la realidad. La observación y la interpretación se orientan por hipótesis y preguntas previamente formuladas, a partir de marcos teóricos, que pretenden anticipar el comportamiento de la realidad objeto de estudio y que son sometidas a pruebas empiricas bajo situaciones de control riguroso.

No exigen contacto directo entre el investigador y la población que se estudia. Incluso se recomienda mantener una distancia entre los dos para facilitar la neutralidad y la objetividad. Como el objetivo es generalizar a conjuntos amplios de la población, los instrumentos de recolección de información son aplicados en forma estandarizada por encuestadores o entrevistadores. De esta forma el investigador puede interpretar una realidad con la cual no ha tenido contacto.

1.1.2 Objetivos de investigación que demandan metodologías cuantitativas

Entre otros, las metodologías cuantitativas buscan objetivos orientados a:

La medición de variables susceptibles de ser cuantificados.

- La verificación de hipótesis que tienen como soporte teorías legitimadas por la comunidad académica.
- La definición de políticas sociales que tengan como soporte indicadores de cubrimiento de servicios, de establecimiento de necesidades, de niveles de empleo, productividad, ingreso o de variables demográficas.
- El comportamiento humano y las situaciones y relaciones sociales desde sus manifestaciones externas y medibles.
- Probar teorías o categorías analíticas.
- Generalizar a poblaciones amplias los resultados del proceso investigativo.

1.2 El enfoque cualitativo

A pesar de la hegemonía del enfoque cuantitativo de investigación social, desde mediados del siglo XX se dieron "intentos" por introducir otras formas de acceder al conocimiento de la realidad social que aunque coyunturales, lograron sembrar semillas que se constituyen en elementos históricos de la investigación cualitativa, y que germinaron décadas después. Entre estos trabajos (citado por Rodríguez, Gil y García, 1996: 26), se encuentran el de Leplay (1855) donde a través de observación participante se describe la vida de las familias de la clase trabajadora; Jacobo Riis (1890), en Estados Unidos, reveló las páginas de la pobreza urbana en su libro *How the other half lives (Cómo vive la otra mitad)*; en la Gran Bretaña, Myhew publica cuatro volúmenes (entre 1851 y 1862) bajo el nombre *London labour and London Poor (El Londres trabajador y el Londres pobre)*, en los que estudia, a través de entrevistas en profundidad e historias de vida, las condiciones de existencia de los trabajadores y desempleados. Malinowski, con su obra *Los argonautas del pacífico occidental* (1922), es el primer etnógrafo que llama la atención sobre la necesidad de presentar una descripción del enfoque investigativo, de la forma como se realiza el trabajo de campo y para eso se instala en el lugar y convive con los nativos. "Malinowski insistía en que una teoría de la cultura debería fundamentarse en las experiencias humanas, construidas sobre las observaciones y desarrollada inducti-

vamente." (Rodriguez, Gil y Garcia, 1996: 28). La Escuela de Chicago (1910-1940), tomando como método la observación participante, estudia la vida urbana de los inmigrantes polacos y de sus familias.

1.2.1 Lógicas y características

Acerca del enfoque cualitativo de investigación social existen una serie de lugares comunes, de equívocos, de visiones y "posturas" que lo vinculan a menudo con una metodología relativamente menor, que maneja datos "blandos", con niveles de confiabilidad y validez muy por debajo de los que se pueden alcanzar a través de enfoques cuantitativos de investigación social, con escasa rigurosidad y capacidad de generalización de sus resultados y cuya pertinencia se ubica en fases exploratorias de proyectos de investigación. Desde este punto de vista, se plantea que la investigación cualitativa puede ser útil para familiarizarse con un contexto, unos actores y unas situaciones antes de proceder "en serio" a los procesos de muestreo y de aplicación de instrumentos de medición. Por tanto, tiene sentido cuando se conoce poco del tema o de la situación que se va a estudiar, como "inmersión" inicial que aporta elementos en la formulación del problema o en la fase descriptiva de la investigación. Para otros, su utilidad radica en complementar información para acompañar el análisis estadístico con ciertos datos que contextualizan la información. Otros investigadores circunscriben este enfoque a la formulación del "marco teórico", o de los antecedentes del problema a investigar.

Autores como Selltiz (1965:485) plantean que en la fase de análisis los datos cualitativos pueden ser complemento tangencial, no indispensable, considerando que el "análisis estadístico" es la base de la investigación:

> La investigación de datos no cuantificados puede ser particularmente valiosa si es realizada periódicamente a través de un estudio completo, más que si se deja para el fin del estudio estadístico. Con frecuencia, un solo incidente apreciado por un observador sensible contiene la pista para un conocimiento de un fenómeno. Si el científico social es consciente de esta implicación en un momento en que todavía puede añadir a su material o utilizar más tarde los datos que acaba de recoger, puede enriquecer considerablemente la calidad de sus conclusiones.

A veces se asimila el enfoque cualitativo con la utilización de técnicas interactivas de recolección de información como la entrevista, el taller, el grupo focal, el grupo de discusión, sin previa consideración de la perspectiva metodológica y teórica donde se inscriben estas técnicas. La metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales.

Un equívoco, percibible aun en investigadores que trabajan con enfoques cualitativos, es su identificación con una estrategia: por ejemplo, la investigación etnográfica, significativa en los desarrollos pasados y recientes de la investigación cualitativa, pero que no la agota.

Autores como Taylor y Bogdan (1994:16) plantean como enfoques de investigación social el positivista y el fenomenológico:

> Puesto que los positivistas y los fenomenólogos abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen distintas metodologias. Adoptando el modelo de investigación de las ciencias naturales, el positivista busca las causas mediante métodos tales como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, que producen datos susceptibles de análisis estadístico. El fenomenólogo busca comprensión por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros, que generan datos descriptivos. En contraste con lo que ocurre en las ciencias de la naturaleza, el fenomenólogo lucha por lo que Max Weber (1968) denomina verstehen, esto es, comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.

La fenomenología –entendida como la perspectiva metodológica que "quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante" (Taylor y Bogdan, 1994: 16)– ha jugado un papel indiscutible en la consolidación del enfoque cualitativo de investigación social, pero no es comprensiva de esta perspectiva investigativa. La fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo simbólico han aportado, al enfoque cualitativo de investigación social, desde sus raíces disciplinares y sus tradiciones teóricas, categorías de análisis, formas de percibir y "adentrarse" en el mundo de la subjetividad, principios metodológicos sobre cómo interpretar el mundo desde la interacción de actores sociales, cómo estudiar los modos de aparecer de las configuraciones, cómo se construyen los significados sociales que las personas asignan al mundo que les rodea. Sin embargo, la investigación cualitativa es esto y mucho más. ¿Qué es entonces lo que denominamos *investigación social cualitativa*?, ¿cuáles son las limitaciones y posibilidades de este enfoque de investigación?, ¿qué condiciones requiere para su aplicación en proyectos específicos?, ¿cuáles son sus campos de aplicación?, ¿qué criterios ha de tener en cuenta el investigador para elegir el enfoque cualitativo de investigación?, ¿qué objetivos demandan enfoques cualitativos de investigación social?

La investigación cualitativa es un campo de estudio en sí misma. Cruza disciplinas, áreas de conocimiento y problemáticas. Un complejo e interconectado "sistema" de términos, conceptos, presupuestos, envuelven lo que denominamos investigación cualitativa. Incluye tradiciones asociadas con la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la hermenéutica, la semiótica, el postestructuralismo, la escuela crítica, la sociología comprensiva, y una variedad de perspectivas investigativas conectadas con estudios culturales e interpretativos (Denzim, y Lincoln, 1994: 1).

Como método de investigación, la perspectiva cualitativa articula enfoques metodológicos; fundamentación epistemológica, ética, metodológica, disciplinar y ontológica; estrategias y modalidades de investigación; procedimientos metodológicos; técnicas de recolección, sistematización, registro, y análisis de información; estrategias de validez y confiabilidad y formas de presentación de los resultados de la investigación.

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento.

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación.

En la perspectiva cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. Por tanto, la inmersión intersubjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana.

La relación intersubjetiva que se establece entre el investigador y los sujetos que participan en el estudio, plantea al investigador una responsabilidad ética siendo especialmente sensible a los efectos que la investigación puede causarles. Aunque estos efectos difícilmente pueden ser eliminados, intenta controlarlos, reducirlos, manteniendo una vigilancia permanente y reflexiva sobre ellos, o por lo menos teniéndolos en cuenta en el análisis y presentación de los resultados.

Como rasgos epistemológicos, la perspectiva cualitativa de investigación social construye un conocimiento de la realidad social desde los múltiples y hetereogéneos actores sociales; el conocimiento de lo humano está basado en una realidad epistémica subjetiva e intersubjetiva. "La vía de la subjetividad es la que permite construir el alcance objetivo, esto es real, completo de una conciencia de grupo y de época" (Santamarina y Marinas, 1995: 258).

Desde el enfoque cualitativo, la realidad social es el resultado de un proceso interactivo en el que participan los miembros de un grupo para negociar y renegociar la construcción de esa realidad: la complejidad de los procesos de comunicación e interacción inherentes a las relaciones sociales y sus repercusiones en el comportamiento de los individuos, son preocupaciones fundamentales de las escuelas de conocimiento que usan métodos cualitativos, como la etnometodología y el interaccionismo simbólico (Bonilla y Rodríguez, 1997: 55).

Como parte integrante de la realidad que analiza, el investigador asume la subjetividad, plantea su perspectiva de trabajo y los límites de su investigación. El investigador cualitativo reconoce que la objetividad plena no es posible y que como miembro que participa y vive en la realidad que analiza, tiene compromisos, intereses y visiones que no necesariamente coinciden con los de los actores que estudia. Por ello, trabaja de manera interactiva para permitir que afloren las diferentes lógicas presentes en los diversos actores sociales, de tal manera que pueda comprender la vivencia y el conocimiento que dichos actores tienen de su realidad e interpretar desde sus propias lógicas.

La perspectiva metodológica cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de comprensión de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos, significados.

Los investigadores cualitativos, desarrollan un contacto directo y permanente con los actores y escenarios que estudian, porque su interés radica, precisamente, en comprender desde ellos y desde la observación de sus acciones y comportamientos el conocimiento que tienen de su situación, de las formas que utilizan para enfrentar la vida diaria, y de los escenarios de futuro que intentan construir. La interacción que el investigador establece con los actores sociales, no implica la negación del conocimiento y la identidad del investigador. Su papel no se limita a "sistematizar " o "recoger" las diversas lógicas, sino a la reflexión analítica y a la interpretación sistemática de la "lógica" y la "racionalidad cultural" que organiza y orienta el comportamiento social.

Como la investigación cualitativa busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente, privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorecen la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural. Las técnicas activas y dialógicas se usan como posibilidad de comprender creencias, mentalidades, mitos, prejuicios, modos de vida.

Los investigadores cualitativos parten de categorias teóricas preliminares, o de "conceptos sensibilizadores" que proveen un sentido general de referencia y orientación para aproximarse a las instancias empiricas. Desde esta perspectiva, la conexión entre el concepto y el dato implica que el primero establece una serie de señales generales que guían el trabajo del investigador en determinado campo de estudio. El concepto se va "dotando de contenido" en el proceso investigativo controlando el riesgo de "reificarlo", es decir, de que pierda la relación con el mundo real. El investigador desarrolla conceptos, intelecciones y comprensiones, identifica "categorias en vivo" partiendo de patrones de los datos y no recogiendo información para evaluar modelos, probar hipótesis o teorías preconcebidas.

Para quienes trabajan con metodologías cuantitativas, la teoría es punto de partida, desde ella se formulan hipótesis, variables y dimensiones del objeto que se quiere estudiar; para aquellos que recurren a metodologías cualitativas, la formulación teórica es punto de llegada, "resultado" del proceso investigativo. Sin embargo, esta diferenciación tajante entre la investigación cuantitativa que parte de una "marco teórico" que pone a prueba y la cualitativa que deja emerger y construye la teoría con base en los datos, no es un corte tan preciso como se asume frecuentemente. Los investigadores en su práctica acuden a la inducción y la deducción de manera simultánea, pasando de la observación de la realidad o de la reflexión teórica, según el caso, a formular preguntas conceptuales o empíricas que guían la exploración de lo concreto y el análisis crítico de los cuerpos teóricos (Bonilla y Rodríguez, 1997: 53).

Para la construcción de teoría, se acude a la inducción analítica: la observación de la realidad provee a los investigadores del conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados. El método de

comparación constante (tomado de la teoría fundada y aplicado en el análisis cualitativo) entre la realidad y las categorías que se construyen, permite al investigador mantener un control permanente sobre la necesaria correspondencia entre los conceptos y las dimensiones de la realidad que estudia.

En el enfoque cualitativo, el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística: las personas, los escenarios y los grupos no son reducibles a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se halla (Taylor y Bodgan, 1994: 20).

Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio. Se ha dicho que ellos son "naturalistas", es decir, que interactúan con los participantes de un modo natural y no intrusivo (no entran rompiendo las pipetas). En la observación participante tratan de no desentonar con la estructura, por lo menos hasta que han llegado a una comprensión del escenario. En las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

Quienes desarrollan propuestas de investigación desde enfoques cualitativos, intentan entender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, de ponerse en el lugar de ellas, "meterse en los zapatos del otro", para comprender desde su lógica la realidad que viven. Para la fenomenología, y por lo tanto para la investigación cualitativa, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender como ven las cosas (Taylor y Bogdan, 1994: 20).

El investigador cualitativo aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Trata de ver las cosas como si ellas sucedieran por primera vez. Nada se da por sobreentendido (Taylor y Bogdan, 1994: 21).

La investigación cualitativa es multimétodo: es interpretativa, naturalística, estudia las personas en su ambiente natural tratando de entender el sentido, de interpretar el fenómeno en términos de lo que significa para la gente, de lograr una aproximación más cercana al objeto que estudia. La investigación cualitativa acude al uso de una variedad de materiales empíricos –estudio de casos, experiencia personal, introspección, historias de vida, entrevista, observación, interacción, textos visuales– que describen visiones y momentos problemáticos y significativos en la vida individual. Esta perspectiva multimétodo es denominada por Denzin como "bricolage", y el investigador cualitativo como aquel que hace bricolage. El bricolage es definido como el arte de crear una pintura juntando partes de otras. "Es un sabelotodo, o un tipo de profesional que hace todo por su cuenta" (Lévi-Strauss, 1966: 17. Citado por Denzin y Lincoln, 1994: 2). El que hace bricolage arma un rompecabezas, un tejido de prácticas que provee la solución a un problema en una situación concreta. "La solución (bricolage) que es el resultado del método del bricolage es una construcción emergente" (Weinstein y Weinstein, 1991: 161. Citado por Denzin y Lincoln, 1994), que cambia y toma nueva forma de acuerdo a diferentes herramientas, métodos y técnicas que se le unen al rompecabezas. Desde esta perspectiva, la solución o comprensión de una situación o problema es multidimensional, multidisciplinar, multimétodo y multitécnica.

> El investigador cualitativo, como hacedor de "bricolage" utiliza las herramientas de su propio arsenal metodológico, emplea cualquier estrategia, método o los materiales empíricos que tiene a mano (Becker, 1989), si hay necesidad de "inventar" o adaptar nuevas herramientas, el investigador lo hace. La decisión sobre qué herramientas utilizar, qué prácticas investigativas emplear, no es predeterminada. Su selección depende de las preguntas que se hacen en el proceso de investigación y las preguntas dependen del contexto donde se trabaja y de lo que el investigador puede hacer en esas condiciones.
>
> El investigador entiende que la investigación es un proceso interactivo atravesado por su propia historia personal, biografía, género, clase social, raza y etnia y por aquellas de las personas que está estudiando. El "bricoleador" sabe que la ciencia es poder, porque todos los hallazgos tienen implicaciones políticas. No existe ciencia sin valoraciones. También sabe que todos los investigadores cuentan historias acerca de lo que han estudiado. Esto es: las narraciones o historias que construyen los científicos son hechos moldeados de acuerdo a tradiciones con frecuencia definidos como paradigmas (por ejemplo: positivismo, postpositivismo, constructivismo).
>
> El producto del "bricoleador" es un bricolage complejo, denso, reflexivo, una creación que representa la imagen, su comprensión e interpretación del mundo o fenómeno analizado. El bricolage será, en el caso de la teoría social, la conexión de las partes con el todo, explicitando el significado de las relaciones que operan en el mundo de las situaciones sociales estudiadas. (Denzin y Lincoln, 1994: 2, 3)

El proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por tanto, la recolección y generación de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca "la verdad" o la "moralidad", sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales. Todas las personas son portadoras de un conocimiento particular que es necesario rescatar para poder comprender la realidad que se estudia desde las múltiples perspectivas. Como el enfoque cualitativo reconoce la heterogeneidad derivada de diferentes intereses y condiciones sociales (clase, etnia, género, adscripción religiosa, política o económica), pondera sus hallazgos confrontando las diferencias.

Todos los escenarios son dignos de estudio, son similares –en el sentido que en cualquier escenario se pueden hallar procesos sociales de tipo general– y únicos –en el sentido que en cada uno de ellos se puede analizar del mejor modo algún aspecto de la realidad social porque allí aparece más iluminado–.

Como experiencia investigativa, el enfoque cualitativo hace énfasis en lo local, lo micro, lo regional. Su objetivo es profundizar en la situación o problemática y no necesariamente generalizar sus resultados. Los análisis cualitativos se centran, por lo general, en grupos pequeños, en casos o individuos que se seleccionan, cuidando que no sean excepcionales sino representativos (con criterios de comprensión, pertinencia y compromiso de participación en el estudio, y no de representatividad estadística) de las tendencias o patrones de comportamiento que organizan la vida social en el contexto que se estudia. El estudio de

casos excepcionales o "nulos" tiene sentido para comprender el porqué se distancian de los patrones encontrados.

La investigación cualitativa es ideográfica (datos textuales, detallados, descriptivos): busca las nociones, las ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Trabaja con la palabra, el argumento, supuestos, imágenes visuales, gestos, representaciones, los rastros de cultura material y traduce y presenta sus comprensiones en textos escritos, visuales o audiovisuales.

Los investigadores cualitativos hacen énfasis en la validez en su investigación. Los métodos cualitativos permiten estar próximos al mundo empírico y están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice o hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no necesariamente filtrado por conceptos, definiciones, operaciones y escalas clasificadoras (Taylor y Bogdan, 1994: 22).

En la investigación cualitativa lo que está en juego es un proceso dinámico que entrelaza problemas-teorías y métodos. Por tanto:

- No puede reducirse a técnicas ni a etapas fijas. Es, por el contrario, un proceso investigativo que hace énfasis en las relaciones que se establecen entre el diseño, la estrategia y las técnicas de investigación, así como en las relaciones existentes entre diseño, recopilación, registro, sistematización y análisis de la información.
- El proceso investigativo no es una secuencia claramente marcada de procedimientos que siguen un patrón preciso, sino una interacción entre el universo conceptual y el universo empírico, en el que la inducción y la deducción ocurren al mismo tiempo (Bechhofer, 1974: 73. Citado por Bryman y Burguess, 1994: 3). En el proceso investigativo, el investigador puede avanzar y retroceder entre secuencias diferentes.
- No existe en la práctica una división marcada entre los diferentes aspectos del proceso investigativo. Si bien en determinado momento el investigador puede privilegiar un aspecto sobre otro, su mente ha de estar puesta simultáneamente en todos ellos. Por tanto, el proceso investigativo cualitativo es de naturaleza multiciclo, o de desarrollo en espiral, donde cada momento del proceso investigativo (preconfiguración-configuración-reconfiguración) implica reflexionar sobre la fase anterior para avanzar en la construcción de conocimiento. Cada hallazgo o descubrimiento se convierte en un nuevo punto de partida.
- La selección de participantes, técnicas, fuentes y la definición de la muestra son procesos progresivos sujetos a la dinámica que se deriva de los hallazgos de la investigación. La definición inicial se va ajustando a las características que se develan en la interacción con los participantes y escenarios o en la dinámica de la realidad objeto de estudio.
- El diseño de investigación cualitativa como un proceso semiestructurado y flexible, es un plan o propuesta modificable en cuanto al volumen y calidad de la información y de los medios para obtenerla. Se construye a lo largo del proceso investigativo siguiendo lineamientos generales, pero no reglas fijas. La investigación cualitativa es sistemática, conducida con procedimientos rigurosos aunque no necesariamente estandarizados (Galeano y Vélez, 2000: 47).

La investigación cualitativa es un arte: los métodos cualitativos no han sido tan refinados y estandarizados como otros enfoques investigativos. Esto en parte ha sido superado por los desarrollos en el campo de la metodologia, las teorías, las estrategias y las técnicas y con el avance en propuestas investigativas de corte cualitativo. Dado que no existen procesos estandarizados, ni caminos fijos, el investigador cualitativo es un artífice. Es alentado a crear su propio método o a refinar los existentes, a la manera propuesta por Mills (1977: 233-234):

> Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual sin pretensiones y esforzaos en llegar a serlo vosotros mismos. Que cada individuo sea su propio metodológico; que cada individuo sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio.

Esta característica de artífice se expresa no sólo en el proceso investigativo sino también en otras dos dimensiones: acude al arte como forma de manifestación de lo social (literatura, arquitectura, pintura, fotografía, escultura) y presenta sus hallazgos de forma "artística" (visuales, audiovisuales, cartillas, dibujos, fotografía).

1.2.2 Objetivos de investigación que demandan metodologías cualitativas

Las metodologias cualitativas se proponen, entre otros, objetivos orientados a:

- La acción: a la comprensión y transformación de la realidad social en cualquiera de sus dimensiones (investigación-acción-participativa).
- Reconocer las prácticas sociales (sistematización de experiencias, investigación evaluativa).
- Al sentido común o en las tradiciones y cotidianeidad de sujetos pertenecientes a grupos específicos (etnometodología).
- Rescatar el mundo de la interioridad de los actores sociales en sus relaciones con el contexto y con otros actores sociales: desentrañar lógicas, prácticas, percepciones, emociones, vivencias, modos de vida, opiniones, visiones, significados (grupos de discusión, historia oral, historia de vida).
- La construcción de teorías o categorías desde la realidad misma que se estudia (teoría fundada).
- La microhistoria, la historia local, la historia de localidades, a la vida cotidiana (historia oral, investigación etnográfica, historia de vida).

1.3 Criterios para la selección del enfoque cualitativo o cuantitativo

Intencionalidad o sentido del estudio: los estudios de corte cuantitativo pretenden la explicación y la predicción de una realidad social vista desde una perspectiva externa y

objetiva. Su intencionalidad es la búsqueda de la exactitud, de la medición de dimensiones o indicadores sociales con el fin de generalizar sus resultados a poblaciones o situaciones amplias. Trabajan fundamentalmente con el número, el dato cuantificable.

Los estudios de orden cualitativo tienden a comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad (visiones, percepciones, valores, formas de ser, ideas, sentimientos y motivos internos) de los protagonistas. Trabajan con la palabra, el argumento, el consenso.

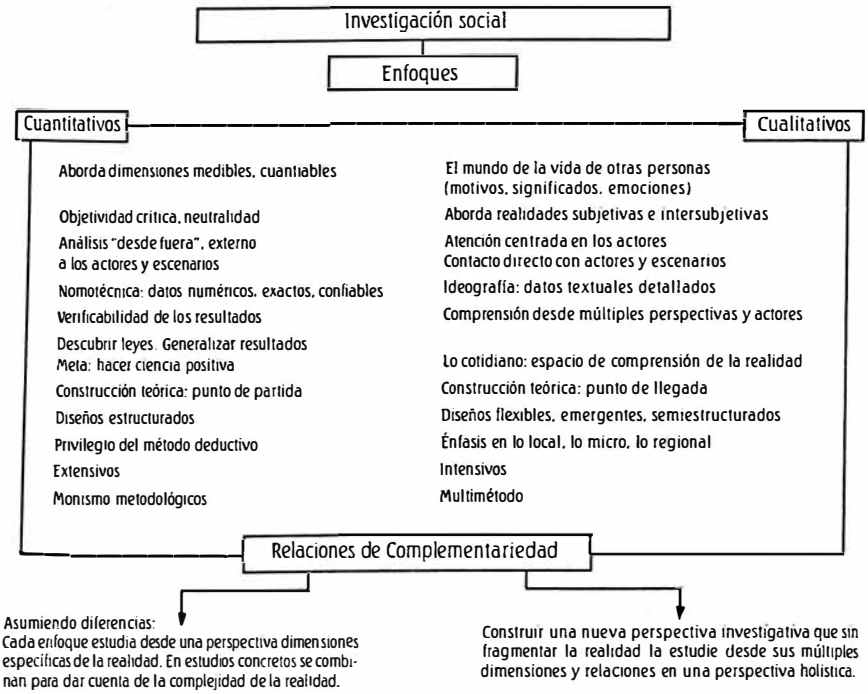
Las preguntas relacionadas con qué es lo que se quiere conocer, qué intereses mueven al investigador a indagar sobre esa realidad y con qué propósitos, guían la elección del enfoque cuantitativo o cualitativo.

Naturaleza del problema o situación que se investiga: el método no debe imponer cómo estudiar la realidad sino que son las propiedades de la realidad que se estudia las que determinan el método o los métodos a ser utilizados.

La pregunta por cuál es el método adecuado para conocer esa realidad y que dimensiones de esa realidad se van a estudiar guía la decisión sobre el enfoque metodológico a utilizar.

El cuadro siguiente resume las lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación social.

Cuadro 1
Lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos



1.4 Enfoques cualitativos y cuantitativos: es posible construir relaciones de complementariedad

Expuestas las lógicas y características de los enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación social que explicitan sus diferencias teóricas, metodológicas y técnicas, cabe la pregunta: ¿es posible plantear relaciones de complementariedad?

Afortunadamente, el arduo y estéril debate que enfrentó a los enfoques cualitativos y cuantitativos, señalando los asuntos débiles de uno y otro, ha cedido terreno. El clima de la discusión, que continúa y continuará por mucho tiempo, ha conducido a centrar el trabajo en la búsqueda de caminos que, por un lado, flexibilizan y ponen límites a la investigación cuantitativa, especialmente en los relativo a la exactitud, objetividad y capacidad de generalización y, por otro, intentan alternativas para lograr mayor rigor, credibilidad (confiabilidad y validez) a los enfoques cualitativos.

La posición asumida por autores como Bonilla y Rodriguez, 1997, plantea que el dilema entre ambos no se resuelve en el debate teórico (aunque por supuesto es indispensable), sino en la realización de proyectos de investigación, que van mostrando la necesidad de complementar ambos enfoques en la búsqueda de la comprensión de realidades concretas y complejas. La realidad social comporta dimensiones posibles y necesarias de cuantificar y dimensiones que es significativo cualificar, unas y otras hacen parte de un mismo proceso y su diferenciación sólo obedece a criterios de carácter metodológico. Las dimensiones cuantitativas permiten establecer indicadores, índices, proyecciones, caracterizar variables que son básicas para el diagnóstico y la sustentación de políticas sociales. Las dimensiones cualitativas aportan a la comprensión de razones, lógicas, racionalidades, visiones, modos de ser y de comportarse que llenan el dato de contenido y permiten, desde los múltiples actores sociales, conocer la diversidad y heterogeneidad social.

Una vía que se abre no sólo a la investigación social sino a las ciencias sociales, humanas y naturales es la teoría de la complejidad, camino promisorio a partir del cual es posible construir respuestas que integren el conocimiento evitando su dicotomización.

Autores como Restrepo (1993), Díez (1993), Batista (1993), Bonilla y Rodriguez (1997) aportan argumentos que abren caminos a las relaciones de convergencia entre enfoques cualitativos y cuantitativos, que no son perspectivas que ocupan el mismo espacio, sino que se ocupan de diferentes dimensiones de la realidad, dimensiones que se complementan y hacen parte de la misma realidad.

Lo estrictamente cuantitativo o cualitativo son polarizaciones que desnaturalizan la investigación y que en la realización de proyectos, que pretenden aprehender la realidad en su complejidad y dinámica, no son posibles de aplicar por separado. Uno y otro enfoque aportan, desde sus diferencias, a la comprensión de distintas dimensiones de la situación que se estudia.

"El sujeto que conoce desde fuera un objeto, puede dar cuenta de sus aspectos cuantitativos, pero la relación con la cualidad supone un compromiso intersubjetivo" (Díez, 1993: 42). Conocer desde fuera y desde dentro permite acercarse a comprender la totalidad.

> Para que se produzca la medición, tiene que mediar un juicio necesariamente cualitativo. El número, dice Bateson, es el mundo de la pauta, el cálculo digital y la gestalt; la cantidad es el mundo del cálculo analógico y probabilístico. Pero el mundo de la cantidad y el de la calidad habitan el mismo recinto, porque la cantidad de por si no constituye una pauta de utilidad para ninguna investigación. Para que la cantidad devenga en pauta es necesario establecer un procedimiento lógico de comparación con base en afirmaciones de tipo cualitativo. La pauta cualitativa siempre está latente antes de que la cantidad exprese algo. Por eso, se construyen indicadores, razones, variables. La cantidad es muda antes de que alguna razón le ponga sentido relacional. (Díez, 1993: 42-43)

Llenar de contenido los números, hacer hablar los datos plantea una posible y necesaria relación entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

Frente a la relación entre enfoques cualitativos y cuantitativos, Batista (1993: 178-184) plantea que todo saber contiene en sí y de por sí un componente de cualidad y otro de cantidad; de hecho, lo que sabemos o pensamos científicamente expresa teóricamente de modo cualitativo lo que se refiere a variaciones en cantidad que se dan en los referentes empiricos de las proposiciones o hipótesis. Lo cualitativo y lo cuantitativo son aspectos esencialmente conectados en unidad dialéctica.

Algunos investigadores enfrentan el reto de construir relaciones de complementariedad entre el enfoque cualitativo y cuantitativo desde dos vias: hacer explicitas las diferencias, asumirlas y desde ahí construir la complementariedad, o construir una nueva perspectiva investigativa que integre conocimientos y permita comprender la realidad de manera holistica, sin fragmentarla.

La posición que en este texto plantea es pensar no en la complementariedad de enfoques sino de técnicas e instrumentos de recolección de información. Esta posición se basa en las diferencias teóricas, epistemológicas y metodológicas que comportan los enfoques cualitativos y cuantitativos. ¿Con estas lógicas tan disimiles como podemos hablar de complementariedad de estos dos enfoques investigativos? ¿Como hacerlos compatibles si conciben de manera diferente la naturaleza de la realidad social, la naturaleza del conocimiento y la relación sujeto-objeto?

Una posición que tiene cierta aceptación en nuestro medio es hablar de enfoques mixtos de investigación con base en la utilización de técnicas e instrumentos de investigación que permiten recoger y generar datos estadísticos y cualitativos. Sin embargo, el acudir a técnicas de uno y otro corte no permite hablar de combinar enfoques de investigación.

Lo que define el enfoque es su naturaleza epistemológica, la lógica con la cual aborda la construcción de conocimiento, la intencionalidad de la búsqueda, no el instrumento de recolección de información que se utilice. El hecho de acudir a una encuesta en una investigación cualitativa no permite decir que se esta haciendo investigación mixta. La investigación es cualitativa y los datos obtenidos mediante este instrumento pueden ser útiles, entre otros, para construir el objeto, delimitarlo, contextualizarlo. De la misma manera el uso de la entrevista, el taller, el grupo focal o cualquier otra técnica interactiva en una investigación cuantitativa no le permite al investigador referirse a modelos mixtos. Los datos cualitativos permiten contextualizar la estadística, dotarla de contenido, "hacer hablar" el dato, pero su alcance es solo ese, el dato no cambia la lógica investigativa.

En síntesis, el uso de una técnica o instrumento no define el enfoque, ni la combinación de técnicas de recolección de información autoriza al investigador a hablar de enfoques mixtos.

1.5 Hacia la construcción de un nuevo paradigma de investigacion social.[1]

Si bien se ha avanzado en la discusión que enfrentaba a los pensadores sociales en discusiones inacabables y a veces estériles, sobre estos dos enfoques de investigación y se ha continuado el tránsito por caminos diversos, logrando avances y desarrollos, se tiene hoy el desafío de construir, como colectivo, un nuevo paradigma de investigación que supere la dicotomía existente y permita abordar la realidad social como un todo integrado por dimensiones objetivas y subjetivas no excluyentes; por tanto, para su comprensión y análisis se hace necesaria la búsqueda de enfoques que permitan aprehenderla en su doble dimensión: fáctica y subjetiva. Cantidad y cualidad como aspectos inseparables de la realidad social deben abordarse en forma conjunta y relacionada.

Estudiar las realidades sociales en su complejidad, múltiples relaciones, y cambio constante requiere de enfoques investigativos que permitan enfrentar la incertidumbre que acompaña hoy los procesos sociales, económicos y políticos; paradigmas que se basen en el diálogo de saberes, en la interdisciplinariedad, en la relación entre los hombres y de estos con la naturaleza.

Aunque los modelos cualitativos se acercan a esta perspectiva, su relación con los enfoques positivistas sigue siendo una tensión que es necesario trabajar.

Enfrentar el desafío de construir un nuevo paradigma de investigación implica sintonizar la epistemología, la teoría y la metodología. Desde lo epistemológico y teórico se cuenta con los aportes de Morin (Pensamiento Complejo), y con la obra de pensadores sociales contemporáneos como Turaine (especialmente en lo que se relaciona con la subjetividad en la contemporaneidad); Jesus Galindo, con, entre otros, su planteamiento sobre las relaciones entre el mundo de la interioridad y el exterior: "El mundo interno y el mundo externo parecen separados pero no lo están, en cierto sentido son entidades incluso opuestas, pero en otro son componentes de una identidad. Las opciones forman parte de un proceso configurador, lo uno se separa, lo separado se une. Uniones y separaciones son formas de la vida y la organización de la energía. Aprender del movimiento abre las posibilidades del conocimiento de lo diverso y lo ajeno" (Galindo, 1993:53).

Otra pensadora nuestra, contemporánea, María Teresa Uribe proporciona claves metodológicas que es necesario desentrañar desde su amplia producción intelectual.

Desde una "entrevista" a estos y otros autores, centrada en hacer visible la forma como han investigado, se puede hacer el tránsito hacia la construcción de un nuevo método.

En la teoría de la complejidad se encuentran orientaciones que permiten la construcción del nuevo paradigma de investigación.

Este aparte esta basado en la conferencia: Desafíos de la Investigacion social hoy, dictada en la facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, Febrero de 2009.

En primer lugar el carácter transdisciplinar y abierto de la complejidad entendida como un campo de pensamiento donde hacen presencia diferentes corrientes epistemológicas, pedagógicas, filosóficas y éticas, permite pensar en la posibilidad de un diálogo constructivo entre investigadores de diferentes corrientes de pensamiento y disciplinas que enfrenten de manera positiva este reto.

De otro lado en la concepción de mundo, desde la complejidad, encontramos claves para comprenderlo. El mundo en que vivimos los humanos es nuestra propia creación simbólico- vivencial. Si bien, nuestras ideas del mundo son construcciones, son formas de verlo y apropiarse de él, el universo tiene una existencia real y al conocerlo no se pueden desconectar nuestras propias categorías de conocimiento, nuestra corporalidad, nuestra historia, nuestras experiencias, nuestras sensaciones y nuestras visiones de futuro. El mundo que construimos no depende sólo de nosotros, sino que emerge en la interacción multidimensional de los seres humanos entre si y con su ambiente, del que somos inseparables.

Para las ciencias de la complejidad, la realidad es una construcción imaginaria compartida, un mundo simbólico creado en la interacción multidimensional del sujeto con el mundo del que forma parte. El mundo en que vivimos es un mundo humano, un mundo simbólico, un mundo construido en la interacción con lo real.

Los principios dialógico, recursivo, hologramático, los conceptos de transdisciplinariedad, auto-organización y ecología de la acción, y la teoría del caos como una forma de comprender la sociedad actual planteados por Edgar Morín en su propuesta de pensamiento complejo, proporcionan orientaciones teóricas que contribuyen a fundamentar el nuevo paradigma investigativo. Construir la relación entre pensamiento complejo y método complejo ubica el desafío de elaborar un nuevo enfoque de investigación.

El principio dialógico entendido como aquel que "nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad, asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas" (Morin, 2005:106) hace relación a la asociación compleja, complementaria, concurrente y antagonista de componentes, instancias, actores y dimensiones necesarias para el funcionamiento, desarrollo de la sociedad y por supuesto para su comprensión y análisis.

El principio de la recursividad organizacional va más allá de la retroacción, supera la noción de regulación por aquella de autoproducción y autoorganización. "Un proceso recursivo es aquel en el cual, los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce" (Morin, 2005:106). Para ilustrar este principio Morin plantea: "Reencontremos el ejemplo del individuo, somos los productos de un proceso de reproducción que es anterior a nosotros. Pero, una vez que somos producidos, nos volvemos productores del proceso que va a continuar. Esta idea es también valida sociológicamente. La sociedad es producida por las interacciones entre individuos, pero la sociedad una vez producida retroactúa sobre los individuos y los produce. Si no existiera la sociedad y su cultura, un lenguaje, un saber adquirido, no seríamos individuos humanos. Dicho de otro modo, los individuos producen la sociedad que produce a los individuos. Somos, a la vez, productos y productores. La recursividad rompe con la idea lineal de causa/efecto, de producto/productor, de estructura/superestructura, porque todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en si mismo auto- constitutivo, auto-organizador y auto-productor" (Morin, 2005: 106-107).

Al hacer este planteamiento Morin se basa en Pascal quien "había planteado, correctamente, que todas las cosas son causadas y causantes, ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas, y que todas subsisten por un lazo natural e insensible que liga a las más alejadas y a las más diferentes". (Morin, 1994: 23).

Reflexionando sobre la construcción de un nuevo enfoque de investigación, este principio ubica al sujeto como productor y reproductor de sus propias condiciones de existencia y proporciona una clave para entender porque todos los seres humanos somos sujetos de conocimiento y por tanto nos lleva a pensar que este nuevo enfoque de investigación debe reconocer las capacidades de todos los seres humanos para participar en la comprensión de la sociedad en que vivimos y debe ocuparse de incluir en esta comprensión a todos los seres humanos.

La capacidad que tienen los sistemas de organizarse a sí mismos, es el denominado principio de autoorganización, que les permite trabajar para construir y deconstruir su autonomia que depende del medio externo. Es este, un llamado de Morin a tener en cuenta el contexto y sus múltiples relaciones como asunto básico en la comprensión de las realidades sociales.

El tercer principio moriniano es el hologramático el cual plantea que no sólo la parte está en el todo sino que el todo está en la parte; este principio trasciende el reduccionismo que no ve más que las partes, el holísmo que no ve más que el todo, superando además, los presupuestos dicotómicos del cartesianismo. Esta idea aparentemente paradójica inmoviliza el espíritu lineal (Morin, 1994:106-107) y proporciona una clave metodológica importante para abordar el desafío de construir un enfoque de investigación capaz de ver el todo y las partes y de esta forma, trascender el reduccionismo y el holismo.

Las retroacciones generadas en el medio donde se desarrollan las diversas acciones sociales pueden desviar los fines de éstas. Aquí interviene lo que Morín llama la noción de ecologia de la acción, "en el momento en que un individuo emprende una acción, cualesquiera que fuere, ésta comienza a escapar a sus intenciones. Esa acción entra en un universo de interacciones y es finalmente el ambiente el que toma posesión en un sentido en que puede volverse contrario a la intención inicial"(Morin, 2007: 115).

Los efectos de las acciones dependen no solo de la intención de quienes las ejecutan sino también de las condiciones propias del medio en el cual se desarrollan, es decir las acciones al entrar en el universo de las inter-retro-acciones del contexto son influidas por este y pueden cambiar su intención.

La Transdisciplinariedad: Hace referencia al diálogo colaborativo de saberes provenientes de las diferentes disciplinas que permite la construcción de formas de comprensión de la realidad social más amplias que asuman la universalidad del conocimiento y las particularidades de las disciplinas y profesiones en el proceso formativo e investigativo.

Para abordar la transdisciplinariedad es importante partir del concepto de disciplina planteado por Morin: "es una categoría organizadora dentro del conocimiento cientifico; instituye en éste la división y la especialización del trabajo y responde a la diversidad de dominios que recubren las ciencias. Por más que esté inserta en un conjunto científico más vasto, una disciplina tiende, naturalmente, a la autonomía, por medio de la delimitación de sus fronteras, por el lenguaje que se da, por las técnicas que tiene que elaborar o utilizar y, eventualmente, por las teorías propias." (Morin, 1999:115).

A partir de este concepto el autor plantea el riesgo de la hiperespecilización de las disciplinas. Para lograr inter y transdisciplinariedad, las disciplinas requieren abrirse, "migrar", traspasar sus propias fronteras, entrar en relación con otras disciplinas, dejarse permear y permear.

Morin, proporciona una clave para caminar hacia la interdisciplinariedad: "Las disciplinas están plenamente justificadas intelectualmente a condición de que ellas guarden un campo de visión que reconozca y conciba la existencia de relaciones y solidaridades. Mas aun, ellas no están plenamente justificadas a menos que ellas no oculten las realidades globales" wwwpensamiento complejo.com.ar. consultado en Julio de 2009, pág. 6) y agrega como valor de la cibernética el "situarse en un nivel transdisciplinario que permite concebir, al mismo tiempo, tanto la unidad como la diferenciación de las ciencias"(Morin, 2004:42). La construcción de este nuevo enfoque de investigación requiere del diálogo creativo y la participación de múltiples saberes y disciplinas.

Se considera la pertinencia de la teoria del caos para la construcción de un nuevo paradigma de investigación, por cuanto es en realidad un campo de pensamiento que se concilia cada vez mejor con las ciencias sociales y abre nuevas perspectivas de análisis para sus objetos. De un modo simple esta teoría puede definirse como la rama de la matemática y la física que estudia algunos fenómenos impredecibles de los sistemas dinámicos: sistemas que se clasifican en caóticos, inestables y estables.

Los modelos explicativos para fenómenos sociales, políticos, económicos, culturales. han funcionado bajo el principio de causalidad y de esta forma se confiaba en las seguridades de una linealidad histórica sobre la base de una realidad "controlada". No obstante, comportamientos inexplicables en contravía al andamiaje programático de los estados, evidencian los ingentes esfuerzos por someter la realidad a unos moldes insostenibles. Las crisis económicas y su efecto dominó en el mundo, el debilitamiento de los estados nacionales, los flujos de capital incontrolado por medio de las redes virtuales, las nuevas enfermedades no controlables y no previsibles, los capitales "golondrina" y la incapacidad de los gobiernos para rastrearlos y fijar impuestos, las guerras sucesivas, el caos climático, la fragmentación y diversidad de los movimientos sociales y el debilitamiento de los partidos politicos, entre otros, han puesto en evidencia que el orden como categoria de análisis social se ha debilitado.

Queremos suponerle un orden subyacente a todos los fenómenos cuando quizá sea el caos la característica más recurrente y por lo tanto la necesidad de que el abordaje a las problemáticas incorpore la teoría del caos para concebir el mundo. (Universidad de Antioquia, 2009)

Al plantear la teoría del caos, Morin nos proporciona una clave metodológica en la construcción de un nuevo enfoque de investigación: la necesidad de conocer y reconocer el caos, de indagar sobre el sentido del desorden, sus razones y lógicas, de preguntarnos por sus reglas y sus regularidades.

De otro lado, la amplia y compleja obra de Maria Teresa Uribe tiene la cualidad de permitir develar las concepciones metodológicas que subyacen en sus textos y a veces se explicitan y las estrategias ideadas e implementadas por ella para comprender los problemas mas álgidos y complejos: desplazamiento forzado, identidades y ciudadanías mestizas, soberanias, guerras, conflictos, de nuestra propia realidad, del presente y del pasado.

En el prefacio del libro "Estrategias de Investigación social cualitativa. El giro en la mirada" son importantes sus planteamientos sobre el retorno del sujeto, la crisis de los universalismos, la visión trascultural de los conceptos y de las acciones sociales,

En una reciente obra escrita en homenaje a la profesora varios de los autores hacen referencias al método empleado por ella en sus análisis.

Daniel Pecau refiere "los vaivenes", como la autora[2] se desplaza del siglo xix al xx y xxi y como de esta manera en el pasado encuentra esos ejes de pervivencia histórica que permiten entender el presente.

Jesus Martín Barbero en su articulo "La politica hibrida y mestiza. Nuestra excéntrica y heterogénea realidad", reconoce que en el pensamiento de Maria Teresa Uribe ha encontrado la comprensión mas compleja y coherente de la modernidad colombiana y heterogénea realidad" (2009: 74) y se refiere a algunas claves metodológicas en la obra de la profesora: la exigencia de comprender los cambios abandonando las inercias que nos hacen pensar lo nuevo como mera derivación de lo viejo: su invitación a analizar los procesos de larga duración y ver en ellos la conflictiva complejidad de su diversidad sociocultural y el manejo de la incertidumbre en su proceso de investigar sobre esta sociedad de hoy.

La profesora en la Lección inaugural presentada ante los estudiantes de las carreras de Ciencia Política de las universidades de Antioquia (Julio, 2004) y universidad EAFIT (Septiembre 2004), titulada: "Ver en la oscuridad. Una invitación a la Ciencia Política", acude al mito griego de la caverna para plantear orientaciones que permitan caminar por la teoría y el accionar de la ciencia política en la contemporaneidad. Muestra en su fascinante relato como quienes se aventuraron a salir de la caverna se vieron abocados a "enfrentar la travesía por el desierto, arriesgarse en el mundo de los desconocido e impredecible, abandonando las certezas, las sombras familiares, los entornos conocidos que brindan una apariencia de seguridad, los viejos hábitos y las orientaciones prácticas para optar por esa lenta y dificil travesía en soledad, sin acompañamiento de otros, sin mapa, sin brújula u orientación alguna, con unos ojos que acostumbrados a la oscuridad, se deslumbran con la intensidad de la luz solar y un cuerpo condenado a la inacción que se resiste a caminar para subir a la cima de la montaña, hacia la ciudad de los dioses, donde moran las ideas y donde es posible, al menos intuitivamente, encontrar, por fin el fundamento del bien o, si se quiere, la causa de todo lo justo, de todo lo bello y recto que hay en las cosas" (Uribe, 2009: 16-17). De esta forma muestra que acceder al conocimiento es arriesgado y difícil, pero a la vez, devela como quienes nos se aventuraron a salir de la caverna quedaron prisioneros de las tinieblas y privados de la luz y del saber.

Una apuesta ética esta presente en el texto cuando plantea la responsabilidad no solo de hacer participes del saber a aquellos que se han quedado en la caverna sino de reconocerlos a ellos como sujetos de conocimiento y de transformar las condiciones oprobiosas de la caverna y convertirla en la polis de los hombres. Igualmente lleva a pensar que quienes salen de la caverna no son superiores a quienes se quedaron en ella.

López, L M y Giraldo, F H. (editores). *Las tramas de lo político: homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié*, Fondo Editorial Universidad EAFIT, Instituto de Estudios Politicos-Universidad de Antiquia, Medellín, 2009.

"Aprender a ver en la oscuridad" implica mirar otras realidades, o las mismas con otros ojos, retomar paradigmas y construir otros nuevos, inventar lenguajes que permitan democratizar el conocimiento.

"Entrevistando" la obra de Maria Teresa, tan cercana a nuestra realidad y nutrida desde múltiples autores y vertientes del conocimiento y que logra relacionar pasado con presente y preguntándole por las claves metodológicas encontraríamos aportes fundamentales para lograr enfrentar el desafío de construir un nuevo paradigma de investigación.

Estas lineas de reflexión solo pretenden plantear algunos mojones de un camino para la construcción de un enfoque de investigaron social, capaz de reconocer y de aprehender la complejidad de la realidad social. El recorrido del camino compete a los investigadores que hoy se mueven en uno u otro enfoque de investigación. Parafraseando a Machado: "Todo lo que sabemos lo sabemos entre todos" habría que agregar que como este reto es colectivo "todo lo que necesitamos construir, lo construiremos entre todos". Y como implica un cambio epistemológico es necesario mentes abiertas y dispuestas a asumir este gran desafío. Seguir el camino de nuestros maestros, entre ellos Morin y Maria Teresa Uribe ayuda en este largo y complejo camino.

2. El diseño en la investigación social cualitativa

Toda investigación social, como proceso de indagación, de reflexión, de construcción, resignificación o sistematización de conocimiento, conoce un comienzo, un primer paso. Sin embargo este comienzo puede plantearse siguiendo por lo menos dos estrategias:

La primera es entender el comienzo como el primero de una serie de pasos sucesivos, siendo cada uno de ellos responsable o prerrequisito del siguiente. El punto de partida prefigura el punto de llegada. En el primer paso se encuentra, de alguna manera, formulado el último. El camino, que se traza de principio a fin, es lineal y por lo tanto una "mala salida" pone en riego el resultado del trabajo investigativo. Esta salida propia de los diseños cuantitativos, concibe la investigación por etapas, plantea una progresión cronológica en el proceso de investigación (cada cosa a su tiempo, una después de otra), todas las actividades y procesos de la investigación conocen un orden preestablecido. Es una perspectiva investigativa que adopta un criterio lógico, esto es, entre las premisas (marco teórico, hipótesis, variables) y las conclusiones (prueba de hipótesis) se constituye un estrecho conjunto de relaciones regidas por unas reglas tales que para ir de las premisas a las conclusiones no habrá más que seguir las estipulaciones. El carácter cerrado caracteriza los diseños cuantitativos, en la medida en que rutiniza las tareas y exige protocolización. Su modelo admite la existencia de una serie de instrucciones no equívocas, susceptibles de ser formuladas, trasmitidas y seguidas correctamente. En el diseño cuantitativo todo el proceso se halla sobredeterminado por el objetivo final. Esta lógica del diseño cuantitativo es descrita por Guba (1989: 151) así:

> Los investigadores racionalistas insisten en un diseño preestructurado, es decir requieren que se describa con anterioridad cada paso desde la especificación del problema hasta el informe, pasando por la recogida y análisis de los datos. Desde luego, su dependencia de una teoría previa, el conocimiento proposicional, el rigor como criterio de calidad, y la instrumentación artificial (que debe ser desarrollada), requieren de alguna manera que se tome tal postura.

La segunda estrategia plantea que el comienzo es una tarea entre otras, siendo todas corresponsales y en modo alguno lineales. Cada una de ellas es susceptible de transformación, revisión y cuestionamiento. Así pues, la primera tarea –por el hecho de ser el primer paso– no es diferente al resto de las tareas a realizar. En este caso nos encontramos ante un punto de partida no definido a priori, podemos comenzar por una u otra tarea, iniciar la partida es uno de los tantos momentos de la investigación, por tanto es difícil designar que determinada tarea es más decisiva que las demás (Delgado y Gutiérrez, 1995: 75-78). Incluso se puede iniciar la partida realizando simultáneamente varias tareas. "El camino se va haciendo al andar".

En esta segunda estrategia de salida, propia de los enfoques cualitativos de investigación social, el diseño se concibe como un plan o propuesta modificable. Como proceso reflexivo –y en permanente construcción–, opera en todas los momentos del proceso investigativo. El diseño de la investigación cualitativa comienza con un interrogante. La idea inicial se va reconfigurando hasta convertirse en un objeto susceptible de ser investigado desde determinada óptica teórica, perspectiva metodológica y disciplinar. La idea inicial se concreta en preguntas de investigación y se conecta con perspectivas teóricas (categorías, presupuestos, hipótesis) y enfoques investigativos que orientan su abordaje.

2.1 Características

Abierto y emergente:

> Los naturalistas al creer que se desenvuelven en realidades múltiples, en interacción con "las personas investigadas" que con el tiempo modifican tanto a los investigadores como a aquéllos mismos y en la necesidad de teorías que toquen tierra, insisten en un diseño abierto, "emergente", que se despliega, desarrolla y evoluciona en cascada, que nunca está completo hasta que la investigación se termina arbitrariamente, cuando lo aconseja el tiempo, los recursos u otras consideraciones logísticas. (Guba, 1989: 151)

El diseño es abierto tanto a lo que concierne a la selección de participantes-actuantes (contexto situacional), como en lo que hace referencia a la interpretación y análisis (contexto convencional). El investigador como sujeto de investigación integra los contextos situacional y convencional, qué se dice y quién lo dice. El diseño es emergente, es decir cambiante, va "saliendo", se va configurando de acuerdo a las condiciones, propósitos y hallazgos de la investigación.

Semiestructurado y flexible: es un plan o propuesta modificable en cuanto al volumen y calidad de la información, así como a los medios para obtenerla. Se construye a lo largo del proceso investigativo siguiendo lineamientos orientadores pero no reglas fijas, se va ajustando de acuerdo a los avances del proceso investigativo, se parte de ideas generales que se van concretando en concordancia con las demandas del estudio. La investigación cualitativa es sistemática, conducida con procedimientos rigurosos aunque no necesariamente estandarizados.

Momentos simultáneos (multiciclo): en la investigación de corte cuantitativo las etapas y actividades del proceso son secuenciales: formulación de la hipótesis, establecimiento de las variables e indicadores, selección de las técnicas de recolección de información, elaboración de instrumentos, recolección de los datos, análisis, presentación de resultados. La secuencialidad o linealidad implica que se realiza una después de la otra y que cada una es prerrequisito de la siguiente.

En contraste, en la investigación cualitativa lo característico es la simultaneidad de todos los procesos, momentos y actividades que acompañan su diseño, gestión e implementación.

En este sentido, el proceso investigativo cualitativo es multiciclo: varias veces se "vuelve" sobre el diseño (o rediseño), varias veces es necesario gestionar la recolección y generación de información y análisis, y la redacción del informe corre paralelo al diseño e implementación.

Estas características del diseño cualitativo no significan ausencia de intencionalidad, de rigurosidad, por el contrario, requieren reflexión, análisis, capacidad de observación, creatividad, cercanía con las realidades que se analizan, compromiso con el tema que se investiga, un equilibrio entre lo práctico y lo teórico y entre lo ético y lo práctico.

2.2 Momentos del proceso investigativo cualitativo: exploración, focalización, profundización

Los momentos del proceso investigativo cualitativo son de naturaleza simultánea y multiciclo. Permiten determinar la ruta metodológica que orienta el proceso investigativo, mediante múltiples construcciones e interpretaciones.

La exploración permite entrar en contacto con el problema o situación que se investiga. Como preconfiguración del problema se trabaja con datos sueltos sin coherencia ni articulación, impresiones, sensaciones, intuiciones, que adquieren sentido en la medida en que la investigación avanza. La revisión documental, los contactos previos, las visitas preliminares se convierten en actividades básicas en este momento de la investigación.

La focalización centra el problema estableciendo relaciones con el contexto. Permite agrupar, clasificar, dar cuenta de la trama de nexos y relaciones, concretar aspectos o dimensiones, definir lo relevante e irrelevante. Es el momento denominado configuración. La elaboración de mapas conceptuales, diagramas de relaciones, adquiere sentido en esta fase. El reto que este momento le plantea al investigador es el de centrar el tema y las dimensiones que trabaja sin perder de vista sus relaciones con otras dimensiones de la realidad social. El texto *Zoom* (Banyai, 1996) es una buena ilustración, usando sólo imágenes, de cómo el todo se relaciona con las partes y las partes con el todo.

La profundización pretende reconfigurar el sentido de la acción social, interpretar, desligarse de la experiencia concreta que le dio sentido para construir nuevos conceptos, categorías, teorías. Lenguaje, concepciones y círculo hermenéutico se constituyen en técnicas y perspectivas de análisis propias de este momento investigativo.

2.3 Componentes del diseño cualitativo

Los componentes generales del diseño cualitativo, que se explicitan a continuación, dan cuenta de un patrón general que adquiere particularidades y énfasis en uno u otro componente de acuerdo a las estrategias y modalidades de investigación seleccionadas para la implementación de ésta. Lo propio de los diseños cualitativos es combinar estrategias y modalidades de investigación de acuerdo al objeto de estudio, a la naturaleza y sentido de las preguntas, y a

las condiciones en que se desarrolla la misma. De esta manera, una investigación etnográfica que enfatiza en el acceso y permanencia en los escenarios objeto de estudio y en las relaciones interactivas con los informantes, puede combinarse con investigación documental como medio para confrontar información, precisar el problema a investigar o construir categorías de análisis. La investigación documental, como estrategia no reactiva, privilegia fuentes de tipo secundario y presta menor atención al trabajo interactivo directo con escenarios y actores, pero puede acudir a grupos de discusión para complementar o validar información y hallazgos.

Un análisis de los componentes del diseño cualitativo de propuestas de investigación social permite identificar tres niveles o dimensiones del mismo: lo teórico, lo metodológico y lo técnico, presentes en sus múltiples interrelaciones, en todos los componentes, pero manifiestos explícitamente en algunos de ellos. Lo teórico, como sistema de relaciones conceptuales expresamente construido, se hace expreso en la construcción del objeto de investigación, en la visualización de categorías preliminares, en la definición de técnicas de análisis y en el plan de análisis. Lo metodológico como enfoque, estrategia y perspectiva de abordaje del objeto de investigación permea todos los componentes del diseño. Lo técnico, referido a instrumentos y procedimientos se expresa con mayor nitidez en la definición de técnicas de recolección, generación, registro, sistematización y análisis de información, en la selección de estrategias de validez y confiabilidad, en la adopción argumentada del sistema de muestreo y en el plan de recolección de información.

2.3.1 Construcción de objetos de investigación

Las alternativas cualitativas de investigación social se ocupan, prioritaria pero no exclusivamente, de problemáticas sustantivas, es decir, de aquellas que emergen del análisis concreto de un sector de la realidad social o cultural tal cual se manifiestan en la práctica y no, necesariamente, a partir de conceptualizaciones previas. Las problemáticas formales parten de una teoría y estudian problemas básicos como socialización, desviación, poder político, control social. Ambas problemáticas (sustantivas y formales) están interrelacionadas. Un buen estudio cualitativo combina una comprensión en profundidad del escenario particular estudiado con análisis teóricos que trascienden el análisis particular de ese escenario.

2.3.1.1 La selección del tema

La selección del tema de investigación se hace, por lo general, a través del contacto directo con una manifestación de una realidad humana, social o cultural. No se trata, por ejemplo, de estudiar el desplazamiento generado por la violencia a partir de teorías generales, sino de analizar en profundidad las lógicas de desplazamiento y de comprender el mundo interior de quienes se vieron abocados a abandonar su territorio. Los objetivos, sentido, condiciones y tema focalizador de la investigación orientan la selección de estrategias como investigación participante, estudio de caso, historia de vida, investigación etnográfica. El sentido de la investigación, más que corroborar las

teorias sobre desplazamiento y violencia, es descubrir la singularidad y la esencia del desplazamiento, las diversas lógicas en él presentes.

Dado que la atención de los estudios cualitativos está centrada en el mundo de la interioridad, las preguntas de investigación están principalmente relacionadas con lo subjetivo, los significados individuales y colectivos, percepciones, mitos, representaciones, modos de vida, formas de ser y de hacer. Preguntas como las siguientes pueden orientar procesos de investigación cualitativa: ¿qué significado tiene para los desplazados el concepto de pertenencia?, ¿cuáles formas de organización social y ejercicio de la autoridad construyen los niños que viven en la calle?, ¿qué es identidad regional para los pobladores del Urabá antioqueño?

El inicio de la investigación se caracteriza por una idea general sobre el tópico y problemas posibles a investigar. Para focalizar el tema de investigación, para definirlo de manera más clara y precisa, para pasar de un tema a un objeto de investigación, se acude al contacto directo con los escenarios y los actores sociales en su vida cotidiana, a entrevistas de tipo informal, a observaciones no estructuradas y a lectura de investigaciones anteriores. El investigador cualitativo depende de la información que logre recolectar en el trabajo etnográfico, de las entrevistas exploratorias y de la revisión de literatura, para definir el foco del problema que será estudiado. Las dimensiones o aspectos a investigar se definen en relación con lo que los participantes o actores hacen o dicen en la vida cotidiana, y/o con los hallazgos significativos en la revisión documental. Por tanto, el investigador requiere familiarizarse sobre la forma como el grupo, organización o persona, experimenta, define y significa su vida, y que se traduce en formas de pensar, sentir y actuar caracteristicas de ese grupo u organización. En algunas modalidades de investigación cualitativa (investigación participativa), el tema de investigación se define con los participantes. En investigaciones de corte documental, donde la interacción con los informantes no es esencial, el tema y la perspectiva de trabajo la construye el investigador de acuerdo a la naturaleza de las preguntas que se ha formulado y la viabilidad y accesibilidad de la documentación disponible.

En la selección del tema a investigar es necesario tener en cuenta su relevancia social y teórica, el interés particular del investigador o institución, la utilidad social y la viabilidad de su realización.

¿Cómo pasar del tema general, de la pregunta de investigación a un objeto de investigación? Construir un objeto de investigación significa convertir un problema teórico o de la realidad en un problema de investigación. La construcción del objeto es un proceso con dimensiones teórica (enfoques, perspectivas, categorías, referentes), metodológica (estrategias, presupuestos, unidades de análisis, hipótesis) y técnica (instrumentos, procedimientos).

"Definir un objeto de investigación significa definir las condiciones bajo las cuales podemos hablar con base a unas reglas que nosotros mismos estableceremos o que otros han establecido antes que nosotros" (Eco, 1987: 48). Estas reglas tienen que ver con marcar

ins les y limitales del trabajo investigativo: definir las dimensiones que sobre el tema se van a estudiar la perspectiva teórica y metodológica que orienta el análisis, la delimitación espacial y temporal.

De acuerdo a Eco (1987: 48-53), una investigación es científica cuando cumple los siguientes requisitos:

- La investigación versa sobre un objeto reconocible y definido de tal modo que también sea reconocible por los demás.
- La investigación tiene que decir sobre este objeto cosas que todavía no han sido dichas o bien revisar con óptica diferente las cosas que ya han sido dichas
- La investigación tiene que ser útil a los demás y
- La investigación debe suministrar elementos para la verificación y la refutación de las hipótesis que presenta y por tanto tiene que suministrar los elementos necesarios para su seguimiento público.

2.3.1.2 Documentación inicial y construcción de antecedentes

En la investigación cualitativa, la revisión de literatura, o documentación inicial, corre paralela al proceso de formulación del problema, recolección de información y análisis de la misma. Su sentido tiene que ver con diversos aspectos de la investigación: focalizar el tema, plantear su importancia (justificación), depurar conceptualmente las categorias que van emergiendo, contextualizar la información y a los participantes claves, orientar los hallazgos de la investigación, confrontar información directa. El sentido de la exploración documental es constituir un referente teórico que guie el trabajo investigativo, y no un marco cerrado para la interpretación y el análisis.

La revisión inicial de la documentación existente y disponible sobre la realidad especifica de análisis, permite un encuadre adecuado del investigador con la realidad que estudia, familiarizándolo con ella y facilitándole el desarrollo de competencias sociales y culturales básicas, que lo habilitan para interactuar de manera eficaz y convincente con las personas y escenarios involucrados en la investigación. Lo prepara para no hacer preguntas ociosas o fuera de contexto, no crear resistencias por desconocimiento de la realidad, y amplía las posibilidades de establecer una relación "natural" que viabilice el acceso al tejido sociocultural.

Por lo general, si se revisan los textos dedicados al diseño de la investigación muy pocos hacen referencia explicita y desarrollan de manera sistemática el tema de los antecedentes de la investigación. En su mayoría inician con el planteamiento y delimitación del problema y con la elaboración de las preguntas de investigacion. Sin embargo conocer los antecedentes es fundamental para justificar el estudio, ayudar a delimitar el tema, a focalizarlo, y permite al investigador conocer los métodos y procedimientos que otros investigadores, que se han movido por temas similares, han implementado. Se puede decir que la revisión sistemática de antecedentes plantea al investigador un "panorama" sobre cuál es el estado actual de la discusión, que dimensiones del tema a trabajar se han abordado, desde que perspectivas teóricas y metodológicas y si es del caso, en que espacios y tiempos se han desarrollado investigaciones que tengan aspectos en común con la investigación que se pretende realizar;

con la búsqueda de antecedentes se encuentra un acercamiento a temas (o aspectos de él) o formas de abordaje.

La revisión sistemática de antecedentes permite:

- Definir temas (o dimensiones del mismo) que no hayan sido estudiadas a fondo permitiendo que la investigación avance en la frontera del conocimiento, sea novedosa y aporte nuevos conceptos o comprensiones.
- Estudiar un tema que ya ha sido estudiado desde otras perspectivas con un enfoque teórico o metodológico diferente y de esta forma aportar nuevas visiones y probar o validar nuevos enfoques. De esta forma el estudio de los antecedentes se centra en lo temático y en lo metodológico.
- Delimitar o focalizar el tema de investigación. La revisión de antecedentes permite analizar cuáles dimensiones son las que repetidamente se analizan y cuales son dejadas por fuera de los estudios. El poder en las organizaciones puede haber sido estudiando desde la perspectiva de quienes lo ejercen y de pronto, no sobre quienes es ejercido. O quizás pensar el poder como un juego de relaciones entre diversos actores puede ser una perspectiva novedosa de abordaje. O pensar en dimensiones que no han sido relacionados puede proporcionar nuevas comprensiones sobre el tema de investigación.
- Igualmente el estudio de antecedentes permite definir la perspectiva principal desde la cual se aborda la pregunta de investigación. Y esta perspectiva principal tiene que ver con el enfoque metodológico (cualitativo, cuantitativo) con la modalidad o estrategia de investigación y también con las disciplinas, autores o escuelas de pensamiento más pertinentes y novedosas para realizar el estudio. Por ejemplo el comportamiento humano puede ser estudiado desde múltiples perspectivas disciplinares. Si se estudian las organizaciones desde la comunicación, el interés se centra en las redes, flujos, estrategias de comunicación en las organizaciones, los medios de comunicación, tipos de mensajes, limitaciones de la comunicación. Si se estudia desde la perspectiva sociológica la investigación puede centrase de aspectos como las estructuras organizativas, las relaciones entre miembros con diferentes papeles o funciones dentro de la organización, los perfiles socioeconómicos de los diversos actores, las migraciones de los trabajadores y sobre como se entrecruzan culturas diferentes en una misma organización. Si se adopta un enfoque principalmente psicológico se podrían analizar aspectos como el liderazgo, la motivación y actitudes frente al trabajo. Y si el estudio fuese desde la mercadotecnia, como disciplina principal, se estudiarían cuestiones como evolución de los mercados, posicionamiento de productos, relaciones entre empresas que compiten por un mercado o inclusive perfiles de probables compradores (grupos de discusión).

Al hablar de enfoques temáticos y teóricos, se hace referencia a, enfoques principales más no únicos. El enfoque que se asuma puede ser principalmente el sociológico pero se puede requerir acudir a la Psicología social, a la comunicación o a la teoría de las organizaciones para comprender y delimitar mi estudio. De igual manera puedo delimitar el objeto en las relaciones entre actores, pero seguramente se requiere abordar temas que son conexos, pero estos deberán ser integrados, articulados, relacionados con la categoría o tema central.

Es evidente que mientras más y con mayor profundidad se conozca del tema que se va a investigar, el proceso de afinar la idea, de focalizar, delimitar, justificar y definir perspectiva de trabajo será más eficiente y pertinente. Existen temas sobre los cuales se ha investigado mas y por tanto su revisión demanda un trabajo mas amplio y la delimitación deberá incluir temas específicos que no hayan sido abordados o abordarlos desde otra óptica.

En algunos casos esta revisión conduce a plantearse como objeto de estudio la realización de un "Estado del Arte".

En consecuencia con lo anterior, si se reflexiona acerca de la diversidad de situaciones que podemos encontrar en la revisión de antecedentes se pueden establecer, por lo menos las siguientes posibilidades:

- Temas ampliamente investigados, estructurados y formalizados, sobre los cuales se pueden encontrar una amplia documentación y reportes de investigaciones anteriores.
- Temas con relativo desarrollo investigativo, menos estructurados y formalizados sobre los cuales existen pocos documentos escritos y materiales sobre investigaciones ya realizadas. Los documentos pueden estar dispersos y ser de difícil acceso. Será necesario buscar investigaciones no publicadas y acudir a medios informales como expertos en el tema, profesores, centros académicos donde el tema sea objeto de estudio (en este caso podría ser útil recurrir a una entrevista grupal con estos actores, para dinamizar el proceso).
- Temas poco estudiados, los cuales requieren un gran esfuerzo para encontrar lo poco que existe aunque sea escaso y por tanto demandan del investigador "generar" la información que requiere para comprender el problema que plantea.
- Temas sobre los que no se ha investigado o el investigador después de acudir a las fuentes posibles no logra encontrar documentación. En este caso es labor del investigador producir toda la información.

Cada una de estas situaciones presenta al investigador posibilidades y dificultades. En algunas de ellas el trabajo del investigador se centra en lograr de manera sistemática y rigurosa, pero siempre teniendo presente su propia pregunta de investigación, dar cuenta de los avances en el campo de las categorías de análisis abordadas por otros; los teóricos en los cuales se basaron, el enfoque disciplinar o multidisciplinar, la perspectiva metodológica, los espacios y tiempos que se abordaron, de tal manera que el investigador sepa discriminar y no se pierda en un mar de información. Son investigaciones donde la novedad esta ligada al abordaje de asuntos no trabajados antes o investigados desde otras perspectivas teóricas o en otros contextos sociales o en tiempos diferentes. Estas investigaciones pueden conducir a actualizar o validar los planteamientos y hallazgos derivados de investigaciones anteriores.

En otros casos, la pesquisa lleva a determinar que poco o nada existe y que por lo tanto el investigador se estará abocado a elaborar referentes conceptuales que orienten su trabajo de campo y a generar información inexistente. Son investigaciones pioneras, que abren nuevos umbrales de conocimiento.

En uno y otro caso los estudios aportan, por supuesto de diversa manera.

Si tenemos en cuenta que el objetivo, los propósitos de la construcción de antecedentes es ubicar, clasificar y caracterizar el estado actual en la producción teórica, metodológica

y práctica sobre el tema que investigamos; identificar vacíos y necesidades del avance del conocimiento en ese campo y develar relaciones, articulaciones, umbrales, diferencias y complementariedades presentes en el tema objeto de indagación, las preguntas siguientes pueden orientar el contenido a desarrollar en la elaboración de antecedentes:

¿Qué dimensiones del tema han sido trabajados?

¿Cuáles escuelas de pensamiento han influido en la producción de investigaciones sobre este tema?

¿Cuáles son los temas recurrentes y los temas olvidados?

¿Desde que perspectivas teóricas y metodológicas han sido elaborados los estudios anteriores?

¿Qué aportan dichos estudios al que se esta realizando?

¿Cuáles autores son los que se han dedicado a trabajar este tema?

¿Desde cuáles disciplinas se hacen evidentes mayores aportes?

Las fuentes para la construcción de antecedentes de la investigación las define el investigador de acuerdo a los propósitos del estudio y a las condiciones de desarrollo de la investigación.

Dichas fuentes pueden ser:

Documentales: investigaciones anteriores, tesis y monografías, artículos de revista especializadas, videos, películas, archivos personales e institucionales, bibliotecas, centros de documentación, bases de datos, librerías.

Directas: expertos en el campo teórico, temático y metodológico.

Entre los criterios para seleccionar los documentos o materiales a analizar se encuentran:

- Relevancia y pertinencia al tema que se estudia.
- Correspondencia con la delimitación espacial, documentos de referencia a nivel regional, nacional e internacional.
- Correspondencia con la delimitación temporal.
- Autores e instituciones reconocidas por sus conocimientos y experiencia en el objeto de investigación.
- Originalidad.
- Actualidad.
- Validación.
- Confrontación: se combinan fuentes "oficiales" y "alternas".

El proceso de construcción de antecedentes se inicia desde la formulación de la idea inicial, en ese sentido la revisión de lo ya existente nos permite afinar la idea e irla focalizando y delimitando. Por lo general, la construcción de antecedentes es un momento de la investigación que se desarrolla de manera paralela a la construcción del problema y a la definición de objetivos y de la perspectiva teórica y metodológica. Sin embargo, aunque se elaboren fundamentalmente en la fase de exploración en las siguientes (focalización y aun a veces en la profundización) los antecedentes se van nutriendo y afinando. Por supuesto que hay un

momento donde a la revisión –por las condiciones de desarrollo de la investigación– se le pone "punto final". De esta forma, puede decirse que, por el carácter abierto, emergente y multiciclico de la investigación, los antecedentes se inician con el diseño inicial y se culminan con el informe final de investigación.

Por este carácter de permanencia, es importante la elaboración de fichas de los documentos que se revisan, la cual puede ser de utilidad para el cumplimiento de las características y momentos de los proyectos de investigación cualitativa.

En general, el proceso de construcción de antecedentes comprende: Rastreo, inventario, selección, jerarquización, sistematización y clasificación de materiales.

2.3.1.3 Exploración en el terreno

El acceso a los escenarios e informantes, o exploración en el terreno, implica un encuadre cultural, sin dejarse coactar, "volverse nativo", y perder el rumbo del trabajo investigativo; significa acomodarse a las rutinas y modos de ser de los informantes, establecer lo común que se tiene con la gente. El encuadre es una perspectiva mental y una posición relacional del investigador frente a las personas involucradas en la investigación, que le permite lograr respecto a ellas una "sintonía" o *"rapport"*.[1] Es necesario concertar el acceso, lograr el consentimiento informado de los participantes, conservar la identidad como investigador.

Como estrategias para interactuar con los informantes se recomienda situarse en puntos de mucha acción, establecer conversaciones informales, identificarse, entrar a través de porteros, solicitar permiso, autorización y ganarse la confianza. Para ello es necesario dar explicaciones veraces y generales sobre los propósitos de la investigación, hacerles saber por qué se está interesado en esa organización, situación o persona, establecer pactos, acuerdos, garantizar confidencialidad y privacidad, y estar preparado para enfrentar posibles objeciones a la investigación. En el caso de investigación documental, donde con frecuencia se requiere el acceso a archivos, es necesario observar "un ritual de acceso" respetando reglas de juego que previamente se establecen entre el investigador y el dueño o administrador del archivo. Estas reglas implican definir qué información se busca, con qué propósito, cuál es el destino final de la misma, cómo socializar la información, hasta dónde es necesario y por cuánto tiempo guardar la confidencialidad y acordar, si es posible, la fotocopia de documentos o partes de los mismos.

2.3.2 El mapeo

El mapeo o *"mapping"* significa situarse mentalmente en el terreno o escenario en el cual se va a desarrollar el estudio. El investigador va a adentrase en un mundo desconocido y tiene que aprender a moverse en él. Su sentido es orientar o ubicar al investigador en una realidad social o cultural identificando lugares físicos, territorios, temporalidades, actores y personas claves, eventos, rutinas, prácticas, actividades, situaciones, es decir, proporcionar un

---

[1] Rapport significa encuadre cultural, sintonía con los informantes y participantes.

cuadro completo de los rasgos más relevantes de la situación y escenario analizado. Schwartz y Jacobs (1984) denominan este trabajo "cartografía social".

Las tareas básicas del mapeo se relacionan con revisión documental, visitas preliminares, observaciones en terreno, charlas y conversaciones.

2.3.3 El muestreo

El diseño de la muestra parte del perfil y la composición de los grupos o informantes que intervienen en la situación que se estudia. Los criterios de su selección son de comprensión, de pertinencia –no de representatividad estadística–. La muestra se refiere a los conjuntos, a su estructura y a su génesis, es decir se pretende incluir todos los componentes que reproduzcan mediante sus discursos y su comportamiento las relaciones y dimensiones relevantes. El diseño de la muestra pretende localizar y saturar el espacio discursivo sobre el tema a investigar, develar todas las lógicas y racionalidades existentes con la comprensión de sus relaciones y de las condiciones en las que se producen. El diseño intenta saturar la estructura, es decir los lugares de producción y circulación de los diferentes discursos. El muestreo implica la selección de situaciones, eventos, lugares, casos, actores y momentos que serán abordados en la investigación. Los criterios de conveniencia, oportunidad y disponibilidad guían la selección de la muestra.

> La conveniencia se refiere a dos cosas fundamentalmente, de un lado, a elegir el lugar, situación o evento que más facilite la labor de registro sin crear interferencias; además, le permite al investigador posicionarse socialmente dentro del grupo y ubicarse mentalmente en la comprensión de la realidad que está estudiando. La oportunidad se traduce en la expresión "estar en el momento justo en el lugar preciso". Por último la disponibilidad se refiere, al acceso libre y permanente a los lugares, situaciones y eventos en cuestión. (Sandoval, 1997: 88)

En la investigación cualitativa el muestreo es progresivo, está sujeto a la dinámica que se deriva de los hallazgos de la investigación, las muestras no son preestablecidas, el muestreo es secuencial, teóricamente conducido, no se establece al azar ni con fórmulas matemáticas.

En el muestreo teórico, el investigador toma la decisión, argumentada, sobre la selección de los informantes, escenarios y tiempos que harán parte de la muestra. Las muestras se seleccionan con criterios de representatividad cualitativa (conocimiento, experiencia, significado del lugar o del momento, motivación para participar en el estudio, oportunidad y condiciones de desarrollo de la investigación) y en relación estrecha con los propósitos de la investigación. Las muestras son, por tanto, selectivas; pocos casos pueden ser suficientes ya que interesa la profundidad no la cantidad de información ni su representatividad matemática. "El procedimiento de muestreo se dirige mediante conocimientos que surgen progresivamente sobre lo que es importante y relevante" (Guba, 1987:160).

Si mi propósito es, por ejemplo, estudiar la lógica de sobrevivencia de los niños que viven en el centro de la ciudad de Medellín, el mapeo posibilita ubicar grupos existentes de acuerdo a la actividad fundamental que desarrollan. Se encuentran niños dedicados a la ventas

callejeras, al raponeo, niñas envueltas en explotación sexual. Para estructurar el muestreo se seleccionan grupos significativos de cada una de las actividades.

Analizada la información, se decide si es necesario incluir en el muestreo otros grupos de niños que realizan estas actividades u otras no detectadas en el mapeo, o si la información obtenida es suficiente de acuerdo a los objetivos de la investigación. El estudio de cada uno de estos grupos puede conducir a la necesidad de trabajar en profundidad con algunos participantes claves que por su conocimiento, experiencia y motivación para participar en el estudio se consideren representativos. De esta forma se combina muestra grupal e individual y técnicas colectivas (entrevista grupal, grupo focal, grupo de discusión, taller) con técnicas personalizadas (historia de vida, entrevista en profundidad).

Para seleccionar espacios y escenarios es necesario un trabajo etnográfico previo de observación y entrevistas informales que permitan localizar sitios, territorios, escenarios, itinerarios y temporalidades en relación con las formas de sobrevivencia: viaducto del metro, parques, semáforos, patios, "parches", esquinas, entradas a centros comerciales o residencias, plazoletas. De estos sitios se seleccionan aquéllos más significativos para los participantes y para los propósitos del estudio, teniendo en cuenta de incluir lugares de desarrollo de las actividades básicas detectadas y los sitios donde satisfacen sus necesidades básicas (comer, dormir, descansar, recrearse).

La lógica de sobrevivencia de los niños que viven en la calle tiene unas temporalidades, rutinas e itinerarios que lleva a cambios continuos en tiempos y lugares, ligados no sólo a la satisfacción de necesidades básicas sino a situaciones que impone su relación con "agentes externos". Por tanto, las lógicas de sobrevivencia varían los días de semana y festivos, el día y la noche comportan formas diferentes. En este sentido, la selección de tiempos y momentos debe atender estas diferencias, todas las temporalidades deben estar representadas.

Una técnica de muestreo cualitativo es la "bola de nieve", a través de la cual se puede llegar a establecer una relación de personas dispuestas a aportar información a la investigación. Un caso o un participante conduce a otro, hasta que se considere que la información es redundante o que existe saturación de datos. Este sistema es particularmente útil cuando el problema que se investiga es socialmente sensible, está oculto o invisibilizado, la población involucrada es vulnerable o estigmatizada y por tanto difícil de acceder.

Como se ha señalado, el muestro cualitativo incluye, además de escenarios y tiempos, la selección de fuentes y participantes.

2.3.4 Las fuentes

Las fuentes son verificadores a través de los cuales se constatan los signos, las señales y se obtiene información. Pueden ser primarias o secundarias; orales y escritas. La principal fuente (en los estudios de corte etnográfico, historias de vida, grupos de discusión, entre otros) la constituyen las personas participantes en el estudio, ya que aportan su mirada al problema que se trata de comprender. Las fuentes escritas, visuales y audiovisuales

permiten complementar y confrontar las fuentes orales. En la investigación documental, la fuentes privilegiadas son las escritas, visuales, audiovisuales y los rastros de la cultura material. Las fuentes orales o directas son complementarias y medios de triangulación o confrontación.

2.3.5 Selección de participantes y fuentes

La selección de informantes y fuentes es un proceso progresivo sujeto a la dinámica que se deriva de los hallazgos de la investigación. La muestra inicial se va ajustando de acuerdo a los desarrollos del proceso investigativo, a las condiciones del contexto y a la dinámica de la realidad objeto de análisis.

En la selección de participantes es necesario considerar por lo menos tres tipos:

a. *Portero:* persona que por su conocimiento de los actores sociales, los contextos y las situaciones sirve de puente para el acceso del investigador a los grupos y permite la "entrada" del investigador a los escenarios. Son actores sociales que controlan recursos claves y pasajes desde donde se conceden oportunidades. Tales porteros ejercitan el control durante fases importantes que constituyen momentos de transición en el status de los más jóvenes. En realidad, las funciones de los porteros son llevadas a cabo por diferentes tipos de personal en diferentes lugares de la organización (Atkinson: 1981. Citado por Hammersley y Atkinson, 1994: 52).

b. *Participante clave:* interlocutor competente social y culturalmente porque conoce y participa de la realidad objeto de estudio y está dispuesto a participar en él. En la selección de participantes claves es pertinente considerar que el informante más adecuado es aquella persona que posee capacidad para reflexionar sobre su propia existencia. Debe demostrar interés por trasmitir sus recuerdos y experiencias vitales y ponerlas a disposición del proyecto (Folguera, 1994: 32).

c. *Protagonista:* interlocutor que habla desde sus propias experiencias y vivencias más que desde la alusión a terceros (es la situación de las historias de vida, por ejemplo).

2.3.6 Plan de recolección y generación de información

El plan de recolección de información señala cuáles son las estrategias de recolección de datos más adecuadas de acuerdo a las personas interpeladas, el grado de familiaridad con la realidad analizada, la disponibilidad de tiempo del investigador, el nivel de madurez del proceso investigativo y las condiciones del contexto que se analiza.

Como características del plan de recolección de información se anotan:

- Es referencial, no prescriptivo: es una guía que permite la ubicación de las diferentes situaciones de la realidad explorada.
- Es flexible: se va ajustando de acuerdo a los avances en el proceso de comprensión de la realidad.
- Es emergente-cambiante de acuerdo a los hallazgos de la investigación.
- Frecuente estructuración: no homogenización, no preelaboración antes del contacto con las personas y escenarios fuente de los datos.

El plan de recolección de información tiene dos componentes básicos: definición de estrategias de muestreo y selección de los participantes. Estos dos componentes se guían por los criterios de pertinencia, entendida como identificación y logro del concurso de los participantes para aportar la información que se requiere, y adecuación, es decir, contar con datos suficientes y disponibles.

2.3.7 Definición de las técnicas de recolección, generación, registro y sistematización de información

El enfoque de la investigación, su propósito y sentido, el tipo de información que se requiere recolectar o generar, las características del escenario y de los actores y el tiempo y recursos asignados a la investigación, son criterios que guían la selección de técnicas de recolección, registro, sistematización y el análisis de información cualitativa.

Algunas estrategias marcan, de entrada, las técnicas de recolección y generación de información. Un grupo de discusión se basa en la entrevista oral videograbada, una historia de vida en una sucesión de entrevistas en profundidad, la etnografía en observación participante, y entrevistas (individuales o grupales). Un análisis de los contextos y los actores puede orientar la decisión sobre la pertinencia de utilizar métodos intrusivos o no intrusivos, técnicas grupales o individuales. Los propósitos de la investigación, el sentido de las preguntas que se formula el investigador y las dimensiones de la situación que estudia, plantean la necesidad de combinar técnicas como encuesta o cuestionario con entrevista o revisión documental.

Dado el volumen y complejidad de la información que generalmente se obtiene en procesos de investigación social cualitativa, el investigador, desde el momento de diseño, debe contar con un sistema de registro de la información que posibilite su clasificación y recuperación para su análisis y confrontación.

Las técnicas de registro incluyen diario de campo, actas, dibujos, fotografías, videograbación, fichas temáticas y de contenido, guías, memos, protocolos, relatorías, entre otras. De este abanico de posibilidades, el investigador selecciona aquélla o aquéllas más adecuadas a la información que maneja y a los recursos humanos y técnicos con que cuenta. Algunas técnicas requieren un sistema específico de registro (el grupo de discusión tiene, como condición metodológica, la utilización de la videograbación).

Las técnicas de sistematización incluyen la codificación como proceso de caracterizar y clasificar datos, permitiendo su vinculación con la teoría; la elaboración de cuadros, diagramas, flujogramas, mapas conceptuales y matrices que permiten analizar los datos existentes, establecer relaciones entre ellos y presentarlos de manera clara y completa. Las transcripciones son herramienta fundamental para pasar del discurso oral al escrito y para clasificar y tematizar la información obtenida a través de la grabación.

La investigación cualitativa cuenta hoy con programas computarizados que hacen menos dispendiosa la labor de registro, sistematización y análisis de información.

En el mercado existen programas de computador diseñados para apoyar el análisis de los datos cualitativos. Entre ellos se encuentra el Nudist, Ethnograph y Atlas Ti. El Ethnograph

ayuda al investigador en aspectos mecánicos del análisis. Básicamente funciona cortando y pegando segmentos de información proveniente de diversas fuentes y articulados a través de categorías de análisis. Permite codificar, recodificar, recuperar y ordenar archivos de datos en categorías analíticas. El Atlas Ti apoya la construcción de redes conceptuales y la construcción de teoría con base en la codificación. El Nudist es un paquete basado en un sistema de índices (códigos) que apoya la construcción teórica. La decisión por cuál paquete seleccionar pasa por el análisis de costos, los requerimientos técnicos (algunos como el Atlas Ti requieren computadores avanzados y con mucha capacidad de almacenaje de información) y la capacitación en su manejo.

2.3.8 Teorización, categorización y análisis

En la investigación cualitativa la teorización es un proceso que transversaliza la investigación. Se parte de nociones, preconceptos, categorías preliminares, o de "conceptos sensibilizadores" que proveen un sentido general de referencia y orientación para aproximarse a las instancias empíricas. En este sentido, los conceptos son señales generales que guían el trabajo del investigador en determinado campo de estudio. Los conceptos se dotan de sentido a lo largo de la investigación mediante la relación entre investigadores y participantes y a través de la confrontación de los referentes conceptuales con los hallazgos del proceso investigativo. En modalidades de investigación como la Investigación Acción Participativa –IAP–, la teorización emerge de la reflexión sobre la acción. Y en el caso de la Teoría Fundada la teoría se construye desde la realidad que se investiga.

Los referentes teóricos son conjuntos de supuestos que el investigador explicita para señalar su posición científica y ética frente al objeto en construcción, no para prefigurarlo. Son textos de carácter reflexivo-argumentativo, en los que, a manera de tejido conceptual, se produce un discurso inicial sobre el objeto, para identificar "pistas" que orienten en la aproximación empírica al objeto en construcción. La construcción del referente teórico pasa por un momento discursivo inicial, por lo general basado en la revisión de los antecedentes (investigaciones realizadas sobre el objeto de investigación) y en la lectura analítica de textos de autores reconocidos por sus aportes teóricos o temáticos sobre el problema que se estudia. La labor de escritura es permanente, a medida que la comprensión se va ampliando y gracias a la contextuación en referentes teóricos más amplios se construye la teorización.

En el enfoque cualitativo:

- El objeto de la teorización son las prácticas de vida, insertas en el mundo de la vida. El "Mundo de la vida", como es sugerido en la fenomenología, es el universo dado por supuesto de la actividad social diaria. Es la "conciencia colectiva", la "memoria colectiva" que proporciona los esquemas de coexistencia de la vida social, los criterios de la representación simbólica y las maneras de hacer cosas. La observación de la realidad provee a los investigadores del conocimiento necesario para desarrollar

conceptos, categorías que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados. El método de comparación constante (retomado de la teoría fundamentada y aplicado al análisis cualitativo) entre la realidad y las categorías que se construyen, permite al investigador vigilar la necesaria correspondencia entre los conceptos y la realidad que se estudia, evitando el riesgo de perder la relación entre el concepto y la vida real.

- La teorización es un acto de comprensión basado en los aportes de autores y en la interlocución del investigador con actores sociales. La teorización como comprensión implica el intercambio de significaciones entre diversos sujetos) para acceder al sentido de las prácticas de vida. Ello implica un contacto directo entre el investigador y las situaciones que estudia, porque su interés radica, precisamente, en comprender desde los actores y desde la observación de sus acciones, comportamientos y relaciones el conocimiento que tienen de su situación.
- El interés se centra en lo particular cuyo ámbito de referencia es la vida cotidiana, como espacio de comprensión de la realidad.
- Se trata de un proceso en espiral en el qué el interprete anticipa (precomprensión) y valida con los actores sociales, sus interpretaciones (comprensión).
- Los conceptos se construyen en procesos de categorización del mundo, mediante categorías teóricas construidas por el investigador y categorías "en vivo" o emergentes representadas y validadas en el mundo de la vida.

La teorización requiere organización y sistematicidad, reflexibidad y escritura permanente, búsqueda continua de información, interlocución con pares, capacidad de análisis y una buena dosis de imaginación.

En los diseños de investigación cualitativa, lo teórico se concibe como un sistema de relaciones expresamente construido en el proceso de investigación, que guía la investigación y apoya el análisis. Por tanto no es algo preestablecido, ni marcos teóricos entendidos como encuadre, ni teorías generales que se confrontan con una realidad. Lo teórico es una construcción permanente a lo largo del proceso investigativo que permite superar lo obvio y trascender las situaciones concretas. Se trabaja con teorías de alcance intermedio que ayudan a la comprensión de realidades específicas.

La investigación cualitativa estructura su trabajo analítico en torno a categorías, sin preocupación expresa por la medida, es decir, privilegia las categorías analíticas o nominales.

Las categorías se entienden como ordenadores epistemológicos, campos de agrupación temática, supuestos implícitos en el problema y recursos analíticos. Como unidades significativas dan sentido a los datos y permiten reducirlos, compararlos y relacionarlos. "Dar sentido a los datos" implica estructurar, exponer, extraer y confirmar conclusiones comprensivas, argumentadas y sustentables en la información recolectada y generada. Las categorías de análisis se conciben como "construcciones para ordenar el mundo vivido y al mismo tiempo como una visión anticipada de dicho mundo" (Alvarado, 1993: 274).

El proceso de categorización juega un papel fundamental en la investigación, en cuanto permite visualizar la emergencia de estructuras, lógicas, significados, patrones y casos atípicos "implícitos" en el material recopilado en los documentos, entrevistas, grabaciones, notas de campo, memos analíticos.

Categorizar es poner juntas las cosas que van juntas. Es agrupar datos que comportan significados similares. Es clasificar la información por categorías de acuerdo a criterios temáticos referidos a la búsqueda de significados. Es conceptualizar y codificar, con un término o expresión que sea claro e inequívoco, el contenido de cada unidad temática con el fin de clasificar, contrastar, interpretar, analizar, teorizar.

"Dar sentido" a los datos cualitativos significa reducir las notas de campo, grabaciones, filmaciones, transcripciones de entrevistas, de grupos focales, información documental, etc., hasta llegar a una cantidad manejable de unidades significativas. Supone también estructurar y exponer esas unidades de significado y construir y confirmar conclusiones comprensivas, argumentadas y sustentables en la información recolectada. De esta forma, las categorías pueden entenderse como códigos conceptuales que muestran la relación entre los datos y la teoría que se construye o valida a partir de ellos. Son los elementos conceptuales de la propia teoría.

Categorizar es clasificar, conceptualizar o codificar con un término o expresión corta dotada de sentido, clara e inequívoca, el contenido de cada unidad temática (párrafo, página, escrito que se refiera a un tema específico).

En la categorización se cruzan y relacionan asuntos como:

- Revisión permanente y sistemática de la información recolectada o generada. Leer reiteradamente los datos, oír las grabaciones, volver a los textos con la actitud de re-crear la realidad en su situación concreta y de reflexionar acerca de la realidad vivida con el fin de comprender lo que sucede. Cada revisión permite captar dimensiones nuevas, sopesar el significado de situaciones o eventos, identificar detalles, acentos o matices no vistos con anterioridad, establecer relaciones entre acontecimientos, ubicar vacíos de información, identificar contrastes, diferencias, similitudes. En este proceso es necesario

> una gran tolerancia a la ambigüedad y contradicción (que, quizá, sean sólo aparentes), una gran resistencia a la necesidad de dar sentido a todo con rapidez, y una gran oposición a la precipitación por conceptualizar, categorizar o codificar las cosas de acuerdo con los esquemas ya familiares. Hay que "alejar" todo lo que no "emerja" de la descripción protocolar; de otra manera, no veremos más de lo que ya sabemos y no haremos mas que confirmarnos en nuestras viejas ideas y aun en nuestros propios prejuicios. (Martinez, 1999: 74)

Este proceso permite una inmersión mental en los datos para tener una visión de conjunto que permita una adecuada categorización: que todas las unidades de significado estén presentes en sus relaciones y diferencias.

Confrontación permanente de las categorías con la información que se genera y recolecta. Es un trabajo de inducción analítica, donde se contrasta los datos de la realidad con las categorías (en construcción) con el fin de dar contenido a las mismas.

Como características y condiciones en la construcción de categorías se anotan:

Complementariedad: se relaciona con la coherencia y busca establecer una relación articulada de la realidad, en forma tal, que cada una de las categorías construidas aporte de manera ordenada la información que no encierran las otras categorías.

Especificidad: cada categoría comporta un campo temático.

Exhaustividad: tematizar de manera total la realidad objeto de estudio no dejando por fuera ninguna observación posible y relevante. Relacionar cada dato con el todo. La construcción de sistemas categoriales permite establecer las relaciones lógicas entre todas las categorías y establecer los límites de cada una.

La mutua exclusión de los componentes del sistema categorial tiende a eliminar las redundancias y la desorientación a la hora de clasificar los datos.

Un componente básico de la categorización es el establecimiento de los códigos (codificación). Los códigos son abreviaciones o símbolos que se aplican a frases o párrafos de transcripciones de entrevistas, información documental, notas de observación u otras formas de registro de información cualitativa. Los códigos permiten reducir y clasificar la información para posibilitar su análisis.

La codificación es un procedimiento por el cual se extraen, nombran, desarrollan y relacionan las categorías. Implica desagregar los datos, conceptualizarlos y volverlos a unir de manera diferente.

La categorización y codificación es un proceso permanente que acompaña la investigación de principio a fin, y que en los diversos momentos adquiere particularidades. En un primer momento, antes de iniciar el trabajo de campo de acuerdo a los objetivos de la investigación, a los ejes conceptuales, a los acercamientos previos a la problemática y mediante la revisión de estudios anteriores, se establecen categorías y códigos con un carácter preliminar, sujetos a continuas precisiones, a nuevas incorporaciones o a desechar algunos.

Durante el trabajo de campo y al finalizar éste se confronta y evalúan las categorías y códigos construidos con la información recolectada en dicho trabajo. En la fase de interpretación de resultados se confrontan, relacionan, se buscan patrones, recurrencias, datos "atípicos".

El proceso de categorización y codificación implica:

- Registrar sistemáticamente la información recolectada o generada (en fichas de contenido, o en páginas dejando una margen amplia para la categorización). También puede hacerse mediante programas computarizados como el Ethnograph, el Nudist y el Atlas ti. Si se está construyendo una base de datos manual conviene enumerar las fichas y trabajar con el sistema de fichas de indización coordinada. (Ver aparte 2.4: Registro y sistematización de información cualitativa).
- Dividir los contenidos en unidades temáticas (pueden ser párrafos, grupos de párrafos, fichas que expresen una idea o concepto central).

La categorización se inicia definiendo la unidad de análisis a partir de la cual descomponer la información. Si bien algunos estudios pueden requerir llegar al detalle de elegir como unidad de análisis palabras por separado, es más conveniente seleccionar expresiones o proposiciones referidas a los temas del estudio.

dado que esta unidad permite no perder de vista el contenido original (Bonilla y Rodríguez, 1997: 134)

- Asignar a cada unidad temática una categoría (término o expresión que sea claro e inequívoco). Escribir el término en el espacio dedicado, en las fichas de contenido, palabras claves al frente del párrafo o párrafos correspondientes.
- Asignar subcategorías, dimensiones o propiedades descriptivas para lograr mayor especificación. Pueden ser tipos, procesos, condiciones, características.
- Integrar o agrupar categorías en una más amplia y comprensiva. O desagregar categorías muy amplias en otras específicas.
- Agrupar o asociar las categorías de acuerdo a su naturaleza y contenido. Para el efecto es posible apoyarse en programas computarizados o hacerlo manualmente a través de las fichas de indización coordinada. La construcción del sistema categorial (que ubica las categorías de primero, segundo y tercer orden, y muestra sus relaciones) es apoyo básico en este proceso.
- Teorizar aplicando un método formal y estructural para jugar con las ideas. Se trata de percibir, contrastar comparar, agrupar y ordenar categorías o grupos de categorías, establecer nexos, enlaces, relaciones y aventurarse a especular.
- Mantener permanente confrontación hasta que se dé la "saturación de las categorías", es decir, que ninguna información que se continúe recolectando aporte nuevos elementos a lo que ya se logró establecer en las etapas previas de recolección y generación de información.

Las categorías se construyen desde la teoría como punto de referencia y desde la experiencia o la realidad empirica.

De acuerdo a los distintos momentos del proceso de teorización, entendidos como ciclicos, no lineales, se pueden diferenciar las siguientes categorías:

- Descriptivas: pretenden identificar las características de los segmentos de los datos. Emergen del primer contacto con los datos recolectados. Atribuyen un contenido a un segmento del texto. Pueden ser "en vivo" o literales: son términos usados por los participantes en la investigación, y se emplean como categorías expresiones textuales de los actores o sustentivas –denominación creada por el investigador apoyado en rasgos que son posibles de identificar en los datos recogidos y apropiados–.
- Explicativas: apuntan a temas que el investigador descubre como recurrentes o que aparecen con un mismo significado. Este tipo de categorias pueden ilustrar una teoria que emerja de los resultados del análisis.
- Interpretativas: suponen la postura del investigador o de su equipo frente a temas particulares. Son construcciones teóricas, conceptualizaciones para organizar los datos, para vincular dos o más categorias.

El reto básico en el análisis cualitativo es poder conciliar simultáneamente la construcción del sistema categorial expresamente estructurado para el problema que se estudia (categorias centrales y subsidiarias con toda su trama de relaciones), que dé cuenta de la realidad o situación que se analiza desde la óptica de los actores que participan y desde la lógica de los discursos construidos desde teorías, proposiciones, conceptualizaciones.

En algunas estrategias y modalidades de investigación social cualitativa (etnográfica, documental, grupo de discusión, por ejemplo), el investigador enfrenta en el momento de diseño la construcción de categorias teóricas preliminares o conceptos sensibilizadores, que va "dotando de contenido" a lo largo de la investigación. En este caso parte de identificar las categorias que, de acuerdo a la tradición teórica, son significativos. En la estrategia de teoria fundada, el investigador descubre y construye las categorías a partir de la observación y análisis de la realidad que estudia. La teoría nace de los datos en sí mismos, es decir los seguidores de la teoría fundada desean que la teoría "toque tierra". En ambos casos, la búsqueda es abierta, en el sentido que ni siquiera en la primera de las tendencias se asume la categorización inicial como un marco conceptual cerrado, sino como un punto de referencia que orienta la construcción teórica y la comprensión de la realidad.

La investigación social cualitativa ha desarrollado un abanico de técnicas de análisis de información, tales como: análisis comparativo, conversacional, del discurso, comparativo, comparación constante, inducción analítica, documental, visual. De estas técnicas, el investigador selecciona las más acordes con su objeto de estudio, con las condiciones en que desarrolla la investigación y con las características de la información que recoge y genera.

2.3.9 Credibilidad de la investigación social cualitativa: criterios de validez y confiabilidad

Los conceptos de confiabilidad y validez, desde la perspectiva cualitativa de investigación social, tienen significado diferente al que se le asigna en la orientación cuantitativa de la investigación social.

Mientras que los investigadores cualitativos subrayan la validez, los cuantitativos hacen hincapié en la confiabilidad y reproductibilidad de la investigación. Esto no significa que a los investigadores cualitativos no les preocupe la precisión de sus datos. Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados (Taylor y Bodgan: 1994, 22).

Desde la perspectiva metodológica, la legitimación del conocimiento construido mediante enfoques cualitativos de investigación social, se realiza a través de consensos fundamentados en el diálogo y la intersubjetividad. Estrategias como la triangulación y confrontación (de fuentes, métodos, escenarios, investigadores, teorías) parten del reconocimiento de que la realidad humana es heterogénea, diversa, y que los actores sociales –que en su accionar diario la construyen e interpretan– son portadores de lógicas diversas que es necesario estudiar para comprender la complejidad social. El conocimiento, desde esta perspectiva, se hace posible mediante la cooperación estrecha entre el investigador y los actores sociales, que mediante la interacción comunicativa y a través de una "actitud realizativa" (entendida con Habermans como un esfuerzo conjunto del investigador y el investigado para descifrar la significación de las relaciones objeto de análisis a través del diálogo) se proponen construir perspectivas de comprensión más completas y de transformación social más viables.

La validez hace referencia al grado de coherencia lógica interna de los resultados y a la ausencia de contradicciones con resultados de otras investigaciones o estudios bien esta-

blecidos. Debe diferenciarse entre validez interna (grado en el cual los resultados re leja la situación estudiada) y la validez externa (nivel de aplicación de las conclusiones a grupos similares) (Bonilla y Rodríguez, 1997: 150). La validez está, por tanto, asociada con el modo de recoger los datos, de captar cada evento, escenario o situación desde sus diferentes puntos de vista, de "vivir", interpretar y analizar la realidad a partir de su propia dinámica, de la relación de "compromiso" y "apertura" que se establezca entre el investigador y los actores sociales. En este sentido, el trabajo investigativo presenta limitaciones como las siguientes:

- Interpretar datos o hechos aislados como si fueran patrones generalizables, sobredimensionar la información proporcionada por un informante o la relevancia de un evento o situación y dejarse atrapar por informantes "atípicos". Estar atentos a los problemas y limitaciones que se puedan presentar en el desarrollo de la investigación posibilita lograr los niveles de validez adecuados.
- Como puede haber un cambio notable en el ambiente estudiado entre el principio y el fin de la investigación, es necesario recoger y cotejar la información en los diferentes momentos del estudio.
- Analizar "los efectos del investigador", es decir, calibrar hasta qué punto la realidad observada está siendo afectada por la posición, status o rol del investigador. Las situaciones interactivas crean nuevas realidades o modifican las existentes.
- La credibilidad de la información puede variar: los informantes pueden mentir, decir verdades a medias, omitir datos o tener una visión distorsionada de los hechos. Estas situaciones hacen necesario contrastar información de diferentes informantes, recoger información en diferentes fuentes, con diferentes técnicas.
- En cuanto a la validez externa, es necesario recordar que con frecuencia las estructuras de significado descubiertas en un grupo no son comparables con las de otro, porque son específicas y propias de ese grupo, en esa situación y en esas circunstancias (Martínez, 1999: 129).

El criterio de confiabilidad implica que un estudio se pueda repetir con el mismo método sin alterar los resultados, es decir, es una medida de replicabilidad de los resultados. Como en las ciencias sociales es prácticamente imposible reproducir exactamente las condiciones en que un comportamiento y su estudio tuvieron lugar, es necesario adaptar los métodos de su estudio a esta naturaleza cambiante de los fenómenos sociales, y no al contrario.

La confiabilidad tiene dos dimensiones: la externa (investigadores independientes, al estudiar una realidad en tiempos o situaciones diferentes, llegan a los mismos resultados) e interna (varios investigadores al observar la misma realidad concuerdan en sus conclusiones).

Para alcanzar un nivel adecuado de confiabilidad externa se recomienda construir, a lo largo del proceso investigativo y de manera sistemática, una memoria metodológica que de cuenta de la "distancia" entre la propuesta inicial y la que finalmente se desarrolló con respecto a un tema específico. No basta con presentar los resultados de la investigación.

Es necesario reconstruir de manera reflexiva del camino seguido y de esta forma responder a la pregunta sobre cómo se lograron los resultados y por lo tanto fundamentarlos, establecer sus límites y aportar a otras investigaciones. Este desafío es propio de la investigación comprensiva, porque los enfoques positivos por ser estructurados llevan implícito los asuntos metodológicos relativos a delimitación del problema, construcción de la hipótesis, calculo de la muestra, ruta de análisis, entre otros.

El diseño cualitativo, como plan o propuesta modificable, se va ajustando de acuerdo a las condiciones, propósitos y hallazgos de la investigación, lo que implica la toma de decisiones argumentadas durante su proceso de desarrollo. Se parte de lineamientos orientadores, de ideas que se van dotando de sentido y ajustando en concordancia con los avances teóricos, metodológicos y las condiciones que el contexto social, cultural y politico imponen.

Estas características de emergencia y flexibilidad de los diseños cualitativos no significa ausencia de intencionalidad, de rigurosidad, por el contrario implica reflexión, análisis, capacidad de observación, creatividad, cercania con las situaciones que se estudian, "sintonía" académica y personal con el tema que se investiga y un equilibrio entre lo teórico y lo práctico y entre lo ético y lo práctico.

La transversalidad en la construcción de la memoria metodológica implica un proceso de reflexión y escritura continua, centrada en las decisiones tomadas, los argumentos que las sustentan, los "tránsitos" y sus razones, los dilemas teóricos, metodológicos y éticos enfrentados, la forma como se resolvieron y los argumentos que avalan las decisiones tomadas (Galeano, 2007: memo analítico, inédito).

Se parte de la idea inicial de investigación para mostrar cómo ésta "hace tránsito" a un objeto de investigación, de los objetivos planteados y cómo estos se van focalizando o ampliando, de los referentes conceptuales iniciales, a la construcción de categorías de análisis, de la selección argumentada de enfoque, estrategias y técnicas de recolección, generación, registro, sistematización y análisis de la información para mostrar las condiciones y resultados de su aplicación y los cambios que fue necesario introducir en la marcha misma del proceso.

La construcción de la memoria metodológica significa para el equipo de investigación una vivencia pedagógica y humana de volver sobre el camino recorrido para reflexionarlo y aprender de la experiencia.

Los aspectos y preguntas que se relacionan a continuación, se proponen como una orientación, no exhaustiva, para la elaboración de la memoria metodológica.

ASPECTO	PREGUNTAS
Construcción del objeto de investigación	¿Cómo es el proceso de construcción del objeto de investigación? ¿Como se pasa de la idea inicial a un objeto construido? ¿Cuáles son las preguntas de investigación que orientan el proyecto de investigación? ¿Cuáles las preguntas que finalmente se responden? ¿Cuáles fueron las "renuncias" que implicó la delimitación del objeto? ¿Que papel juegan los avances teóricos en la construcción del objeto? ¿Las condiciones del contexto interno inciden en la delimitación del objeto?, ¿Porqué? ¿Las condiciones de la investigación (tiempo, recursos, equipo humano) incidieron en la construcción del objeto? ¿Cómo?
Planteamiento de objetivos	¿Qué ajustes fue necesario hacer a los objetivos? ¿Cómo se fundamentan estos ajustes?
Construcción de referentes conceptuales y del sistema categorial	¿Cómo se entiende la interdisciplinariedad? ¿Qué significado tiene en la construcción de referentes conceptuales? ¿Qué autores, escuelas de pensamiento es necesario introducir o desechar en la construcción de referentes conceptuales? ¿Cómo se fundamentan estas decisiones? ¿Cómo se construye el sistema categorial? ¿Cómo es el proceso de validación con expertos? ¿Qué categorías emergieron en el trabajo con los participantes?
Enfoque metodológico	¿Con qué argumentos se fundamenta la selección del enfoque cualitativo? ¿Como inciden los avances teóricos de la investigación en la fundamentación del enfoque metodológico? ¿Qué reflexiones se pueden hacer en la relación teoría-metodología en esta investigación?
Estrategias de investigación	¿Las estrategias inicialmente seleccionadas se ajustaron? ¿Por qué razones? ¿Cómo aportan estas estrategias a la realización de la investigación?
Proceso de construcción de datos	¿Es necesario hacer cambios en las técnicas e instrumentos de recolección y generación de información? Cuáles? ¿Cómo se avalan estos cambios? ¿Cuál es la pertinencia y eficacia de las técnicas e instrumentos seleccionados y diseñados para generar la información que el proyecto demanda? ¿Cuál es el clima de interacción logrado con los participantes y "usuarios" de la investigación? ¿Qué relaciones se establecen entre datos cuali y cuanti? En el trabajo de campo: ¿Cuáles criterios orientaron la selección de los participantes y de los documentos? ¿Qué representatividad cualitativa se logró?

ASPECTO	PREGUNTAS
Proceso de construcción de datos	¿Qué papel juega el contexto interno en la realización de la investigación? ¿Cómo evalúan los instrumentos diseñados? ¿Cómo evalúan las técnicas de registro y sistematización de información utilizadas en el proyecto? ¿Qué implica en la investigación el proceso de análisis? ¿Como se percibe la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo en el proceso de análisis y en general en el proceso de investigación? ¿Cómo evalúan las técnicas y procesos de análisis de la información? ¿Qué implica para el equipo de investigación la comunicación de resultados? (escritura del informe, estrategias de socialización)
Orientaciones éticas	¿Cuáles orientaciones éticas guían el proceso investigativo? ¿Qué dilemas éticos se presentan? ¿Cómo se resuelven?

La confiabilidad interna, entendida como el nivel de consenso entre diferentes investigadores, se logra mediante: construcción de categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia, lo más concretas y precisas posible con datos primarios, en lenguaje natural (no manipulado); trabajo en equipo que garantiza un mejor equilibrio entre observaciones, análisis e interpretación; validación de hallazgos con los informantes y con comunidades académicas especializadas; utilización de medios técnicos para el registro en vivo de los datos (videograbación, grabación de audio, fotografía), de tal manera que la información pueda ser revisada y analizada por otros investigadores o evaluadores del estudio; y respaldo de los hallazgos mediante registros sistemáticos y rigurosos de la información.

Como estrategias generales para lograr confiabilidad y validez y la verificabilidad de la información, la investigación social cualitativa ha construido desde múltiples perspectivas y autores las siguientes, presentadas por Huberman y Miles (1994):

- Triangulación, contrastación y comparación de fuentes, datos, técnicas e investigadores. Esta estrategia permite la evaluación de la consistencia de los hallazgos contrastándolos, es decir confrontando lógicas, lecturas de la situación, saberes, versiones, mediante alguno de los siguientes procedimientos: a) Comparando información obtenida con diferentes estrategias o proveniente de fuentes e informantes distintos. No siempre la divergencia de resultados debe llevar al investigador a invalidar la información, porque las diferencias pueden estar apuntando a dimensiones alternativas no contempladas previamente y las cuales deben examinarse. b) Comparando los resultados de diferentes observadores. La participación de varios observadores reduce los sesgos en la interpretación. Es también conveniente que el análisis sea realizado en forma independiente por dos o más personas que posteriormente comparan los resultados. c) Utilizando técnicas de recolección de información que complementen o profundicen la información: observación directa, entrevistas, revisión documental. La contrastación permite la construcción de relatos de discursos donde los actores se sientan representados.

- Casos nulos o marginales: es necesario identificar y revisar el significado de los casos nulos o marginales, es decir aquellos que se apartan de la línea analítica o interpretativa. Estos casos pueden referirse a personas, situaciones, comentarios, eventos que es importante analizar para verificar si representan realmente casos "atípicos". Pueden ser útiles en cuanto indican dimensiones del problema no consideradas en el análisis y que por lo tanto implican reformular supuestos para que no quede nadie por fuera, o plantear la necesidad de hacer "estudios de caso".
- Contrastación de explicaciones: es la búsqueda de explicaciones y temas alternativos a los derivados del análisis inicial. Dos procedimientos facilitan su búsqueda: inductivamente, explorando otras formas de organizar los datos que conduzcan a hallazgos distintos o, lógicamente, generando nuevas categorías conceptuales y determinando la posibilidad de que los datos puedan sustentarlas. Si no existe evidencia suficiente para las nuevas categorías analíticas esto es un indicador de la validez de las categorías originales. En los resultados del informe es importante dar cuenta de los temas y explicaciones que fueron puestos a prueba. La búsqueda de explicaciones de contraste debe hacerse desde el momento de exploración y mantenerse hasta el momento que se considere que no son pertinentes.
- Réplica de hallazgos: consiste en recoger nueva información proveniente de fuentes distintas, con el fin de chequear la evidencia de los datos recogidos en las primeras etapas de la investigación.
- Verificación de la representatividad: para evitar generalizaciones que no estén fundamentadas en los datos, se deben examinar cuidadosamente los hallazgos que reflejen situaciones atípicas y que pueden provenir de la selección de informantes, eventos o procesos no representativos de la situación estudiada. Estos sesgos ocurren cuando el investigador sobrevalora los datos o generaliza a partir de observaciones de situaciones singulares. Cuando se sospecha que la evidencia que fundamenta la formulación de los patrones de análisis es débil o insuficiente, se debe ampliar el universo de estudio incrementando el número de informantes o casos. Si esto no es posible es necesario prescindir del resultado o señalar que está insuficientemente documentado. El investigador debe estar permanentemente alerta a captar eventos que sean indicadores de tendencias nuevas que se estén presentando, en cuyo caso los datos no son atípicos, sino pistas de los rumbos que está tomando la dinámica social durante el período de estudio.
- Revisión de los "efectos del investigador" sobre la situación y viceversa: la presencia de un observador externo puede generar tensión y ansiedad entre las personas que participan en la investigación. Algunas veces puede presentarse una resistencia implícita o explícita cuando se desconfía del investigador. En estos casos, los informantes tratan de no comunicar sus intereses o de distorsionar la información para acomodarse a la visión del investigador y acuden a discursos circulares o la instrumentalización del otro. Las personas también pueden asumir que el investigador ya sabe todo lo que debía saber al haber permanecido un tiempo en la zona y conversado con muchas personas. Cuando la investigación se hace con la modalidad participativa y los sujetos involucrados en la situación estudiada comparten el interés y los objetivos de la investigación, los efectos

del investigador dejan de tener peso. Para evitar que el investigador "quede atrapado" en la perspectiva de los participantes, pierda su punto de vista y pueda volverse cómplice de los actores más visibles, pero no necesariamente más representativos, es recomendable traducir sentimientos y emociones en categorías que le permitan la perspectiva más cercana a la realidad que está observando, recoger la misma información con otras técnicas, investigadores o fuentes (triangulación), discutir los hallazgos con diferentes sectores o grupos y las notas de campo con lectores externos conocedores de la situación que analiza.

- Obtener retroalimentación de los participantes. Una fuente de validación insustituible es la evaluación de los resultados parciales y final por parte de las personas involucradas en el estudio. Los sujetos estudiados deben poder identificar su situación, tal como ellos la entienden en las descripciones e interpretaciones realizadas por el investigador.
- Validación de los resultados con la comunidad académica. Ésta se considera una "prueba de fuego" sobre los hallazgos. El generar consensos (relativos e históricos) y niveles de credibilidad está ligado, no sólo a la capacidad de argumentación, sino al soporte metodológico y teórico de la investigación.
- Ponderación de la evidencia: significa sopesar la calidad de los datos teniendo en cuenta su procedencia (informantes que conocen el tema y se comprometen a aportar su reflexión), condiciones en las cuales se recoge la información (datos de primera mano, observaciones directas, entrevistas no forzadas, contextos "reposados"), estrategias de validación utilizadas en la recolección. La ponderación de la evidencia conduce a tomar decisiones argumentadas sobre qué clase de datos son más fidedignos y confiables.
- Eliminar explicaciones rivales (o explicarlas a partir de las condiciones, visiones, percepciones de los grupos y actores heterogéneos involucrados en la investigación).

Los anteriores son controles a los que el investigador puede someter la precisión de los datos que registra. No obstante, como ya lo hemos anotado, no es posible lograr una confiabilidad perfecta.

Como ejes transversales en el diseño se plantean: registro permanente y sistemático, categorización y consideraciones éticas propias de los diseños cualitativos de investigación social.

2.4 Registro y sistematización de información cualitativa

El registro y la sistematización de información cualitativa son procesos mediadores entre la recolección y generación de información y el análisis de la misma. El registro sistemático y riguroso de la información permite poner en orden el cúmulo de información recopilado o generado en el proceso investigativo, de tal manera que su recuperación sea ágil y eficiente.

En diseños cualitativos y cuantitativos, el investigador dedica gran parte del tiempo a la revisión bibliográfica y documental del material relevante a su objeto de estudio, poniendo de presente categorías de análisis, ejes teóricos, escuelas de pensamiento,

estrategias metodológicas. De igual forma, el trabajo de campo posibilita generar un cúmulo de información que requiere ser registrada y sistematizada para posibilitar su análisis e interpretación. Un porcentaje significativo de la información recolectada es de carácter cualitativo: normas, visiones, imaginarios, mitos, percepciones, actitudes, categorías, conceptualizaciones, actitudes, modos de vida, valores.

El registro y la sistematización rigurosa y con técnicas y estrategias adecuadas posibilita el manejo ágil de los datos, la recuperación de aquellos que se consideren pertinentes de acuerdo a los objetivos del estudio y la socialización de los mismos con el equipo y con otros investigadores.

La labor de registro y sistematización se hace difícil no sólo por el tiempo que requiere, sino por la incipiente utilización por parte de los investigadores de sistemas uniformes para la descripción de documentos y de información generada en el trabajo de campo y para su consignación adecuada. Los archivos de las investigaciones, por lo general, son diseñados para uso personal del investigador, lo cual conduce a que estudios futuros sobre temas afines deban partir de revisar la documentación ya analizada, o de recoger nuevamente información que ya existe. Estos sistemas personales no sólo limitan el intercambio de información, aun entre los miembros del equipo de investigación, sino que pueden conducir a la pérdidas por errores u omisiones de registro, dificultando su recuperación e interpretación.

En general, los textos sobre investigación cualitativa poco se ocupan de la organización, archivo y sistematización de la información. Esto crea situaciones de "limbo" donde el investigador puede con soltura acudir a técnicas múltiples para la recolección y generación de información y plantearse muy claramente las técnicas de análisis y presentación de resultados, pero no cuenta con la lógica y técnicas sistemáticas para "poner en orden" el cúmulo de datos que posee, como paso previo o paralelo al análisis. El registro sistemático y la organización permiten que lógicas subyacentes a la información se expliciten de tal manera que no queden por fuera de la lectura del investigador, posibilitando la evaluación permanente y rigurosa de vacíos, inconsistencias, saturaciones, incoherencias y la generación de estrategias para completar y validar la información.

Con el fin de organizar la información recolectada y generada en el proceso de desarrollo de la investigación, orientar su interpretación y posibilitar su recuperación y socialización, el investigador o equipo de investigadores requiere fijar pautas y estrategias de registro y sistematización de información. La selección de estrategias de registro está orientada por criterios como: enfoque metodológico, objetivos de la investigación, contexto socioeconómico en el cual se realiza la investigación, asignación de recursos (humanos, materiales, técnicos).

Entre las orientaciones para el registro sistemático están las siguientes:

- Elaborar guías y protocolos (de entrevista, de observación directa, de revisión de archivos, de grupos de discusión) que orienten y focalicen la recolección de información y posibiliten su registro sistemático.

  Establecer un sistema unificado de descripción bibliográfica de materiales documentales y de información proveniente del trabajo de campo. Para la descripción bibliográfica existen modelos estandarizados, de los cuales debe seleccionar aquel que considere pertinente a su trabajo y no combinarlo con otros.

- Registrar la información generada en el trabajo de campo (entrevistas, observación directa, historias de vida) en forma descriptiva, en lenguaje natural (como habla la gente), diferenciando las citas directas de las anotaciones del investigador, señalando vacíos, inconsistencias y contextualizando la información. Se trata de reconstruir el sentido que subyace en los datos y, por tanto, es necesario registrar inicialmente la mayor información posible, aunque aparentemente no sea importante, dejando para los momentos de interpretación la jerarquización y selección de los participantes. El registro se hace en forma simultánea o inmediatamente después de observar la acción o situación o de realizar la entrevista.

  Revisar continuamente los registros para producir otros que afinen la información y planteen nuevas necesidades de la misma.
- No acudir a la memoria: lo que no se registra es un dato que no existe.
- El registro debe incluir todo aquello que permita construir o reconstruir el sentido.
- Evaluar la pertinencia de utilizar formas de registro intrusivas (fotografía, filmación, grabadora) y no intrusivas (confiar en la memoria, notas sueltas).
- Tener presente que algunas de las estrategias y técnicas de investigación requieren una forma específica de registro de información que puede no ser prudente o pertinente de utilizar de acuerdo al contexto socioeconómico o a los recursos de la investigación. Técnicas como el grupo de discusión, por ejemplo, tienen como condición de aplicación el uso de la videograbadora.
- Tener presente que algunas técnicas de registro como la fotografía, la grabación o videograbación requieren no sólo ciertas condiciones éticas y técnicas en su aplicación (uso del material y equipo adecuado, recurso humano capacitado), sino también estrategias de análisis de información específicas, y a veces interdisciplinarias, como el análisis visual.
- Cuando se acude a modalidades como la etnográfica es necesario tener en cuenta que en las observaciones iniciales, no estructuradas, es difícil registrar todo lo que se observa; a medida que se avanza en la comprensión del proceso o situación que se estudia es necesario focalizar la observación y registrar aquellos datos que tienen relación con el tema que se analiza.

Como sistemas estandarizados de registro, el investigador puede seleccionar uno o combinar varios, como notas y diarios de campo, memos analíticos, fichas de contenido, registros estructurados como plantillas, matrices, diagramas, dibujos, esquemas, cuadros, levantamiento de planos, mapas mentales. De igual manera puede acudir a la fotografía, la grabación o videograbación.

Las notas de campo son descripciones de los procesos sociales en los contextos donde suceden y anotaciones reflexivas sobre la aplicación de estrategias y técnicas de investigación. "Su finalidad es captar procesos sociales en su integridad, resaltando sus diferentes características y propiedades en función de cierto sentido común sobre lo que es relevante para los problemas planteados en la investigación" (Hammersley y Atkinson, 1994: 162). Las notas de campo permiten captar, capturar, las características y peculiaridades de tales procesos, reconstruir la visión del investigador, sus relaciones con los actores y los escenarios

y dar cuenta de la memoria metodológica del proceso investigativo. Como tarea básica en la generación de información, las notas de campo requieren rigurosidad y fundamentación teórica y metodológica acordes con las orientaciones que en tal sentido se han construido en el proceso de investigación y deben mostrar relación de correspondencia entre lo observado o escuchado y los datos registrados.

Las notas de campo deben permitir la recuperación ágil de la información, su codificación y clasificación por temas o palabras claves. Algunas recomendaciones, provenientes especialmente de etnógrafos, incluyen: hacer una descripción que contenga el tema o subtemas, la fecha, el lugar, la hora, el responsable; dejar márgenes amplias para comentarios u observaciones; utilizar el punto y aparte para diferenciar ideas principales, acontecimientos, temas, informantes; emplear comillas cuando se transcribe con palabras del informante; utilizar seudónimos o códigos para lugares y personas con el fin de guardar el anonimato y la confidencialidad; tener por lo menos dos copias (una se guarda como soporte y sobre la otra se trabaja); escribir por un solo lado y con letra legible.

En las fases preliminares del trabajo de campo (acercamientos preliminares a escenarios y participantes), en notas de campo, se escribe la mayor información posible aunque aparentemente no sea importante; en fases posteriores (focalización, profundización), las guías o protocolos de observación permiten centrar la recolección en determinadas dimensiones y realizar el registro selectivo. A veces no es necesario, o posible, copiar las descripciones completas, en tal caso una palabra o frase es suficiente para desencadenar imágenes que permiten completar las notas de campo una vez se ha salido del escenario.

Las guías o protocolos de observación se elaboran teniendo en cuenta las dimensiones del tema que se estudia. Por lo general incluyen asuntos como descripción de escenarios y actores implicados y las relaciones sociales que entre ellos se establecen: espacio (lugares físicos y sus condiciones), actividades que realizan los actores, objetos presentes, acontecimientos, actitudes, expresiones corporales, caracterización de actores (de acuerdo a edad, sexo, etnia).

Para tomar notas de campo, los etnógrafos recomiendan hacerlo en la forma más concreta y descriptiva posible, con información detallada y precisa utilizando el lenguaje de los informantes, diferenciando, mediante el uso de comillas, las expresiones de los actores de las del investigador y contextualizando la información. "Cuando resumimos y reducimos nos estamos perdiendo detalles interesantes y tonalidades locales, perdemos información vital" (Hammersley y Atkinson, 1994: 170).

El diario de campo es el registro acumulativo de todo lo que acontece durante el desarrollo de la investigación. Su carácter continuo permite al investigador reconstruir los procesos metodológicos, confrontar sus propias visiones con las de los actores de la investigación, llevar un registro de las limitaciones y dificultades en el desarrollo de la misma, captar la cotidianeidad de escenarios y participantes, y es un instrumento que permite al investigador plasmar sus vivencias, inquietudes, temores, alegrías y desesperanzas.

Los memos analíticos son documentos cortos sobre un tema específico en estudio, donde el investigador escribe ideas teóricas o metodológicas promisorias. No son ensayos

acabados, aunque su intencionalidad conduce a ellos, en los que se pueden apreciar los avances, identificar nuevas ideas, plantear hipótesis explicativas o trazar nuevas estrategias investigativas Constituyen análisis preliminares que orientan al investigador en la recolección y generación de información. Son una memoria coherente que sirve de guía para el análisis y la elaboración del informe final. Permiten hacer una reflexión y revisión regulares de la información obtenida, para evaluar los progresos a la luz de los objetivos planteados y focalizar progresivamente la búsqueda abierta, pero explícita, de datos en relación con los tópicos de la investigación. Estos ensayos posibilitan al equipo de investigación la socialización de avances y la construcción teórica y metodológica colectiva e interdisciplinaria, ubicando relaciones y diferenciaciones conceptuales y analíticas.

La ficha de contenido es un instrumento que permite, de manera funcional y organizada, consignar información proveniente de libros, folletos, revistas, periódicos, videos, audiovisuales y, en general, todo tipo de documento escrito o grabado. Igualmente apoya el registro de entrevistas, reuniones, observación directa. Allí se pueden escribir resúmenes, interpretaciones del investigador o referencias textuales. El sistema de fichas permite ordenar por categorías de análisis, confrontar, validar y cruzar datos, detectar vacíos de información y complementarla permanentemente. Como sistema abierto posibilita la entrada continua de datos, apoya la construcción de ejes temáticos y permite usar un sistema único de registro y sistematización que agiliza el intercambio y socialización de información con otros investigadores y docentes.

El registro de información a través de las fichas de contenido apoya el análisis e interpretación de información, en cuanto permite soportar o respaldar los hallazgos e interpretaciones; contrastar conceptos, teorías o categorías de manera sistemática; servir de base para la construcción y afinación de categorías de análisis; posibilitar la triangulación de teorías, informantes, fuentes o técnicas de recolección de información; fundamentar la construcción de la memoria metodológica; diferenciar las percepciones y argumentos del investigador de los de los informantes; evidenciar vacíos y saturaciones de información y utilizar toda la información disponible y necesaria.

Para la entrada de información, el investigador diseña su propia ficha con los datos que considere necesarios y teniendo en cuenta –en el caso de construir una base de datos computarizada– los requerimientos técnicos del programa que va a utilizar. La información básica de una ficha de contenido comprende nueve campos temáticos, como se ilustra en la página siguiente.

Localización: corresponde al sitio donde se encuentra el material: biblioteca, centro de documentación, archivo personal, dirección de internet.

Número de clasificación o código: espacio destinado al código que el investigador designa de acuerdo a temas, periodos históricos, personajes o intereses particulares de la investigación.

Número: asignado a la ficha con carácter ordinal y creciente.

Descripción: espacio destinado a la reseña bibliográfica o descripción del material. Si se hacen varias fichas que tengan la misma descripción bibliográfica, en la primera se describe el documento con todos los datos, a partir de la segunda se escribe el autor y entre paréntesis: véase ficha No.

Ficha de contenido

Localización: Biblioteca Central U.de A.	Clasificación/ Código:	No. 0023
Descripción: Taylor, S.J. y R. Bodgan. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados, Barcelona: Paidós, 1994.		
Contenido: "La frase metodologia cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Como lo señala Ray Rist (1977). La metodología cualitativa, a semejanza de la metodología cuantitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico: 1. La investigación cualitativa es inductiva: los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados. 2. En la investigación cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística: las personas, los escenarios o los grupos no son reducibles a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hayan" (p.20).		Palabras claves: Investigación cualitativa concepto Investigación cualitativa caracteristicas
Observaciones: Desarrolla otras caracteristicas del investigador cualitativo como: son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas y los escenarios estudiados, todas las perspectivas son válidas, son humanistas, dan énfasis a la validez en su investigación, todos los escenarios y personas son dignos de estudio, es un artista.		
Tipo de ficha: Textual		Elaborada por: E. Galeano

Contenido: espacio destinado a registrar la información: resumen, reflexión personal, cita textual, trascripción de entrevista o información resultante de la observación directa. Si la información se toma textual debe ir entre comillas seguidas del número de la página de donde se extrajo la información.

Palabras claves: expresiones cortas que dan cuenta del contenido específico de un párrafo, una ficha o un fragmento de información. Son la base para la construcción de categorías de análisis y para la indización coordinada. Apoyan la construcción teórica partiendo de la formulación de categorías preliminares, de preconceptos que se "ponen a prueba" y se validan a lo largo del proceso investigativo. El registro sistemático y continuo, la reflexión en torno a la pertinencia y validez de las palabras claves, su confrontación con los datos obtenidos

en el trabajo de campo permite llenarlas de contenido, afinarlas o construir otras, por esto, si se trata de bases de datos manuales siempre las palabras claves deben escribirse a lápiz.

Observaciones: reflexiones o apreciaciones de quien elabora la ficha, datos que amplíen, precisen o confronten la información allí consignada, información sobre otros autores o textos que aborden el tema, datos sobre ilustraciones, cuadros, fotografías u otras temáticas no consignadas pero que pueden ser de interés posterior.

Tipo de ficha: textual, de resumen o de interpretación del investigador.

Elaborado por: nombre de la persona responsable del contenido de la ficha.

Algunas orientaciones en la elaboración de la ficha de contenido son: escribir por un solo lado, usar lápiz para las palabras claves (si la base de datos es manual), cada ficha debe terminar en una idea completa.

La decisión sobre el tamaño de las fichas de contenido la toma el investigador teniendo en cuenta el volumen de información y el sistema de archivo adoptado (fichero o legajador). Los tamaños más estandarizados son 20X20 cms., 20X15 cms. o el tamaño carta u oficio.

Otra función que prestan las fichas de contenido es facilitar la organización de archivos de información documental. Usando el formato de la ficha de contenido, la fotocopia del fragmento de artículo, de un texto, de un reporte de investigación, cuadro o diagrama, fotografía se ubica en el espacio destinado al contenido. La descripción bibliográfica correspondiente se hace en el espacio destinado para la misma. En las palabras claves se escriben los ejes temáticos que el documento trabaja. De igual forma se procede con las observaciones, la numeración y los demás campos temáticos que incluye la ficha de contenido.

Si la sistematización de la información se realiza en forma manual, las fichas de indización coordinada permiten agrupar la información por temas o subtemas (a partir de las palabras claves). Con un sistema unitérmino, cada ficha almacena la información existente sobre cada palabra clave permitiendo la recuperación de la información por temas especificos.

Se emplean tarjetas diseñadas para el sistema unitérmino con el mismo tamaño de la ficha de contenido, dividido en diez columnas numeradas del cero al nueve.

En la parte superior derecha se escribe la palabra clave. Debajo de cada uno de los dígitos 0-1-2-3-... se anotan los números de las fichas de contenido que terminen en ese dígito y que contengan información sobre esa palabra clave.

En caso de agotarse el espacio de una o varias de las columnas, se hace una nueva ficha de indización coordinada con la misma palabra clave.

En la ficha de indización coordinada de la siguiente página, la palabra clave es investigación cualitativa-concepto y los números ubicados debajo de cada dígito indican las fichas de contenido que contienen información (conceptual, de reflexiones personales, de perspectivas o autores diferentes) y que permiten al investigador tener a mano toda la información que ha recogido o generado para construir su propia conceptualización sobre el tema en cuestión.

Investigación cualitativa-concepto									
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	101	22	03		45	16	77	08	09
210	21				625	26	777	88	79
310	301				1005	936	527	888	479
1000	421					1006		898	489
	531							1008	499
	691								509
									609
									749
Ficha de indización coordinada									

Las fichas de indización coordinada se organizan por orden alfabético para facilitar un manejo ágil y funcional y no se numeran para posibilitar el ingreso permanente de nuevas fichas.

Las fichas de contenido permiten la construcción de bases de datos manuales o computarizadas.

El sentido en la construcción de una base de datos es registrar, organizar, clasificar, sistematizar y recuperar información sobre la base de una categorización (preliminar o emergente) que se cualifica a lo largo del proceso investigativo.

Entre las orientaciones teóricas y metodológicas para la construcción de una base de datos están:

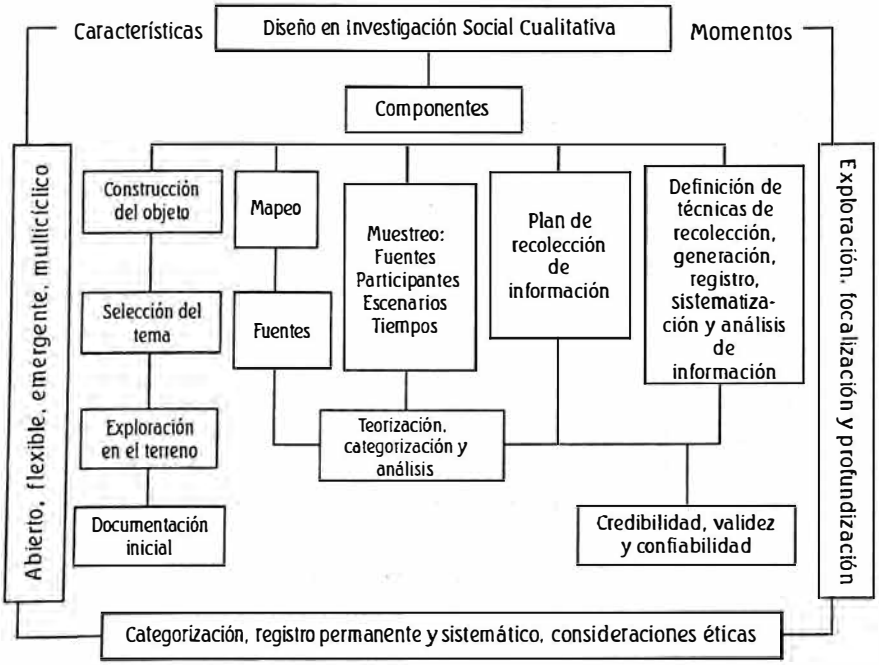
- La delimitación temática en conexión con el propósito y objeto de la investigación, que permite la especialización de la base de datos.
- Definición de una apuesta teórica y metodológica que permita orientar su construcción.
- Construcción del sistema categorial: temas centrales, derivados o secundarios que permiten definir facetas, descriptores, subdescriptores. Este sistema categorial posibilita ubicar límites, umbrales, relaciones y diferencias entre categorías.
- Definición de un procedimiento metodológico flexible, que plantee asuntos como: estrategias de búsqueda de información, fuentes, tipo de información a registrar, programa a utilizar. Con relación a la selección del programa a utilizar, criterios como los siguientes pueden guiar la decisión: flexibilidad, versatilidad, tipo de análisis que soporta, cantidad de información, posibilidad de intercambio de información con otras instituciones o investigadores, facilidad de manejo, compatibilidad con otros programas, costo, tipo de información a registrar.

Para la construcción de una base de datos manual, se sigue el procedimiento descrito en el aparte anterior sobre las fichas de contenido y de indización coordinada.

Entre las ventajas que presenta, para el desarrollo de procesos investigativos, la construcción de bases de datos caben señalar: registro completo y riguroso evitando olvidos en la consignación de información, posibilitan el análisis y el cruce de información, permiten la socialización y el intercambio de datos, soportan el desarrollo de otros proyectos de investigación.

El siguiente cuadro presenta las características, momentos y componentes del diseño cualitativo.

Cuadro 2
Características, momentos y componentes del diseño cualitativo



3. Modalidades de investigación social cualitativa

Como ya se ha planteado, la investigación social cualitativa presenta al investigador diversos modos de comprender e interpretar la realidad social. Las modalidades de investigación cualitativa se conciben como formas de investigar en las que se consolida de manera estructurada una opción epistemológica, un propósito, una ruta metodológica y un arsenal instrumental. La investigación realizada por Galeano y Vélez (2000: 37-47) da cuenta de las siguientes modalidades: historia de vida, investigación etnográfica, investigación participativa, investigación evaluativa, método biográfico y sistematización de experiencias. Para su presentación en este texto hemos seleccionado la investigación etnográfica y las historias de vida.

3.1 Investigación etnográfica

3.1.1 Antecedentes históricos

La etnografía va unida al carácter descriptivo de las sociedades humanas, que constituye el fundamento del conocimiento antropológico.

> Ese carácter descriptivo lo hallamos en el pasado, confundido con la curiosidad, en múltiples relatos de viajeros y costumbristas, en los que late un contenido etnográfico, carente aún de la necesaria organización. Habrá de esperarse al siglo XIX para que la etnografía organice su dispersa literatura lo cual le permitirá alcanzar a finales del mismo la madurez necesaria para incardinarse metodológicamente como fase inicial del conocimiento antropológico. (Gómez, 1995: 22)

Como antecedentes del trabajo etnográfico, muy ligado a los desarrollos de la antropología cultural, es necesario partir de Boas y Malinowski quienes establecieron el trabajo de campo en forma sistemática como estrategia de trabajo antropológico. Para Boas, cada cultura objeto de estudio debería ser enfocada desde una perspectiva inductiva en un intento de captar como ha sido entendida la cultura de una sociedad por parte de sus miembros (Rodríguez, 1996: 28). Malinowski, en sus trabajos sobre Nueva Guinea y las Islas Trobriand, *Los argonautas del pacífico occidental*, emplea el método de la participación directa, la observación y la interrogación. Es el primer antropólogo en proporcionar una descripción de su enfoque investigativo. Formuló de manera sistemática el método etnográfico e insistía en que una teoría de la cultura debería fundamentarse en las experiencias humanas construidas sobre la base de observaciones y desarrollada inductivamente.

La etnografía, en su carácter descriptivo, fue utilizada por historiadores, viajeros y escritores que presentan ilustraciones de trabajos etnográficos con finos detalles, a manera de "fotografías" de los entornos naturales y humanos.

Por mucho tiempo, el trabajo etnográfico fue patrimonio de los antropólogos. En particular, los sociólogos, por lo menos en la primera mitad del siglo XX, estaban embebidos en el positivismo como método único y científico de conocimiento de la realidad. En la actualidad, el trabajo etnográfico está siendo ampliamente utilizado por múltiples disciplinas y para el estudio de temáticas diversas.

3.1.2 Conceptualización

Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas, habituadas a vivir juntas (ethnos).

> Por lo tanto el "ethnos" que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así, una sociedad moderna, una familia, una institución educativa, un aula de clase, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social etc. son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente. Y en sentido amplio, también son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que, aunque no estén asociados o integrados, comparten o se guían por formas de vida y situación que los hacen semejantes, como los alcohólicos, los drogadistos, los delincuentes, los homosexuales, las meretrices, los mendigos, etc. (Martínez, 1999: 27-28)

La investigación etnográfica se concibe como la descripción, registro sistemático y análisis de un campo de la realidad social específico, de una escena cultural, de patrones de interacción social.

Es una práctica reflexiva: las imágenes y visiones que el investigador construye de los otros están relacionadas y dependen del tipo de interacción social que establece con los sujetos del estudio y de la idea que ellos se forjan del investigador, de su proyecto y de sus propósitos.

Su objetivo es captar el punto de vista de un grupo social concreto describiendo las acciones y los hechos que se desarrollan en dicho contexto, propiciando la reflexión de las personas sobre las creencias, prácticas y sentimientos e identificando el sentido actual que tienen las mismas (Galeano y Vélez, 2000: 42). Con el fin de lograr este objetivo, el etnógrafo estudia la conducta humana en sus escenarios naturales donde tiene lugar, y se centra en comprender el mundo de significaciones que las personas le atribuyen a sus propias experiencias y que conforman el universo simbólico.

El trabajo etnográfico centra su estudio en cinco tópicos: la experiencia cultural, las escenas culturales, los informantes, el significado, la significación cultural y la descripción cultural (Sandoval, 1997: 68).

En esta modalidad de investigación, la teoría es un proceso que acompaña todo el desarrollo de la investigación; emerge de la interacción entre sujetos sociales, de la confrontación de lógicas, visiones, modos de ser y de estar; la reconstrucción analítica

es de carácter interpretativo de la cultura, de las formas de vida, de la estructura el grupo investigado; ese "dejar que la realidad hable por si misma" implica que los ejes teóricos o las líneas de análisis sean flexibles y emergentes y que se tienda a trabajar con datos no estructurados, no con categorías cerradas.

En la construcción teórica a partir de la investigación etnográfica se plantean posiciones polares: aquellos que consideran que se debe partir de categorías, de modelos o marcos teóricos construidos, y aquellos que consideran que el investigador debe enfrentar la realidad social, el grupo, "desarmado" de conceptos, categorías. Existe también una posición intermedia según la cual la construcción teórica está presente desde la formulación misma del objeto de investigación, se parte de una conceptualización preliminar que se afina, "se pone a prueba", se valida, confronta y complementa en la medida en que el contacto con la realidad lo vaya determinando.

El sentido de la investigación etnográfica es captar el punto de vista, el significado, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones, proyectos personales o colectivos y al entorno sociocultural que los rodea.

Se trata de "retratar el modo de vida de una unidad social", es decir, de construir una descripción y reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.

El etnógrafo, como investigador de una realidad social, utiliza su capacidad de comunicarse, de observar, de captar significados para interpretar y comprender las acciones de los otros en contextos sociales determinados.

Su papel es comprender el contexto sociocultural del cual forma parte la escena o práctica que estudia. Describe aspectos poco observados, desapercibidos, obvios y llenos de sentido en la vida cotidiana. Confronta lo que los actores dicen con lo que hacen, compara distintos puntos de vista y analiza sus propias observaciones.

3.1.3 Características

Etnográfos como Hammersley y Atkinson (1994: 248) plantean las siguientes características de esta modalidad de investigación: flexibilidad y apertura, esto es, dejar que la realidad hable por sí misma; énfasis en la exploración de la naturaleza de los hechos sociales; tendencia a trabajar con datos emergentes no estructurados; se investigan pocos casos en profundidad y el análisis implica la interpretación de los significados y funciones de los actores sociales.

3.1.4 Requisitos

Tener en cuenta el carácter emergente del estudio: de la exploración a la focalización.

Utilización de técnicas, fuentes e instrumentos diversos que le permitan confrontar, complementar y profundizar la información y le proporcionen las miradas y visiones posibles sobre la situación que estudia.

Contextualización de actores y escenarios como posibilidad de establecer relaciones con "el exterior" de la situación que analiza.

Como técnicas de validación es necesaria la triangulación de informantes que sean "representativos" –desde la perspectiva cualitativa– de los diversos grupos o visiones presentes, de fuentes (primarias y secundarias) y de técnicas (observación, revisión documental, entrevistas).

3.1.5 Proceso metodológico

La modalidad etnográfica se estructura sobre la base de observaciones, con cierto grado de permanencia, continuidad y profundidad, de las actividades o situaciones sociales objeto de interés, la entrevista, la historia de vida y diversas modalidades –y grados– de participación por parte del investigador en las actividades socioculturales seleccionadas o espontáneamente acaecidas. Estas condiciones implican que el objeto de investigación, por lo general, se construye desde los escenarios y con los actores; la observación directa se convierte en un requerimiento: el investigador debe permanecer donde la acción tiene lugar y debe estar en el escenario mientras esté aprendiendo; además el registro permanente y sistemático de la información es condición indispensable para lograr los objetivos propuestos.

Como momentos del proceso investigativo etnográfico, Martínez (1999) plantea: el diseño general del proceso de investigación; la recolección y descripción de la información; la categorización y análisis de contenidos y la interpretación y teorización.

Como en todo proceso investigativo, el diseño comprende el planteamiento del problema y de las preguntas a resolver, la formulación de objetivos que se pretenden alcanzar, una primera aproximación a los referentes conceptuales, y planteamientos preliminares sobre la forma en que se van a utilizar las técnicas etnográficas de recolección, registro, sistematización y análisis de la información.

La recolección y descripción de la información, que normalmente se denomina trabajo de campo, implica la construcción de unos criterios generales que orienten el mismo: dónde buscar la información, cuáles son las técnicas y momentos más adecuados, cuáles son los informantes claves y cómo llegar a ellos, qué papel juegan los porteros, cómo realizar las observaciones de manera tal que no condicionen los comportamientos, deforme, distorsione o perturbe la verdadera realidad de la situación o proceso que se estudia, cómo lograr la permanencia en el campo por el tiempo que sea necesario, cómo lograr generar aquella información que permita descubrir las estructuras de significado que explican los comportamientos de los sujetos que están siendo investigados, cómo establecer la articulación entre el contexto micro y macro y cómo lograr trabajar a la vez en los ajustes al diseño, las construcciones teóricas, la recolección de información, su sistematización y análisis.

Otro aspecto significativo tiene que ver con la elección de los informantes claves. La investigación etnográfica

> requiere que el investigador especifique con precisión cuál es la población relevante o el fenómeno de investigación, usando criterios que pueden basarse en consideraciones teóricas o conceptuales, intereses personales, circunstancias situacionales u

> otras consideraciones. Normalmente los fenómenos seleccionados incluyen personas, sus rasgos individuales o respuestas, eventos, documentos, artefactos u otros objetos, segmentos de tiempo, de lugares y de situaciones y, en general, la acumulación de diferentes fuentes de datos que se corroboren y complementen mutuamente. (Martínez, 1999: 54)

Se trata, por tanto, de una muestra teórica, intencional, seleccionada con criterios previamente establecidos y que el investigador hace explícitos.

La entrada al grupo de estudio, o a los escenarios, define, en gran medida, las condiciones de investigación. Entrar por los canales adecuados y de la forma adecuada es definitivo para la "apertura" de los informantes, para lograr el rapport o "encuadre". Esto implica lograr el consentimiento informado, garantizar la confidencialidad y el anonimato, respetar los umbrales de información y de "vida privada" a que tienen derecho los informantes, y establecer relaciones de reciprocidad.

La dinámica presente en el trabajo de campo es un proceso permanente de ruptura, quiebre y resolución en las diferentes perspectivas investigador-investigado presentes en el trabajo investigativo y que culmina con la comprensión de los patrones culturales que las definen (Sandoval, 1997:74).

Las técnicas e instrumentos de recolección de información más comúnmente usados son la observación participativa, las entrevistas formales e informales con informantes claves, los cuestionarios abiertos o semiabiertos, las técnicas proyectivas y diversas técnicas interactivas grupales (grupo focal, grupo de discusión, taller reflexivo).

La sistematización de información se hace, por lo general, en el diario de campo, notas de campo, memos analíticos y fichas de contenido. La difusión del Etnograph y de otros sistemas computarizados para el manejo de información cualitativa, hacen más fácil la labor de sistematización de la información. El registro fotográfico es ampliamente utilizado, lo mismo que la videograbación y grabación en audio que permiten reconstruir imágenes y palabras de manera fiel y completa.

En las técnicas de análisis se acude al análisis de contenido, al análisis visual, al análisis de artefactos, al diferencial semántico y al análisis comparativo.

El momento denominado categorización y análisis de contenidos pretende la emergencia de la posible estructura teórica "implícita" en el material recopilado. El proceso de categorización es similar al descrito en la unidad dos de este texto. Con relación al análisis de contenidos implica una inmersión, lo más profunda y completa posible, en la realidad objeto de estudio. Permanecer en el campo el mayor tiempo posible y con la mayor intensidad permite captar detalles significativos, sucesos recurrentes, patrones de comportamiento, rutinas, matices, sutilezas.

La interpretación y teorización es considerado por Martínez (1999) como "el corazón de la investigación", implica trabajar los datos generados o recopilados, organizarlos en unidades manejables, clasificarlos, jerarquizarlos. Significa encontrar el sentido de los datos, buscar tendencias, patrones de recurrencia y casos atípicos. El análisis permite una relación

integradora de la teoría y la práctica, y obtener una visión lo más completa posible de la realidad que se estudia.

3.1.6 Posibilidades y limitaciones

La investigación etnográfica es una modalidad de investigación con ventajas frente a otros métodos para estudiar las dimensiones culturales de la sociedad. Puede usarse en cualquier momento de la investigación; combinarse con otras estrategias y modalidades; genera descripciones que son valiosas en si mismas; facilita el proceso de elaboración teórica; los resultados que produce son probablemente de mayor validación ecológica que los producidos por otros métodos, y la diversidad de fuentes de datos permiten la triangulación posibilitando una comprobación y, quizás, un control de los efectos del proceso de investigación sobre los datos. Como limitaciones, la etnografía comparte con otros modos de investigación el que no puede usarse para estudiar acontecimientos del pasado; si la comparamos con la experimentación, su capacidad de discriminar hipótesis rivales es débil y en contraste con la encuesta es muy limitado para tratar casos a larga escala; su trabajo se centra en lo micro, en casos particulares estudiados en profundidad, por tanto su pretensión no es la generalización (Hammersley y Atkinson, 1994: 256-257).

3.2 Historia de Vida

3.2.1 Antecedentes históricos

Las historias de vida tienen antecedentes históricos muy remotos. Sarabia (s.f., citado por Cordova, 1990: 29-36) anota que en China, dos siglos antes de Cristo, se hallaron vestigios de materiales o de textos de carácter biográfico. De igual manera, a finales de la primera centuria cristiana cita la obra *Las vidas paralelas*, del griego Plutarco, en la cual se describen las trayectorias de soldados, legisladores, oradores y hombres de estado griegos y romanos. Plutarco establece un marco de referencia a partir de reflexiones, anécdotas y detalles acerca de los personajes con que él trabaja. En la cultura islámica encuentra un conjunto de biografías cortas de santos, eruditos y personajes relevantes. En la época del renacimiento, la obra *Vida de los pintores*, escrita por Giorgio Basar, debe ser considerada también como antecedente del género biográfico. En el género autobiográfico literario caben citarse: *Yo Claudio* de Robert Graves, *Confesiones* de San Agustín, *Las memorias de Adriano* de Margarita Yourcenar, *Confieso que he vivido* de Pablo Neruda y *Anhelo de vivir* de Irving Storng sobre la vida de Van Gogh.

En el sentido estricto de historias de vida, los autores contemporáneos hacen referencia a la obra de Thomas Znaniecki sobre los campesinos polacos migrantes en América del Norte, donde, a partir de testimonios de vida, se analizan las relaciones sociales, con énfasis en los procesos psicosociales que tienen que ver con las actitudes y con la dimensión psicosociológica.

Hacia los años 1920-1926 aparecen las obras de Paul Radin, del género autobiográfico, sobre la vida indígena, en las que se intenta mostrar cómo reacciona un individuo ante las normas sociales y culturales que le impone la sociedad, a través de la vida de los propios sujetos sociales y su contextualización sociohistórica. De acuerdo a Balán (1974: 28-29), "El Departamento de Sociologia de la Universidad de Chicago promovió vigorosamente esta perspectiva durante la década de 1920, y en casi todos los estudios se utilizaron de algún modo los documentos personales".

A partir de 1934, con Marcel Gauss, se encuentran, en la antropología francesa, los primeroselementos del uso de historias de vida en la investigación social en este pais. Bertaux (1993) dedicó una de sus investigaciones a conocer una artesanía tradicional francesa, la de los panaderos, y a reconstruir a través de la entrevista oral, la historia de vida y la observación, el aprendizaje al interior de la propia panadería, los aprendices, los dueños y todo lo que significa la vinculación del pueblo francés a esta tradición. Otros trabajos representativos son los de Maurice Catani dedicados a la reconstrucción de la memoria de los inmigrantes del Norte del África. La reconstrucción la hizo a través de "Los relatos de Ahmed", joven de 18 años que le cuenta al autor todas sus experiencias como inmigrante.

Paul Thompson, autor contemporáneo inglés, en *Las voces del pasado*, hace reflexiones en torno al uso de la historia oral, y aporta a la historia económica, las economías coloniales africanas, la agricultura, el empresario, historia de la ciencia, de la religión, historia del trabajo, biografías de los trabajadores, el fascismo, el comunismo, la historia social rural, arquitectura, música, antropologia, infancia e historia de las mujeres, delito y desviación, las minorías, los chinos, los negros, los judíos. En otra de sus obras, *Los Eduardinos*, utiliza el método de historia oral para la reconstrucción histórica del siglo XX en Inglaterra.

Oscar Lewis (1962), aborda el tema de la pobreza y la marginación social en México, mediante el estudio etnográfico y los relatos de vida de cinco familias.

En América latina, las historias de vida han tenido, recientemente, amplios desarrollos, tanto en la realización de investigaciones (ver bibliografía), como en reflexiones teóricas y metodológicas. Cabe destacar la investigación de Rocío Londoño sobre Juan de la Cruz Varela, *Mi historia de vida con las historias de vida* de Alfredo Molano, y *Juan Gregorio Palechos: Tierra, identidad y recreación étnica* de Myriam Jimeno.

En las esferas de explotación sexual infantil y juvenil y de intervención a la farmacodependencia sobresalen dos trabajos recientes de la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), reseñados en la bibliografía.

Como modalidad de investigación social cualitativa, la historia de vida ha sido utilizada por diferentes disciplinas sociales. En antropología la ha empleado, particularmente, Oscar Lewis. En la sociología, desde la Escuela de Chicago, se ha reconocido y desarrollado como alternativa para profundizar en temas como la desviación, las migraciones, el estigma, las élites. La historia la ha utilizado para registrar testimonios orales a través de los cuales se caracterizan problemas relevantes y se buscan nuevas explicaciones al acontecer humano.

> En el trabajo social, la reconstrucción de historias de vida ha sido fuente primaria de los estudios de caso, provee elementos esenciales para la comprensión de la dinámica individual en su interacción con el entorno familiar histórico social, permite conocer y conferir significado al contexto cultural de las personas con quienes se trabaja, comprender su subjetividad, orientar su acción, la historia de vida permite el registro sistemático de procesos implícitos en la constitución de grupos y la construcción de comunidades e invita a la búsqueda de explicaciones sobre los mismos. (Puyana y Barreto, 1994: 186)
>
> El uso de la historias de vida en ciencias sociales está ligado, en sus orígenes, a la literatura y a la historiografía tradicional, posteriormente se convierte en una herramienta de especial importancia para el desarrollo de la historia social de carácter crítico centrando la atención en los relatos que la gente común y corriente hace de sus propias vidas y de la manera como en los mismos se sintetiza la vida social. (Galeano y Vélez, 2000: 40)

Las historias de vida tienen sus precedentes en una rica tradición oral y en la antropología norteamericana de antes de la segunda Guerra Mundial. Posteriormente, esta modalidad de investigación es desplazada por la corriente positivista de investigación social. A partir de la década de los sesenta "renacen" con nuevas perspectivas teóricas y metodológicas, y con otros temas de investigación. En las dos últimas décadas se le ha reconocido como una alternativa para profundizar en temas como la intimidad de los individuos, la movilidad social, la migración, los estudios de élites, los segregados o estigmatizados sociales.

3.2.2 Conceptualización

Las historias de vida han sido consideradas a lo largo de la historia como un recurso, una técnica, una estrategia y un método de investigación social cualitativa. En este texto se conciben como una modalidad de investigación social, ya que comprenden apuestas metodológicas y epistemológicas y modos de comprender la realidad social. Las modalidades consolidan de manera estructurada una opción frente al conocimiento de la realidad social, un propósito, una ruta metodológica y un arsenal instrumental.

Las historias de vida son

> una modalidad de investigación cualitativa encaminada a generar visiones alternativas de la realidad social mediante la reconstrucción de vivencias personales. Es un proceso de reconstrucción que compromete la vida y realidad del actor social produciendo una valoración social subjetiva frente a la sociedad y la cultura, ubicando las relaciones que ese individuo establece con otros grupos y organizaciones sociales y colocándose frente a diversas esferas de su vida personal, política y social. En la historia de vida se entrelaza el tiempo individual con el tiempo social relacionando elementos biográficos con elementos histórico sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual o familiar. (Galeano y Vélez, 2000: 39)

Esta modalidad de investigación social permite: reconstruir los principales elementos del ciclo vital en relación con el tiempo social, esto es, contextualizado en una época

histórica donde vive el protagonista; facilitar la relación intersubjetiva entre el protagonista y el investigador; traducir la cotidianeidad en gestos, palabras, símbolos, relatos; expresar la permanente interacción entre la historia personal y la historia social y recrear con finos detalles y matices la riqueza de lo social en su complejidad, dinámica y juego de subjetividades.

> Las historias de vida revelan así la trayectoria de una persona, poseen un amplio contenido social y cultural; y pueden ser al mismo tiempo, la historia de una generación o de un grupo humano en un momento determinado de la vida de un país o de una región. (Uribe, 2001: 15-16)

De igual forma, una historia de vida puede dar cuenta de los desarrollos teóricos o metodológicos de un tema o problema de investigación visto a través de un protagonista que lo ha vivenciado o reflexionado. "La historia de vida como historia particular es fundamentalmente la comunicación de una sabiduría práctica, de un saber de vida y de experiencia" (Santamarina, 1995: 261).

La historia de vida, como conciencia reflexiva de un sujeto sobre su propia vida, puede ser considerada como un testimonio de una experiencia o hecho vivido por un actor social que se considera significativo para avanzar en el conocimiento de una situación o problemática. La historia de vida se fundamenta en

> un relato que una persona particular construye sobre sí misma, es una manifestación del yo a través del tiempo, es la forma como cada uno se presenta al investigador, en medio de una profunda interacción comunicativa. Es además el estudio del relato que cada subjetiividad hace de sus interacciones sociales, de sus vivencias y de sí mismo o misma. Implica la propia representación que hace un yo de su autobiografía, a partir de traer a la memoria el recuerdo. (Puyana, 1999: 124-125)

Para el actor social es a la vez un proceso de reconstrucción de su propia vida y de reconstrucción social de su realidad, permitiéndole producir una valoración frente a la sociedad y la cultura, ubicar sus relaciones con otros actores, grupos y organizaciones y colocarlo frente a diversas esferas de su vida: política, familiar, profesional, religiosa.

La historia de vida no se queda en el presente. "Relatar la vida no es vaciar una sucesión de acontecimientos vividos, sino hacer un esfuerzo para dar sentido al pasado, al presente y a lo que éste contiene como proyecto" (Valdés, 1988: 297).

3.2.3 Proceso metodológico

Si bien las historias de vida como modalidad de investigación social cualitativa comparten los rasgos metodológicos esenciales de esta perspectiva investigativa, asumen particularidades concretas que se enuncian a continuación.

Como condiciones básicas para la reconstrucción de una historia de vida se plantean: el interés del entrevistado de reconocerse a través del relato; la voluntad consciente y

reflexiva del protagonista; la confrontación con otras técnicas y fuentes (observación, revisión de archivos y de documentos personales), con otras informantes y el enlace de elementos biográficos con aspectos histórico sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual o familiar.

El proceso metodológico parte de una pregunta, de un enigma por resolver, y presenta tres momentos articulados entre sí y con relación de simultaneidad: exploración, descripción, análisis (Ochoa, 1996: 16-20).

El primer momento –exploración– implica acercarse al contexto etnográfico del entrevistado, interactuar con el actor, establecer pactos y acuerdos, lograr que fluyan los recuerdos y que se esté dispuesto a compartirlos.

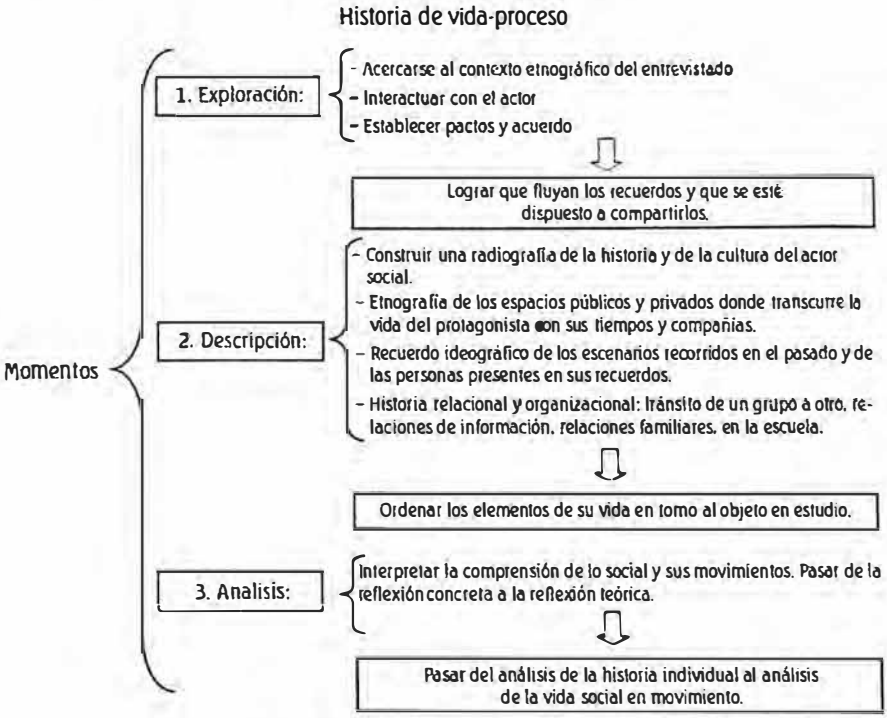
En el segundo momento –descripción– es necesario construir una historia y una radiografía de la historia y de la cultura del actor social, una etnografía de los espacios públicos y privados donde transcurre la vida del protagonista con sus tiempos y compañías, un recuerdo ideográfico de los escenarios recorridos en el pasado y de las personas presentes en sus recuerdos, la historia relacional y organizacional del protagonista (tránsito de un grupo a otros, relaciones de infancia, en la escuela, los grupos de pares, las redes de apoyo social), construir la ruta de vida. El significado de este momento se relaciona con ordenar los elementos de la vida del protagonista en torno al objeto de estudio.

En el momento del análisis, el investigador se ve abocado a interpretar la composición de lo social y su movimiento. Implica pasar de la reflexión concreta (espacios vitales, situaciones significativas) a la reflexión teórica, es decir, pasar del análisis de la historia individual al análisis de la vida social en movimiento, de la comprensión del sentido común a la formulación teórica. El análisis comienza con el conocimiento íntimo de los datos, con la lectura y relectura de las transcripciones, notas y documentos, con la elaboración de la ruta de vida, con la codificación y clasificación de los datos de acuerdo al ciclo vital o a las categorías de análisis y con la compaginación del relato para producir un texto coherente.

La construcción del relato es parte esencial en la reconstrucción de la historia de vida. Compaginar el relato significa hacerlo legible sin que se atribuyan al protagonista cosas que no dijo o cambiando el significado de sus palabras. El investigador, en la construcción del relato, omite frases o palabras repetidas pero debe reflejar las pautas expresivas características, las construcciones gramaticales e incluso la mala pronunciación; agrega pasajes y frases de conexión para hacer inteligible el relato; incorpora al texto las preguntas del investigador y diferencia los comentarios e interpretaciones del investigador del relato del informante.

El proceso metodológico de reconstrucción de una historia de vida se explicita en el siguiente diagrama:

Cuadro 3
Proceso metodológico de reconstrucción de una historia de vida



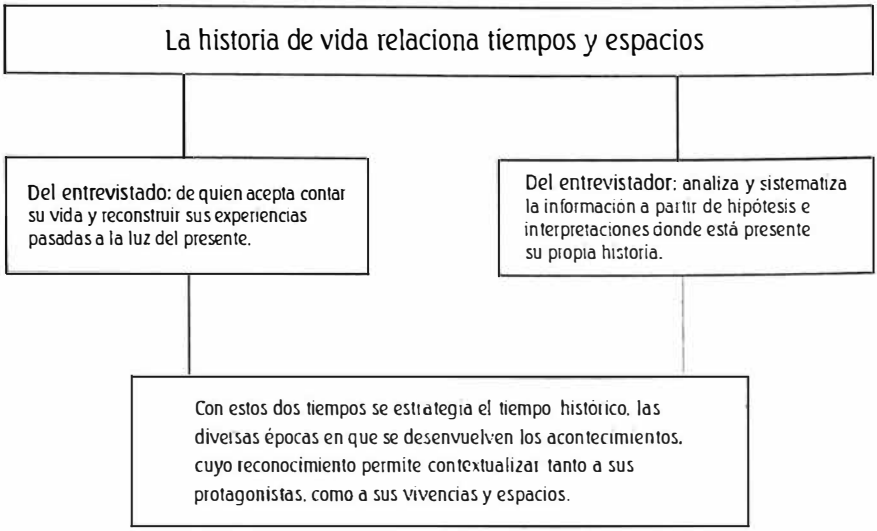
Si bien la entrevista en profundidad es la técnica privilegiada para la construcción de historias de vida, el investigador acude además a la observación directa, a la revisión de archivos personales e institucionales, a entrevistas a otros informantes que conozcan al protagonista, o el tema trabajado, con el fin de complementar, profundizar y confrontar información que le permita contextualizar el relato y avanzar en el proceso de análisis.

En cuanto a las técnicas de registro y sistematización de información se acude a la grabación y trascripción en fichas de contenido, que permitan tematizar y clasificar la información de manera cronológica o por categorías de análisis. En éste, el investigador acude a la categorización, al análisis de contenido, y al análisis comparativo.

La presentación del informe de investigación tiene la particularidad de contener el relato en las palabras del protagonista, acompañado de la contextualización y el análisis, lo cual implica la interpretación por parte del investigador. La historia de vida relaciona tiempos y espacios diferentes: los del entrevistador, que analiza y sistematiza la informa-

ción a partir de hipótesis e interpretaciones en las que está presente su propia historia; los del entrevistado, quien acepta reconstruir sus experiencias pasadas a la luz del presente y con una idea de futuro. Con estos dos tiempos se entrelaza el tiempo histórico, las diversas épocas en que se desenvuelven los acontecimientos cuyo reconocimiento permite contextualizar tanto a los protagonistas como sus vivencias y espacios.

Cuadro 4



3.2.4 Tipos de historias de vida

Las modalidades de investigación social cualitativa, de acuerdo a Galeano y Vélez (2000: 38), permiten diferenciar las historias de vida del método biográfico que incluye la autobiografía, la biografía y el género testimonial. Las historias de vida pueden clasificarse en: la historia de vida tipo, la historia de vida colectiva y la historia de vida "atípica".

La primera reconstruye la vida de protagonistas que se consideran "representativos", desde la perspectiva cualitativa, de un grupo o sector social. En la historia de vida colectiva, a través de múltiples relatos, de múltiples voces se reconstruye la vida de un conglomerado o grupo social. Es un procedimiento de historias cruzadas: varios informantes hablan sobre una misma práctica, situación o experiencia vivida en común. Es el caso de la historia de *Los bombardeos del Pato* (1982), escrita por Alfredo Molano. En la historia de vida "atípica" se selecciona un protagonista cuya vida se sale de los patrones de interpretación establecidos, representa un caso que por su singularidad es significativo de estudiar, para buscar respuestas alternativas o plantear hipótesis novedosas de trabajo.

Desde una perspectiva diferente, Sarabia (s.f.: 15) habla de la "historia de vida total", donde el investigador trabaja sobre un relato que comprende desde el momento en que se está construyendo la historia de vida hasta el recuerdo más antiguo del sujeto. Se trabaja con toda la vida del sujeto. Un segundo tipo es "la historia de vida temática". En este caso, el investigador sigue determinado tema a lo largo de toda la vida relatada por el sujeto, lo que le permitirá la comparación temática de los relatos de diferentes vidas. Una ilustración de este tipo de historia de vida lo constituye la historia de vida de Bermmy Grisales, recientemente publicada por el Fondo Editorial Funlam, donde la protagonista desarrolla, a partir de su experiencia y reflexión, el tema de la explotación sexual infantil y juvenil. Dentro de este género también se encuentra la historia de vida de Cesar Augusto Jaramillo, centrada en los modelos de intervención a la farmacodependencia. Este trabajo de grado inédito de la especialización en farmacodependencia puede ser consultado en el centro de documentación de la Funlam.

3.2.5 Posibilidades y limitaciones

Las ventajas de la historia de vida como modalidad de investigación radican en su poder de focalización (mediante el cual se incrementa notablemente la riqueza de detalles recuperados) y su capacidad de captar plenamente la dimensión temporal en los acontecimientos investigados (Saltalmacchia, 1987: 256).

La historia de vida es una modalidad de investigación social de primer orden para el estudio de los hechos humanos en su contexto social, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas (Puyana y Barreto, 1994: 186-187).

Su utilización por diversas disciplinas sociales y en diversos momentos históricos posibilita una comprensión en profundidad de la complejidad de los temas sociales, desde miradas individuales y por tanto subjetivas.

Desde esta modalidad es posible trabajar múltiples temas y diversos y heterogéneos actores sociales posibilitando una visión más cercana a la realidad. El trabajo con historias de vida está abierto a casi todos los problemas sociales y puede involucrar protagonistas provenientes de diversos credos políticos o religiosos, sectores sociales diferentes, puestos o funciones sociales diversos.

La construcción de historias de vida plantea un trabajo arduo, sistemático y dispendioso de reconstrucción del relato, sistematización, análisis, continuidad e intensidad en la relación con el protagonista, todo lo cual implica procesos investigativos complejos y de relativa "larga duración".

En el momento de decidir su utilización es necesario considerar sus implicaciones éticas, por implicar la intimidad del protagonista y la reflexión frente al contexto socio-político en que se inscribe el entrevistado.

4. Consideraciones éticas en la investigación social cualitativa

Las consideraciones éticas en investigación social cualitativa son con frecuencia menos visibles y más sutiles que cuando se trata de modelos experimentales o cuantitativos. Develar las implicaciones éticas que el trabajo intersubjetivo tiene para la investigación social, para los informantes y para el mismo investigador es el propósito de este aparte.

Partiendo del concepto weberiano de ética de la responsabilidad, se asume la ética como práctica, como modo de vida, y se presentan para su reflexión y contextualización en situaciones particulares los ejes éticos básicos en el trabajo investigativo cualitativo: integridad del proceso, responsabilidad hacia los informantes (consentimiento informado, confidencialidad, anonimato y derechos de autor), pertinencia de las técnicas de recolección y registro de la información, manejo del riesgo y reciprocidad.

La ética, entendida como el saber que reflexiona sobre las acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad individual, permite la comprensión de la diversidad de sistemas de valores y constituye un referente a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales. Esta perspectiva ético-social invita a la investigación social a preguntarse por las normas, valores, pautas de comportamiento, visiones y racionalidades presentes en los heterogéneos actores sociales con los que interactúa, las "razones" o condiciones que han posibilitado la conformación de esa heterogeneidad, las consecuencias de la interacción de subjetividades y la comprensión desde los otros y con los otros. La realización del ser de los sujetos, que como tales se relacionan intersubjetivamente en procesos de investigación social, hacen que los actos estén dotados de significación y de un sentido capaz de estructurar la acción personal. "Habitar" los actos y acciones es el sentido práctico de la ética.

La ética se preocupa por construir principios que, como modo de vida, permitan la autocomprensión del ser humano, guien su praxis, le interroguen sobre sus perspectivas de realización en su relación con los otros y con contextos determinados social e históricamente. Las orientaciones éticas como intencionalidad reguladora de relaciones y acciones permiten realizar la experiencia cotidiana. No se trata de suscribir códigos sino de desarrollar la capacidad de poner en funcionamiento los ejes que articulan la vida de los seres humanos. En lugar de dar pautas, se trata de pensar en la racionalidad de la acción, explicitar la intencionalidad, fijar limites, construir consensos válidos para momentos y condiciones específicas, adoptar criterios, asumir responsabilidades. La ética conduce hacia la autofundamentación desde sí mismo y desde la relación con los otros. Habilita al actor social para tomar decisiones mediadas por relaciones e interacciones y asumir la responsabilidad sobre los efectos de estas decisiones sobre sí mismo y sobre los otros.

El asumir esta responsabilidad implica para el investigador plantearse por lo menos dos preguntas: ¿a quién responde?, ¿cómo responde? Este aparte del trabajo pretende tomar como referencia estos dos interrogantes, para reflexionar desde la perspectiva ética las dimensiones e implicaciones que para la investigación social cualitativa tiene pensar en su responsabilidad.

"Responsable es el que responde" (Ibáñez, 1994: 243), responder viene de *respondeo: spondeo* es comprometerse u obligarse; *respondeo* es actuar de acuerdo con el compromiso u obligación. ¿Cómo responder éticamente? La necesidad de la investigación de responder en un mundo marcado por la heterogeneidad social y cultural, por los continuos cambios económicos y políticos y por las demandas de crecientes sectores de la población por el acceso al conocimiento, la difusión y aplicación del mismo a la solución de problemas cada vez más complejos e inaplazables, ha producido importantes transformaciones en la dimensión ética del trabajo investigativo.

La ética, entendida como "el estudio de los valores y de sus relaciones con las pautas de conducta" (Baca, 1996: 39), invita a la investigación social a trascender la producción de conocimiento permitiendo el establecimiento de una relación ética con el problema que investiga y con los sujetos sociales con los que interactúa. La propuesta weberiana de ética de la responsabilidad sugiere directrices para orientar la acción de los hombres y, en este sentido, puede ser retomada para el trabajo investigativo.

Ahora bien, la tarea descriptiva de la ciencia es analizada por Weber considerando de manera particular los conflictos entre las esferas de valores. Este conflicto excluye la posibilidad de llevar a cabo una conciliación o compromiso, ya que considera que no es posible su compatibilidad, debido a la relatividad de los mismos y al hecho de que se encuentran estrechamente vinculados con una determinada época y con un preciso ambiente cultural. La relatividad de los valores se opone a la idea de la totalidad o de la unificación valorativa. Pero, ¿si no es posible la universalidad de los valores a cuáles responde el investigador?, ¿qué valores y de qué grupos defiende o conserva?, ¿cómo elegir los valores? En el campo de la ética, la elección de valores por parte de los diferentes sujetos sociales se manifiesta en dos espacios: la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad. En la primera es más importante el logro de los fines,"sin importar sus consecuencias, el fin justifica los medios". Esta ética está representada, de modo especial, por un cálculo político que se encuentra ligado al poder, al prestigio o a la fuerza. La ética de la responsabilidad juzga la acción con base en las consecuencias previstas como probables y, por tanto, considera esencial la relación entre los medios y los fines y la situación de hecho en que la acción humana debe desarrollarse. La realización ética presenta conflictos de intereses y valores, dada la fragmentación y heterogeneidad social. De este conflicto se deriva que los valores son relativos y que por tanto se vinculan con su época y con su ambiente cultural. De ahí la imposibilidad de construir códigos éticos con vigencia universal y de hablar de ética como reglas inmutables, históricas y válidas para todos los actores sociales. La ética se concibe como orientaciones que guían las acciones y las decisiones basadas en principios, valores e intereses compartidas por grupos

específicos en situaciones históricas determinadas. Los valores no son susceptibles de una elección racional única y sólo es posible analizarlos a través de la coherencia entre medios-fines.

La ética de la responsabilidad puede ser entendida como la conversión en términos individuales de la representación de un movimiento colectivo, el cual busca que el actuar individual se inserte en la acción de todos; también puede ser entendida como una predicción sobre qué cosa puede suceder si se cumple o no un determinado acto. La ética de la responsabilidad, en consecuencia, nos permite identificar cuáles correcciones pueden ser introducidas mientras está en curso una determinada acción y trata de evitar efectos nocivos. Es una forma de racionalismo práctico, de búsqueda de objetivos óptimos en condiciones de incertidumbre y riesgo. Asumir una responsabilidad significa renunciar a una porción de verdad absoluta en nombre de una más actual y decisiva verdad relativa, recuperar la experiencia histórica para revisar viejas y nuevas actitudes de distintos actores sociales, actuar con la preocupación por las consecuencias de los actos y sentir obligación de rendir cuentas de las acciones (Baca, 1996: 39-49).

De estas consideraciones se derivan reflexiones para la investigación social cualitativa, como las siguientes:

El investigador en el desarrollo de propuestas de investigación establece relaciones con grupos, individuos, organizaciones caracterizadas por la diversidad y el conflicto (muchas veces abierto) de intereses, valores y visiones. Si bien el objetivo del investigador es avanzar en el conocimiento, esta meta no la exonera de salvaguardar los derechos de los implicados y de asegurar que su bienestar físico, social y psicológico no se vea afectado. Proteger sus derechos, sus intereses, sentimientos y privacidad, a la vez que reconocer la dificultad de establecer un balance entre los potenciales conflictos de interés y la necesidad de llevar a cabo los procesos de la investigación se constituyen en preocupación permanente. Estas consideraciones son especialmente importantes cuando se trabaja con poblaciones vulnerables y excluidas, donde es imperativo trascender la producción de conocimiento, permitiendo el establecimiento de una relación ética con los sujetos sociales con los que se interactúa, relación fundamentada en el respeto por la diferencia de saberes, opiniones, visiones, patrones de comportamiento.

La participación en proyectos de investigación es una decisión libre y autónoma de los individuos, grupos y organizaciones. Las relaciones investigador-participantes deben estar mediada por la verdad. En los proyectos de investigación los dueños de la información son los participantes, quienes voluntaria y concientemente la comparten o entregan a los investigadores. Hasta donde sea posible, la investigación se basan en el consentimiento libre, conciente y reflexivo de aquellos que se estudian o intervienen. Esto implica la responsabilidad de explicar, tan completo como sea posible y en los términos que los participantes entiendan, los propósitos y el sentido del trabajo, la forma como se llevará a cabo, sus destinatarios y financiadores y sus formas de divulgación.

¿Qué compromisos adquiere el investigador con los individuos, grupos y organizaciones que hacen posible el cumplimiento de su trabajo? Las relaciones investigador-participantes están mediadas por el principio de reciprocidad. Las formas de lograr esta reciprocidad hacen parte del consentimiento informado. ¿Qué van a recibir a cambio?: ventajas materiales, conocer su propia realidad, habilitarse para plantear estrategias que mejoren sus condiciones de vida, lograr niveles de autonomía y organización social y politica, acceder a información que les puede ser útil. ¿Cuál de estas opciones seleccionar? La respuesta no puede ser general. No existen cartillas, ni recetarios donde se encuentren respuestas. Las condiciones son cambiantes y diferentes. La opción que puede ser válida para un momento histórico, puede no serlo para otra coyuntura. Los grupos y organizaciones se redefinen permanentemente. Por tanto, la decisión se toma teniendo el cuenta el contexto, las características particulares de los actores sociales, las condiciones de desarrollo del trabajo y los acuerdos logrados con los participantes.

Las relaciones intersubjetivas que se establecen entre investigadores y el medio en que se actúa se constituyen en puntos de reflexión que orienten acciones a desarrollar. La consideración "del otro" como sujeto social, portador de derechos y de deberes, con posibilidad de aportar en la construcción y aplicación de conocimientos, no como simple depositario de información, exige relaciones de horizontalidad (todos tienen algo que aportar) y reciprocidad (todos esperan algo de la relación), e implica preparación científica, técnica y humana que los habilite para la interacción y para vigilar los efectos que el proceso intersubjetivo causa sobre los grupos y organizaciones con las que se trabaja. Si bien no siempre es posible evitar los efectos de la interacción, sí se tiene la responsabilidad ética de intentar controlarlos, reducirlos y dar cuenta de ellos en la interpretación y análisis de los procesos. En el caso de conflicto de interés, el código de ética de la Asociación Antropológica Americana, establece que los participantes en los proyectos deben tener prioridad (Lipson, 2000: 26). En procesos de investigación, el investigador es responsable del uso que pueda darse a los hallazgos y acciones. Esta responsabilidad es especialmente difícil en situaciones de conflicto social, competencia de intereses sociales, en temas especialmente sensibles, o donde se presente anticipadamente un mal uso de los resultados de los procesos por parte de terceros. (Propuestas de investigación que "amarran" los resultados, con intereses partidistas o de detentación del poder económico o político en detrimento de otros.)

En el caso de investigaciones contratadas, existe un interés común entre el auspiciador y el investigador: avanzar en el conocimiento y mejorar las condiciones de vida de sectores de la población. Si este interés se hace explícito, la relación investigador-patrocinadores será más clara. Los proyectos deben ser emprendidos con miras a proveer información, explicación o alternativas de acción, no restringirse a alcanzar conclusiones particulares o a legitimar maneras particulares o políticas de acción. También puede darse un conflicto de intereses si el financiador exige que se usen métodos determinados que el investigador considere no pertinentes (véase: Asociación Británica de Sociologia, pp.7 y 8).

Algunos individuos, grupos u organizaciones son particularmente vulnerables a posibles efectos negativos por su participación en procesos de investigación, entre ellos los que "in-

fringen la ley" (delincuentes, migrantes ilegales, expendedores de drogas); guardan secretos que pueden dañarlos (miembros de sectas secretas o de grupos religiosos cerrados), los que desarrollan oficios o tienen identidades estigmatizadas (prostitutas, gays) o quienes carecen de recursos o de autonomía (enfermos mentales o retrasados, personas con limitaciones físicas, o bajo el efecto del alcohol o de la droga, niños, enfermos, ancianos). El trabajo con estos grupos implica cuidados éticos especiales frente al anonimato, la confidencialidad, el registro de la información, su divulgación, las condiciones para la recolección de la información y la gestión de proyectos (Galeano, 2000b: 8).

En contextos investigativos marcados por el conflicto abierto y la confrontación de poderes, las propuestas investigativas, de formación y proyección comunitaria implican la evaluación permanente de las condiciones de desarrollo de las mismas y la negociación y renegociación de contenidos, objetivos y estrategias de trabajo con los grupos y organizaciones comprometidos en su realización.

Reconocer por sí mismo los límites de su competencia es responsabilidad del investigador: ¿qué cosas puede cambiar?, ¿en qué decisiones puede influir?, ¿cuáles son sus saberes específicos?, ¿hasta dónde llega su competencia metodológica para comprometerse a trabajar bajo determinada perspectiva?, ¿cuál es su capacidad de manejo de problemáticas o situaciones?, ¿con los recursos con que cuenta o que puede arbitrar hasta dónde puede llegar? El investigador establece qué trabajos puede desarrollar porque está capacitado para emprenderlos y porque tiene claros los umbrales de sus funciones y compromisos. No proclamarse experto en aquellos campos fuera de los cuales no podría ser reconocido científicamente, es responsabilidad del investigador.

Asumir esta responsabilidad implica privilegiar los problemas del conocimiento por encima de los beneficios económicos que de él se pueden derivar. El llamado carácter empresarial de la investigación es necesario ubicarlo en su justa dimensión. La investigación tiene que garantizar su propia estabilidad económica mediante una administración rigurosa, transparente y eficiente de los recursos a ella asignados. Como organización para el conocimiento necesita generarlo, evaluarlo, confrontarlo, validarlo, aplicarlo y divulgarlo garantizando la estabilidad financiera para cumplir su misión (Domínguez, 2000: 26-27).

En la generación y aplicación de conocimiento, la investigación tiene un doble compromiso: teórico en cuanto presenta los hallazgos para difundirlos y validarlos, y metodológico explicitando la forma como éstos se lograron. Avalar los resultados mediante procesos sistemáticos, rigurosos y comunicables, y guardar el principio de integridad en relación con la verificabilidad, veracidad de la información y con la credibilidad en la construcción y difusión del conocimiento, es responsabilidad de quienes llevan a cabo la investigación. Estos principios se vulneran cuando se maquilla, falsifica o fabrica información o resultados, o cuando se plagia o utiliza ideas de otros sin dar el crédito apropiado.

Las reflexiones siguientes, inacabadas y abiertas a la discusión, son una invitación para la construcción colectiva de orientaciones éticas que, como modo de vida, orienten el trabajo investigativo:

- Consentimiento informado: los informantes o participantes en el proceso investigativo deben ser consultados y lograr acuerdos con el investigador sobre la utilización de técnicas de registro no intrusivas (notas de campo), intrusivas como grabadora, videograbadora, cámara fotográfica. Igualmente tienen derecho a conocer qué información va a ser registrada, con qué propósitos, si va a ser compartida con otros investigadores y a qué público va a llegar.
- Confidencialidad y anonimato: con el fin de salvaguardar los derechos de los informantes, y a veces la integridad del investigador, es necesario en el proceso de registro de la información utilizar seudónimos, "limpiar" la información de aquellos datos (nombres, lugares, fechas) que permitan la identificación del informante o de personas a las que él se refiere, y utilizar códigos que permitan los cruces y análisis de la información. Igualmente, en algunos casos es recomendable guardar la información por un tiempo prudencial hasta que se considere que su utilización no vulnera la integridad física o moral de los participantes. Esta recomendación es especialmente significativa en el caso de informantes estigmatizados y vulnerados, como menores en conflicto con la ley, niños y adolescentes envueltos en explotación sexual, migrantes ilegales, desplazados, retardados o débiles mentales, personas bajo el efecto de la droga o el alcohol.
- Retorno social de la información obtenida: mantener informados a los participantes sobre el curso de la información que proporcionaron; utilización de la información en conferencias, publicaciones, premios obtenidos con el reporte de investigación.
- Analizar, prever y minimizar los efectos del registro sobre los informantes y sobre el investigador y estar preparado a modificar las estrategias de registro cuando las condiciones de desarrollo de la investigación lo demanden.

Las orientaciones éticas generales asumen especificidades en las distintas estrategias y modalidades de investigación social cualitativa.

A la *investigación documental* corresponden cuidados éticos específicos referidos al manejo adecuado de los derechos de autor: todo documento referenciado o que de alguna manera contribuya al trabajo investigativo debe dársele los créditos en el texto. Es necesario seguir las normas establecidas para las citas, las citas de citas y la bibliografía, de tal manera que la información allí consignada sea completa y susceptible de verificación.

En el caso de la utilización de archivos personales es necesario el logro del consentimiento informado, que permita al archivista tomar decisión conciente sobre qué material consultar, qué implicaciones tiene su préstamo, qué sentido tiene dentro del trabajo que se realiza, si el informe de investigación será publicado acordar si es necesario guardar la confidencialidad y anonimato.

Dado el carácter único y a veces inédito de los materiales existentes en los archivos, es necesario tener cuidados especiales con su manipulación: no escribir o subrayar, evaluar si la fotocopia no daña el documento.

Aunque en general se plantea que la investigación documental es una estrategia no reactiva, en contextos específicos el sólo indagar por un documento puede generar recelos, tensiones, temores de diversos actores sociales. Por tanto, es imprescindible tener en cuenta las condiciones del contexto social y político y establecer estrategias de acceso adecuadas, que no impliquen riesgo o lo minimicen para el investigador y para quienes manejan documentos.

Por lo general los *estudios de caso* analizan problemas que son de interés general, pero que tocan con la interioridad de los sujetos que en ellos participan. Sobre la información que estos sujetos poseen no existen derechos previos del investigador, éste sólo puede lograr con ellos acuerdos y negociaciones. El hacer un trabajo investigativo, cualquiera que sea el propósito del mismo, no constituye licencia para invadir la privacidad de los informantes. El valor académico o científico de un informe de investigación no puede construirse sobre la afectación física, social o psicológica de los informantes. Los investigadores cualitativos son huéspedes de los espacios privados de sus informantes. Su comportamiento debe ser adecuado y su código ético muy estrictamente observado. Asegurar la confidencialidad y el anonimato, no transgredir los límites acordados con los informantes, no abordarlos en condiciones que no les permitan tener control sobre lo que dicen o hacen, son asuntos a tener siempre presentes. De igual manera, es necesario concertar con anterioridad qué aspectos se van a observar e incluir en el informe. Los límites de accesibilidad a espacios, eventos o grupos deben ser acordados. Los acuerdos iniciales revisados cuando las circunstancias del informante o de sus escenarios varie (por condiciones sociales, políticas, familiares, de trabajo). Los borradores del informe, deben ser conocidos por los informantes antes de su entrega definitiva y lograr con ellos acuerdos sobre la limpieza de datos, qué incluir, qué testimonios citar, es imprescindible. Es imperativo tomar todas las precauciones con el fin de lograr la minimización de los riesgos inherentes a este tipo de trabajo.

Las dimensiones éticas a tener en cuenta en la investigación etnográfica se relacionan con el consentimiento informado, entendido como la decisión conciente y reflexiva que toman los sujetos sociales para participar en el proceso investigativo. Se parte de acuerdos preliminares que se van ajustando a lo largo del proceso investigativo. Este consentimiento informado incluye: establecer acuerdos sobre los temas a trabajar, los límites de acceso a los escenarios privados, los tiempos y momentos del proceso investigativo, la agenda de entrevistas y observaciones, la posibilidad de hacer públicos los resultados de la investigación y la forma de difusión de los hallazgos

La confidencialidad y el anonimato: los informantes tienen derecho a su privacidad. Por tanto los informes de investigación deben respetar el derecho a la intimidad no haciendo pública informaciones que puedan afectar a los actores sociales.

Las relaciones de reciprocidad: los participantes esperan de los etnógrafos no sólo una relación de horizontalidad sino ventajas materiales o de conocimiento de su realidad. Por tanto esta relación debe quedar clara desde el inicio de la investigación estableciendo acuerdos bidireccionales.

La construcción de la historia de vida implica un proceso de interacción personal entre el protagonista y el investigador, un "juego de subjetividades" que remite a preguntas como: ¿cómo acceder a la interioridad del informante respetando sus valores, formas de ser, sentir y pensar?; ¿cómo mantener los umbrales de información por él permitidos?; ¿cuáles son sus derechos como informante?; ¿cómo mantener la confidencialidad y el anonimato del informante o de terceros involucrados en el relato?; ¿cómo reducir o controlar los efectos de los procesos investigativos interactivos que tocan con la intimidad del informante?; ¿cómo lograr el consentimiento informado a lo largo de la investigación?; ¿cómo hacer viable el principio de reciprocidad?; ¿qué implicaciones a nivel personal, psicológico, profesional puede traer para el investigador la realización de una historia de vida? Para estas preguntas no existen respuestas acabadas. Se requiere una construcción colectiva donde cada investigador, a partir de su propia experiencia reflexiva, aporte a esta construcción.

Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge E. (1998). "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en: Galindo Cáceres, Jesús, (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, p.207-276

Acuña, Lila (1992). "Historias de vida: un método controvertido", en: *Revista de Trabajo Social*, No.60, Chile, pp.59-63

Aguirre Batzán, Ángel (1997). Etnografía. *Metodología cualitativa de investigación sociocultural*, Barcelona: Alfaomega.

Alvarado, Sara Victoria (1993). "La construcción de categorías teóricas a partir de los datos empíricos, como base del acercamiento metodológico en la investigación cualitativa", en: Investigación cualitativa. *Confrontación y prospectiva*. Medellín, Universidad de Antioquia.

Baca, Laura (1996). "Ética de la responsabilidad", en: *Revista Mexicana de Sociología*, año LVIII, No.4, Oct.-Dic.

Balán, Jorge y otros (1974). *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Banyai, Istvan (1996). *Zoom*. México, Fondo de Cultura Económica. Impreso en Colombia, Santa Fe de Bogotá, Panamericana, Formas e Impresos S.A.

Batista, Enrique (1993). "Saber sobre la enseñanza y saber enseñar", en: *Investigación cualitativa. Confrontación y perspectivas*, Medellín: Enlace científico, pp.157-184.

Bertaux, Daniel e Isabel Bertaux-Wiame (1993). "Historia de vida del oficio de panadero", en: Marinas, José Miguel y Cristina Santamarina, *La historia oral: método y experiencia*, Madrid: Debate.

Bonilla, Elsy y Penélope Rodríguez (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*, Bogotá: Norma.

British Sociological Association, Statment of ethical principles, BSA&BSA Publications Ltda., Units 3FG, Mountjoy Research Centre, Stokton Road, Durhan (UK). Versión en Español de la Fundación Universitaria Luis Amigó realizada por David Felipe del Castillo para el proyecto "Construcción interactiva de ambientes para el desarrollo humano", Medellín, 2000.

Bryman A. y Burguess R. (eds.), (1994). *Analysing Qualitative data*. London, Nueva York: Routledge.

Córdova, Víctor (1990). *Historias de vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales*, Caracas: Trópicos.

Delgado, Juan Miguel y Juan Guillermo Gutiérrez (eds.) (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales,* Madrid: Síntesis S. A.

Denzin, Norman e Yvonna Lincoln (1994). *Handbook of qualitative research* (eds.), London: Sage Publications.

Diez, Humberto (1993). "Algunas ideas sobre el falso dilema entre investigación cualitativa y cuantitativa", en: *Investigación cualitativa. Confrontación y prospectiva,* Medellín: Enlace gráfico, pp.37-47.

Domínguez, Eduardo (2000). "Pensar de otra manera para actuar mejor. Seguimiento a la investigación. Administrar la investigación universitaria", en: *La investigación y sus posibilidades en la educación superior,* segundo módulo de la diplomatura en actualidad universitaria de ASIESDA (Promadua) pp.17-40.

Eco, Umberto (1987). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura,* Barcelona: Gedisa S.A.

Erlandson, D. A. (1993). *Doing naturalistic inquary,* Londres: Sage.

ESRC, Qualitative data archival resource centre. *Guidelines of confidentiality and informed consent, Qualidata,* University of Essex. Email: quali@essex.ac.uk

Folguera, Pilar (1994). *Cómo se hace Historia oral,* Madrid: Eudema.

Galeano Marín, María Eumelia (2000a). *Ética en investigación social: una mirada desde el trabajo con niñas y jóvenes explotadas sexualmente.* Proyecto "Construcción interactiva de ambientes para el desarrollo humano", Medellín: FUNLAM.

_____ (2000b). *Orientaciones éticas para el trabajo con niñas y adolescentes explotadas sexualmente.* Proyecto "Construcción interactiva de ambientes para el desarrollo humano", Medellín: FUNLAM.

_____, 2004. *Estrategias de Investigación social cualitativa. El giro en la mirada.* La Carreta Editores, Medellin.

Galeano Marín, María Eumelia y Olga Lucía Vélez Restrepo (2000). *Investigación cualitativa: estados del arte. Informe de investigación,* Medellin, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, CISH.

_____. (1999). "Lo ético y lo práctico en el trabajo con niños que viven en la calle", en: *Revista Análisis. Publicación sobre problemas asociados con el uso de drogas,* Vol.2, No.1, Grito-Fiuc, Medellin: Impresión visual.

Galindo, Jesús, 1993. Desde la cultura y mas allá de la cultura. Notas sobre algunas reflexiones metodológicas. en: *investigación cualitativa. Confrontación y prospectiva*, Enlace Gráfico, Medellín.

Gómez Pellón, Eloy (1995). "La evolución del concepto de etnografía", en: Aguirre Batzán, A., *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural,* México: Alfaomega Grupo Editor S.A. pp.21-46.

Goetz J. y Lecompte M. (1984). *Ethnography and qualitative design in educational research,* Nueva York: Academic Press.

_____ (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa,* Madrid: Ediciones Morata S.A.

Guba, Egon G. (1989). "Criterios de credibilidad en la investigación naturalítica", en: Sacristán, Jimeno y A. Pérez, *La enseñanza: su teoría y su práctica,* 3ª edición, Madrid: Akal S.A., pp.148-165.

Hammersley, Martyn (1990). *The dilemma of qualitative method. Herbert Blumer and the Chicago tradition,* Londres: Routledge.

_____ (1995). *What's wrong with ethnography,* Londres: Routledge.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson (1994). *Etnografía. Métodos de investigación,* Barcelona: Paidós.

_____ (1994). "Ethnography and participant observation", en: N.K. Denzin y Y.S. Lincoln, *Handbook of qualitative research,* California: Thousands Oaks, pp.248-261.

Huberman, Michael y Mathew Miles (1994). "Data management and analysis methods", en: Denzin, Norman e Yvonna Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research,* Londres: Sage publications, pp.428-444.

_____ (1994). *Qualitative data analysis: An spanded sourcebook,* Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Ibáñez, Jesús (1994). *Por una sociología de la vida cotidiana,* Madrid: Siglo veintiuno de España Editores, S.A.

Jimeno, Myriam (1998). "Juan Gregorio Palechor: tierra, identidad y recreación étnica", en: Lalle Thierry y otros, *Los usos de la historia de vida en ciencias sociales II,* Barcelona: Anthropos.

Kerlinger, F.N. (1981). *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología,* México: Interamericana.

Knafl, Kathleen (1994). "Promoting academic integrity in qualitative research", en: Janice Morse (ed.), *Critical issues in qualitative research methods.* London: Sage Publications, pp.357-374. Versión en Español de la Funlam, en *Textos y Argumentos* No.1, Medellín, 2000.

Lewis, Oscar (1962). *Antropología de la pobreza, cinco familias,* México: Fondo de Cultura Económica.

Lipson, Julliene (1994). "Ethical Issues in ethnography", en: Janice Morse (ed.), *Critical issues in qualitative research methods*. London: Sage Publications, pp.335-355. Versión en Español de la Funlam, Centro de Investigaciones, en Textos y Argumentos No.1. Medellin, 2000.

Londoño, Rocio (1998). "Biografía e historia social: el caso de Juan de la Cruz Varela y la Provincia de Sumapaz", en: Lulle, Thierry y otros, *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I*, Barcelona: Anthropos.

Lopera, Egidio (1993). "La investigación de la vivencia humana: un nuevo ímpetu de libertad", en: *Investigación cualitativa. Confrontación y prospectiva*, Medellín: Enlace gráfico, pp.7-35.

Malinowski, Bronislaw (1995). *Los argonautas del pacífico occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica*, 4.ª ed., Barcelona: Peninsula.

Martín-Barbero, Jesus, 2009. Nuestra excéntrica y heterogénea realidad, en: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto, *Las tramas de lo politico. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié*. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009. p. 73-103

Martínez, Miguel (1989). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, México: Trillas.

_____ (1999). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*, 4.° ed., Bogotá: Circulo de Lectura Alternativa.

Maturana y Varela (1996). *El árbol del conocimiento*, Chile: Editorial universitaria.

Mills, C. Wright (1977). *La imaginación sociológica*, Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Molano, Alfredo (1982) *Los Bombardeos del Pato*, CINEP. Bogotà.

_____ (1998). "Mi historia de vida con las historias de vida", en: Lulle, Thierry y otros, *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I*. Barcelona: Anthropos.

Morin, Edgar, 1999, *La cabeza bien puesta. Bases para una reforma educativa*, Ediciones Nueva Vision, Buenos Aires, Argentina

_____, 2005, *Introducción al pensamiento complejo*, Editorial Gedisa. Barcelona 2007. Novena reimpresión.

_____, Sobre la interdisciplinariedad, wwwpensamiento complejo.com.ar, consultado en Julio de 2009.

_____, Ética y política: ¿Ilusión, poesía o sabiduria? Conferencia. Teatro Camilo Torres, Universidad de Antioquia, Medellin, sep. 14 de 2009. (Publicado en *Alma Mater*, numero 581, Medellin, Octubre de 2009.

Ochoa, Jaime (1996). "Las historias de vida: Un balcón para leer los social", en: *Cinco Lustros*, Revista del Departamento de Sociología, Universidad de Antioquia, No.2.

Pecaut, Daniel, 2009, Atrocidades e indiferencias en la violencia actual. En: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto, *Las tramas de lo político. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié*. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009. p. 125-140

Pineda Camacho, Roberto (1992). "El método etnográfico", en: *Curso especializado a distancia sobre investigación en ciencias sociales, Módulo 5, La investigación cualitativa, teoría*. Bogotá: ICFES-INER, pp.15-42

_____ (1993). "El método etnográfico", en: Curso especializado en la modalidad a distancia sobre investigación en las ciencias sociales, módulo cinco, investigación cualitativa. Medellín: Iner (Instituto de Estudios Regionales) - Icfes (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior), pp.83-113.

_____ y Juanita Barreto (1994). "La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas", en: *Maguare, Revista del Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional*, Vol.9, No.10, Bogotá, pp.185-196.

_____ (1999). "La historia de vida: Recurso de la investigación cualitativa", en: *Revista colombiana de trabajo social*, Consejo Nacional para el trabajo social-CONETS, 13, pp.123-142.

Restrepo, Bernardo (1993). "Convergencia del debate cuantitativo-cualitativo: riqueza del modo de conocimiento cualitativo", en: *Investigación cualitativa. Confrontación y prospectiva*, Medellín: Enlace gráfico, pp.143-157.

Ritzer, George (1997). *Teoría sociológica contemporánea*, 3.ª ed. México: Mac Graw Hill (traducción de María Teresa Casada Rodríguez, revisión técnica Amparo Almarcha Barbado).

Rodríguez, Gregorio, Javier Gil y Eduardo García (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe.

Saltalamacchia, H. (1987). "Historia de vida y movimientos sociales", en *Revista Mexicana de Sociología*.

Sandoval, Carlos (1997). "Enfoques cualitativos de la investigación social", en: *Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*, Iner-Icfes, Medellín.

Santamarina, Cristina y José Miguel Marinas (1995). "Historia de vida e historia oral", en: Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid: Síntesis S.A., pp.257-285.

Sarabia, Bernabé. "Documentos personales: historias de vida", en: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Fotocopia s.d.e.

Schwartz, Howard y Jerry Jacobs (1984). Sociología cualitativa. *Método para reconstruir la realidad*. México: Trillas.

Selltiz, C., Jahoda, M. Deutsch, M y Cook, S. W. (1965). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, México: Rialp S.A.

Silverman, David (1963). *Interpreting cualitative data:Methods for analysing talk, text and interaction*, London: Sage Publications.

Social Research Update (1995), No.10, Autumn, University of Surrey, Department of Sociology, U.K. Traducción de Eumelia Galeano M.

Taylor, Steve y Robert Bodgan (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación social. La búsqueda de significados*, Barcelona: Paidós.

Trias Mercant, Sebastián (1997). "Los documentos y la cultura material", en: Aguirre Batzán, Ángel, (ed.), *Etnografía. Metodología cualitativa de investigación sociocultural*, Barcelona: Alfaomega, pp.160-170.

Tuchman, G. (1990). "Historical social science. Methodologies, methods and meaning", en: Denzin, Norman y Yvonna Lincoln, (ed.), *Handbook of quailtative research*, Londres: Sage, pp.317-321.

Valdés, Teresa (1988). *Venid benditos de mi padre*, Chile: Flacso.

Universidad de Antioquia, Vicerrectoria de Docencia y Extensión, 2009, informe final de la Investigación: Caracterización y significados de las prácticas académicas, Grupo de Investigación sobre prácticas académicas. Documento inédito.

Uribe de Hincapié, Maria Teresa (2001). *Nación, soberano y ciudadano*, Medellín: Corporación Región.

_____. 2009. Ver en la oscuridad. Una invitación a la Ciencia Politica, en: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto. *Las tramas de lo politico. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié*. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009.p. 15-30

_____. Ordenes complejos y ciudadanías mestizas: una mirada al caso colombiano. En: Uribe, M. T. *Nación, ciudadano y soberano*. Medellín: Corporación Región. 2001. Págs. 195-214.

_____. Notas coloquiales sobre la ética y la política. En: Calderón, Carlos A y otros. *Ética para tiempos mejores*. Medellín: Corporación Región. 1996. Págs. 26-44.

Valles, Miguel S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Sintesis S.A.

Van Dijk, T.A. (1990). *La ciencia del texto: un enfoque interdisciplinario*, Buenos Aires-Barcelona: Paidós Comunicación.

Vaughan, D. (1992). "Theory elaboration: the heuristic of case analysis", en: Becker y Ragin (de), *What is a case?*, Nueva York: Cambridge University Press, pp.173-202.

Weber, Max (1968). *Economy and society*, Nueva York: Bedminster press.

FONDO
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
EAFIT

Este libro se terminó de reimprimir en
Editorial Artes y Letras S.A.S.,
para el Fondo Editorial Universidad EAFIT
en el mes de enero de 2016

La carátula se imprimió en propalmate C 1S 250 gramos.
Las páginas interiores en propal beige 90 gramos.

Las fuentes tipográficas empleadas son Belwe Lt Bt, Cheltenhm Bt,
Seagull Lt Bt y Times New Roman